

UNIVERSIDAD NACIONAL DE GENERAL SARMIENTO - UNGS
INSTITUTO DEL CONURBANO - ICO

TESIS DE MAESTRÍA EN ECONOMÍA SOCIAL:

**“LÍMITES Y POSIBILIDADES DE ALIANZAS PROGRESIVAS
EN ROSARIO: LAS RELACIONES POLÍTICAS ENTRE LOS
ACTORES DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA”**

GABRIELA D'ÁVILA SCHÜTTZ

Maestranda

Dra. MARIANA HEREDIA

Directora de Tesis

Los Polvorines, septiembre de 2010.

“Toda a arte e toda a investigação, bem como toda a ação e toda a escolha, visam a um bem qualquer; e por isso foi dito, não sem razão, que o bem é aquilo que as coisas tendem. Mas entre os fins observa-se uma certa diversidade: alguns são atividades, outros são produtos distintos das atividades das quais resultam; e onde há fins distintos das ações, tais fins são, por natureza, mais excelentes do que as últimas”.

Aristóteles, *Ética a Nicômaco*

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi familia, mi pareja, mis amigos y todos los profesores que tuve a lo largo de mi vida.

Agradezco a las orientaciones de mi dedicada y amable directora de tesis Dra. Mariana Heredia y al director de la maestría Prof. Dr. José Luis Coraggio por el apoyo teórico y práctico sin los cuales este trabajo no hubiese ocurrido.

Agradezco el apoyo financiero de la Fundación Ford, sobretodo, Jean-Paul Lacoste.

Agradezco a los profesores de la MAES: Luis Beccaria, Mirta Vuoto, Claudia Danani, Aída Quintar y Susana Hintze, y a la dedicada secretaria de la MAES Claudia Andrea López Díaz.

Agradezco a todas las personas que he conocido en Rosario, por compartir sus experiencias, sus visiones y prácticas, en especial, los profesores María de los Angeles Yannuzzi (UNR) y Lucio Guberman (UNR).

Agradezco a todos los comentarios, críticas y sugerencias de participantes y evaluadores, en las presentaciones de los resultados parciales de esto estudio en el XXVII Congreso Internacional CIRIEC (Sevilla, Sep-2008) y en las V Jornadas de Sociología de la UNLP (La Plata, Dic-2008).

Agradezco al Prof. Dr. Luiz Inácio Gaiger que me ha presentando “*o maravilhoso mundo da pesquisa*” desde ya hace un par de años...

Agradezco a los amigos de Brasil que pudieron saludarme en Buenos Aires e hicieron mi vida más feliz en aquellos meses: Andressa Côrrea, Cátia Andressa, Ricardo Novaes, Ednalva Felix e Manuela “Bloch”.

Agradezco por la compañía de Isis Pereyra (ARG), Natalia Morales (ARG), Diana Fonseca (COL) y Ivete Stempkowski (BR).

Agradezco a todas las personas que he conocido a lo largo de esta etapa de mi vida porque me ayudaron a comprender y valorizar aquello que va más allá de las apariencias, que al fin es lo que realmente importa.

ÍNDICE GENERAL

ABSTRACT.....	06
LISTA DE ABREVIATURAS.....	08
INTRODUCCIÓN.....	10
CAPÍTULO 1: EL DESARROLLO LOCAL DESDE LA PERSPECTIVA DE LA ECONOMÍA SOCIAL.....	21
1.1 Economía Social y Solidaria. Conceptos y relaciones.....	21
1.1.1 El campo de la Economía Social y Solidaria.....	21
1.1.2 Las experiencias de la Economía Social y Solidaria.....	23
1.1.3 La Economía Social y Solidaria y la crítica al capitalismo.....	27
1.1.4 La Economía Social y Solidaria como proyecto emancipatorio.....	31
1.2 El campo del Desarrollo Local.....	33
1.2.1 Tendencias y enfoques predominantes.....	33
1.2.2 ¿De qué desarrollo estamos hablando?.....	39
CAPÍTULO 2: ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN ROSARIO: ACTORES, PRÁCTICAS Y PROYECTOS.....	44
2.1 Rosario: crisis y oportunidades.....	44
2.2 La génesis de nuevas iniciativas.....	49
2.3 Algunas experiencias concretas.....	54
2.3.1 Actores e instituciones.....	55
2.3.2 Prácticas y proyectos.....	59
CAPÍTULO 3: CONSTRUCCIÓN Y DESARROLLO DE LA NOCIÓN DE ALIANZAS PROGRESIVAS.....	65
3.1 Estratégias, alianzas, pactos y acuerdos entre actores de la sociedad local: referencias y antecedentes.....	65
3.2 Alianzas Progresivas: el marco de referencia del análisis.....	70
3.3 ¿Qué son Alianzas Progresivas?.....	71
3.4 La dimension teórica de las Alianzas Progresivas.....	75
3.4.1 La solidaridad democrática.....	75
3.4.2 La tolerancia recíproca.....	76

3.5 Los componentes prácticos de las Alianzas Progresivas.....	78
3.5.1 La clave es saber escuchar.....	78
3.5.2 Diálogo, participación y protagonismo.....	81
3.5.3 Sobre consenso y conflicto en las Alianzas Progresivas.....	84
3.5.4 La dialogicidad frente a la omnipotencia.....	88
3.5.5 Acordar en el disenso.....	90
CAPÍTULO 4: LAS RELACIONES POLÍTICAS ENTRE ACTORES E INSTITUCIONES DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN ROSARIO.....	94
4.1 Patrones de relaciones políticas internas, externas y ampliadas.....	95
4.1.1 Las relaciones políticas entre los miembros de cada experiencia.....	96
4.1.2 Las relaciones políticas entre las experiencias de la Economía Social y Solidaria.....	99
4.1.3 Las relaciones políticas con los demás sectores de la sociedad.....	100
4.2 Los valores y objetivos preponderantes en relaciones políticas entre los actores e instituciones de la Economía Social y Solidaria en Rosario.....	103
4.2.1 Un objetivo en común: el desarrollo de la Economía Social y Solidaria.....	103
4.2.2. Una modalidad de acción semejante: la autonomía entre las diferentes iniciativas.....	106
4.3 Redes virtuales, marchas y documentos unificados: símbolos de una frágil unión.....	110
CONSIDERACIONES FINALES.....	116
BIBLIOGRAFÍA.....	121
ANEXOS.....	138
Anexo 1 – Cuadro de Actores.....	138
Anexo 2 – Guía de entrevista.....	139
Anexo 3 – Lista de sitios de organizaciones vinculadas a la Economía Social y Solidaria en Rosario.....	144

ABSTRACT

La tesis tiene como objeto de estudio las relaciones políticas existentes entre actores involucrados en el desarrollo de experiencias de la Economía Social y Solidaria, en la ciudad de Rosario. El trabajo se basa en el enfoque del “Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social”. A partir de la noción de Alianzas Progresivas se busca verificar cuáles son las fortalezas y debilidades de este conjunto de relaciones en lo que se refiere a la formación de un colectivo potente, capaz de actuar como actor social relevante en la promoción del desarrollo integral de la ciudad de Rosario. La tesis adopta un abordaje metodológico basado en el modelo cualitativo, utiliza la técnica del análisis del discurso en contextos presenciales y virtuales. El trabajo de campo se ha desarrollado a lo largo del segundo semestre de 2008, fueron entrevistados más de 30 actores sociales, con perfil socioeconómico variado, que actúan y promueven iniciativas de la Economía Social y Solidaria desde diversos sectores de la sociedad, en el ámbito de la ciudad de Rosario. Con el trabajo de investigación, se buscó caracterizar la naturaleza de las relaciones políticas desarrolladas por este grupo de actores a fin de valorar sus límites y posibilidades en lo que se refiere a la conformación de Alianzas Progresivas en Rosario. La tesis logra identificar prácticas que caracterizan distintos patrones de relaciones políticas entre los actores. En este sentido, se concluye que no solamente es posible ansiar otros modos de relacionarse políticamente, sino que las relaciones investigadas de hecho obedecen a principios novedosos en relaciones sus políticas. Por lo tanto, es posible proyectar Alianzas Progresivas, como un movimiento político eficaz para impulsar procesos de “Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social”, si se logran construir y desarrollar relaciones y técnicas sociales con capacidad de transformar algunas actitudes y posiciones netamente individualistas y trascender los límites de las diferencias entre ellos. No

obstante, aunque existan condiciones de posibilidad para la formación de alianzas progresivas, su construcción y consolidación dependerá, principalmente, de quiénes estén involucrados en las prácticas, de cómo logren tomar las decisiones y del sentido que ellos le impriman a esas relaciones. En definitiva, dependerá de si se plantean cuáles son los objetivos comunes de la acción política puesta en marcha, y el valor que les den a sus acciones, qué tipos de diferencias estén dispuestos a aceptar y qué posturas adopten los líderes de las alianzas, en cuanto a su poder y actitud política, si trataran de “*mandar mandando o mandar obedeciendo*”¹.

Palabras claves: Alianzas Progresivas, Economía Social, Economía Solidaria, Desarrollo Local, Democracia Local, Rosario.

¹ En referencia al movimiento zapatista.

LISTA DE ABREVIATURAS

- (ANTA) Asociación Nacional de Trabajadores Autogestionados**
- (AP) Alianzas Progresivas**
- (CEAC) Centro de Asistencia a la Comunidad**
- (CEPAL) Comisión Económica para la América Latina y el Caribe Caribe**
- (CEPAR) Centro de Estudios de Produções Agroecológicas**
- (CTA) Central de los Trabajadores Argentinos**
- (CIRIEC) Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa**
- (DL) Desarrollo Local**
- (DLPES) Desarrollo Local desde Perspectiva de la Economía Social**
- (EES) Emprendimiento Económico Solidario**
- (ESS) Economía Social y Solidaria**
- (ICO) Instituto del Conurbano**
- (IEF) Instituto de Estudios y Formacion Central de Trabajadores Argentinos**
- (INTA) Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria**
- (MAES) Maestría en Economía Social**
- (MR) Municipalidad de Rosario**
- (PAU) Programa de Agricultura Urbana**
- (PNUD/ONU) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo**
- (PS) Partido Socialista**
- (SES) Subsecretaría de Economía Solidaria**
- (UNGS) Universidad Nacional de General Sarmiento**

(UNLP) Universidad Nacional de La Plata

(UNR) Universidad Nacional de Rosario

INTRODUCCIÓN

Al largo de la mayor parte del siglo XX, la Argentina fue un país que logró desarrollarse con relativo éxito desde el marco del Estado Desarrollista, versión latinoamericana del Estado de Bienestar Social. Esa característica marcó la historia de la sociedad argentina, diferenciándola de los demás países de la región (Rapaport, 2000; Ferrer, 2004; Romero, 2006). No obstante, este escenario pasó por importantes cambios en las últimas tres décadas, hasta que, entre 2001 y 2002, la Argentina se vió enfrentada a la crisis institucional y económica más grave de su historia.

Esos acontecimientos reflejan una red compleja de factores desarrollados a lo largo de los años, no obstante poseen en común el proceso de reestructuración del sistema capitalista de fines del siglo XX, encabezado por el neoliberalismo y la globalización económica. Hoy, como es sabido por todos, la estructura social del país ha cambiado (Beccaria y Lopez, 1996, Carpio et al; 1999; Svampa, 2005). En el campo económico, las transformaciones en el mercado de trabajo produjeron principalmente la desocupación y/o precarización de las condiciones laborales (Beccaria et al; 1999). En el campo político, es posible destacar el rechazo y la desconfianza generalizada de la sociedad hacia los políticos y la pérdida de poder y representatividad de los partidos y sindicatos (Malamud, 2002, Rajland, 2008). En el campo social, es notorio el aumento de la desigualdad (Paz y Picelli, 2000).

Por otro lado, estos sucesos en la historia argentina contemporánea también representaron la emergencia de propuestas alternativas a la hegemonía del sistema capitalista.

Otras formas de producción económica, movilización social y acción política han aparecido en el escenario nacional.

En Argentina, los sindicatos y gremios estudiantiles tradicionalmente encabezaron las protestas sociales, seguidos con menor alcance de los movimientos de derechos humanos. A los actores tradicionales de la lucha social, se incorporaron otras formas de movilización social frente a los efectos deletéreos crecientes de la crisis. El corte de las rutas, los piquetes, las asambleas barriales y vecinales, y las fábricas y empresas recuperadas representan ejemplos prácticos en un abánico de nuevas movilizaciones y actores sociales (Campione y Rajland, 2006).

El conjunto de esos acontecimientos han sido interpretados según diferentes miradas, que se desarrollan particularmente en torno a dos ejes de interpretación: decadencia o cambio (Pucciarelli, 1999; Malamud, 2002; Dinerstein, 2004). Esta investigación, aunque reconozca el proceso de decadencia referido, lo percibe también como una posibilidad de transformación, una oportunidad de reinventar el país desde otros valores y aspiraciones, más solidarios y democráticos. Si por un lado son muchas las dificultades enfrentadas por la sociedad argentina en la búsqueda de reconstruir el país tras la crisis, por otro lado, los proyectos y experiencias alternativos despuntan con mayor impulso y visibilidad.

Este trabajo intenta ver, tal como nos sugiere la “Sociología de las Emergencias”, cuáles son las posibilidades desacreditadas por la lógica hegemónica, qué fenómenos están ocurriendo que pueden apuntar hacia otros entendimientos, racionalidades y horizontes. Conforme plantea Sousa Santos” (2006, p.30): *“cuáles son las señales, pistas, latencias,*

posibilidades que existen en el presente, señales del futuro, posibilidades emergentes, desacreditadas porque son embriones, cosas no muy visibles.

Actualmente, en la Argentina, pese a que algunas prácticas políticas siguen tendencias y orientaciones semejantes a las que llevaron el país a la crisis, se puede decir que la onda hegemónica neoliberal del fines del siglo XX fue agrietada. Asimismo, también se resquebrajaron los acuerdos y alianzas que permitieron su implementación y desarrollo (O'Donnell, 1996; Palermo y Novaro, 1996.)². Por lo tanto, en el actual momento, hace falta saber qué relaciones y proyectos están surgiendo de esas grietas. Es menester desentrañar si las intensas movilizaciones sociales surgidas en el ápice de la crisis son capaces de concertarse y actuar sobre el sistema, reinventando las relaciones políticas, ampliando las formas de participación democrática y cogestión del Estado.

En los últimos años hemos presenciado una gran cantidad de estudios en torno a los temas de la participación ciudadana en la democracia local (Genro y Souza, 1997; Torres, 2001; Lerner y Schugurensky, 2007), en particular, y sobre las ventajas y desventajas de la democracia participativa, en general (Sousa Santos, 2002). Los estudios demuestran que la hegemonía de la democracia liberal expone las debilidades e insuficiencias del modelo de democracia representativa, trayendo a tono la necesidad de otras formas y mecanismos de participación política, con énfasis en la democracia local y la democracia participativa.

De ahí que es creciente el interés principalmente de los gobernantes y los especialistas en gestión pública por los procesos de articulación multiactorial que están teniendo lugar en el

²Somos conscientes de que la literatura especializada en ciencia política y sociología política y en particular aquella referida a la Argentina, Santa fé y la ciudad de Rosario merecían haber sido más extensamente consideradas. Esta deficiencia obedece principalmente a que, dada mi condición de extranjera, la complejidad de la materia y la dificultad para acceder a dicha producción impidieron que abordara en profundidad estos temas en los plazos establecidos para la realización de esta tesis.

ámbito de la sociedad local. Por esta razón, varios estudios de carácter interdisciplinar se están desarrollando a partir del análisis de las alianzas, estrategias y acuerdos para el desarrollo local (DL) (Albuquerque, 1997; 2004; Vázquez Barquero, 1999). Si bien, los trabajos acerca del DL se vinculan especialmente a la crítica y revisión de los paradigmas desarrollistas tradicionales, no todos se inscriben en perspectivas que contemplen un proyecto de desarrollo alternativo. O sea, lo que esos estudios, en su mayoría no alcanzan a hacer es cuestionarse más profundamente sobre el modelo económico hegemónico, como así tampoco sobre su influencia en el orden político vigente.

Por su parte, las investigaciones y escritos en torno de la economía social y solidaria (ESS) han buscado reflexionar críticamente acerca de importantes cuestiones que se refieren al mismo tiempo a la esfera política y económica. Se trata de innumerables estudios sobre formas alternativas de producción económica que se han producido en los últimos años en Argentina y en el mundo entero. Las principales elaboraciones conceptuales latinoamericanas del fenómeno corresponden a: Economía Social y Economía del Trabajo (Coraggio, 2004a; 2009), Economía Solidaria (Singer y Souza, 2000; Gaiger, 2004), Economía de la Solidaridad (Razeto, 1999); Economía Popular Solidaria (Mercedes Sarria y Lia Tiriba, 2005); Socioeconomía Solidaria (Lisboa, 2001), Socioeconomía de la Solidaridad (Guerra, 2002), entre otros.

Esas investigaciones focalizan iniciativas y experiencias de la llamada “Otra Economía”, en oposición a la visión económica hegemónica basada en los colorarios neoclásicos y cristalizada en las políticas neoliberales de fines del siglo pasado. Con la especificidad de que no se trata solamente de iniciativas circunscritas al ámbito económico, las experiencias de la ESS, entre otros aportes, nos ayudan a repensar la democratización de la

economía y su papel en el conjunto de la vida social. En general, esos trabajos poseen en común la búsqueda por la innovación, la construcción de nuevas prácticas económicas, políticas y sociales capaces de sustituir o complementar las prácticas existentes, ya que éstas no han respondido a la complejidad de las demandas de la sociedad en este inicio del nuevo siglo.

En este sentido, el enfoque del “Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social” se constituye en un intento de ir más allá de los enfoques tradicionales del DL³. En efecto, se consideran inadecuadas las perspectivas focalizadas en el crecimiento económico y la competitividad, cuando se busca averiguar lo que se está produciendo y desarrollando de nuevo en el campo político y económico. De este modo, el DLPES es comprendido desde un sentido político y simbólico transformador, más allá del énfasis material y monetario (Coraggio, 2003a; 2007a 2007b;).

Basado en esos estudios y a partir del desarrollo del enfoque del DLPES, este trabajo focaliza las relaciones de carácter político establecidas entre representantes de diferentes sectores de la sociedad, con el objetivo común de transformarla, a partir de la noción de Alianza Progresivas. Desde una perspectiva crítica y contra hegemónica, son analizadas las condiciones y capacidades desarrolladas en esas relaciones, que permite el cambio de la sociedad involucrada a través de una interacción exitosa.

³ Esta investigación pertenece al equipo de investigación especial “El Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social” MAES III (ICO/UNGS)- Fundación Ford. Se trata de un conjunto de cinco estudios individuales, cuyos objetivos generales son: (i) construir una experiencia de creación de condiciones políticas favorables para un desarrollo inspirado por la economía social, y registrarla; (ii) generar un nuevo piso para discutir las propuestas con pretensión paradigmática de desarrollo local (Coraggio, 2007b). El equipo de investigación especial es coordinado por Prof. Dr. José Luis Coraggio y cuenta con soporte financiero de la Fundación Ford.

Se trata de comprender los diferentes tipos de relaciones políticas existentes entre un conjunto de actores claves, utilizando la noción de AP como marco de referencia para el análisis. Dos criterios resultan fundamentales para esta investigación: (i) pertenecer al campo de la ESS; (ii) participar activamente de la vida política de la ciudad, constituyéndose públicamente como actores sociales y políticos relevantes para el desarrollo más integral de la ciudad de Rosario.

Se considera que la vida política no corresponde solamente a las instituciones, actores y procedimientos políticos institucionalizados hasta el momento. Se trata de considerar también lo que pasa en diferentes espacios de la ciudad donde las personas pueden expresarse públicamente, compartiendo, cuestionando, planteando, buscando publicitar de modo legítimo sus perspectivas, críticas y aspiraciones, como sujetos individuales y colectivos. Para hacerlo pueden utilizar los medios hoy existentes, asimismo, aquellos que se están experimentando o siendo recreados, ya institucionalizados o que pretenden institucionalizarse, en algún grado, próximamente. Es decir, se considerará como actor político a todo aquel que busque transformar el sistema existente, reinventando y ampliando las formas de participación política y ciudadana en la ciudad.

Este trabajo se propone contribuir a un mejor entendimiento de las relaciones políticas desarrolladas entre actores políticos vinculados a la ESS, buscando identificar sus rasgos principales, cómo se están desarrollando, cuáles valores y actitudes predominan, sus estrategias, sus perspectivas y los mecanismos a través de los cuales logran aliarse sinérgicamente a otros actores. Con el trabajo de investigación se buscó caracterizar las relaciones políticas entre los actores de la ESS en la ciudad de Rosario, a fin de evaluar y delinear, a la luz de la noción de AP, cuáles son los límites y posibilidades de que estas

relaciones logren concertarse de modo democrático en torno de un plan político alternativo para el desarrollo integral de la ciudad.

Esta investigación, aunque esté circunscrita a un grupo específico de actores rosarinos, nos da pistas importantes sobre el comportamiento político de los actores de la ESS en Argentina. Los estudios sobre las experiencias de la ESS son cada vez más frecuentes, sin embargo, aún son pocos los que se dedican a analizar el potencial político de esas iniciativas. Se espera que los resultados de esta investigación apunten de modo constructivo a corregir o mejorar las debilidades existentes en estas relaciones, de igual forma, a generar información que contribuya a identificar, valorar y promover sus potencialidades. En efecto, se aspira a proporcionar visibilidad a nuevos modos, más justos y democráticos, de concebir el desarrollo, la economía y las relaciones políticas.

Con el fin de abordar los objetivos de la investigación, se realizó en primer lugar una revisión de la literatura especializada, en las dos áreas de estudio predominantes propuestas para esta investigación: El DL y la ESS, y su vinculación con los temas de las alianzas multiactoriales, la democracia local y la democracia participativa.

La investigación adopta el enfoque cualitativo y utiliza la técnica del análisis del discurso. El análisis se basa, en primer lugar, en las entrevistas compiladas durante el trabajo de campo. Fueron analizadas las perspectivas de 21 organizaciones formales y no formales y realizadas 14 entrevistas individuales y 6 entrevistas colectivas, totalizando 31 personas entrevistadas. En segundo lugar, se basa en las observaciones realizadas de reuniones, encuentros, ferias y talleres en que estuvieron presentes actores participantes del estudio. En tercer lugar, en el análisis del contenido y de las discusiones desarrolladas en los espacios

virtuales (foros, blogs y sitios) mantenidos por organizaciones rosarinas vinculadas a la ESS y que actúan como espacios de construcción de estrategias alternativas a las políticas y prácticas económicas hegemónicas. Es decir, para la promoción de iniciativas y proyectos alternativos, entre ellos, experiencias de la ESS. En cuarto lugar, se recurrió a fuentes secundarias elaboradas por los propios grupos o trabajos en base a ellas. En general, se trató de material impreso (volantes, institucionales, panfletos y librillos) recogido durante las entrevistas.

El primer contacto con los actores y el primer viaje a Rosario se dió en el mes de octubre de 2007. El trabajo de campo se inició en abril de 2008 y finalizó en noviembre de 2008, siendo que la mayoría de las entrevistas y observaciones fueron realizadas entre julio y noviembre de 2008.

Los criterios de selección aplicados a las iniciativas y actores participantes, fueron los siguientes:

1. *Naturaleza y ámbito de la actividad:* actuar y promover iniciativas de la ESS en la ciudad de Rosario.
2. *Visibilidad y proyecto político:* constituirse públicamente como un actor social y político relevante para el desarrollo más integral de la ciudad de Rosario.
3. *Articulación política:* Mantener un vínculo directo o indirecto con las demás iniciativas participantes de la investigación.

4. *Predisposición a actuar en conjunto*: estar dispuesto a actuar en alianzas, promover la participación de la sociedad en la administración de los servicios públicos, la articulación entre actores diversos, los sectores público y privado y el Estado local en los procesos y/o proyectos de DL y ESS.

Sobre el campo de la investigación, la ciudad de Rosario fue considerada un campo valioso para el desarrollo de este estudio pues presenta un contingente importante de prácticas socio-económicas basadas en el DL y la ESS. Además, posee un espacio político-institucional específico para el desarrollo y promoción de iniciativas de la ESS, la Subsecretaría de Economía Solidaria, creada en 2003: algo innovador en las municipalidades argentinas. Rosario también tiene fuerte tradición en el sindicalismo y presentó a lo largo de su historia movilizaciones sociales de significativa relevancia, en el escenario nacional. Asimismo, ha sido reconocida por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo como ejemplo de buenas prácticas políticas, por crear condiciones de gobernabilidad y aprovecharlas para impactar positivamente en los indicadores de desarrollo humano, logrando sinergia entre diferentes actores locales. Rosario tiene también un escenario político-partidario bastante particular, marcado por la hegemonía en las últimas décadas del Partido Socialista. El PS ha logrado vencer las últimas elecciones provinciales (Sep-2008) y se mantiene en el gobierno de la Municipalidad desde 1989.

Este trabajo utiliza la expresión “Economía Social y Solidaria” para denominar un abanico heterogéneo de iniciativas, cuyas principales características son presentadas en el primer capítulo. El término ESS también es utilizado por la Red Latinoamericana de Investigadores en Economía Social y Solidaria⁴, que reúne investigadores de varias corrientes

⁴ <http://www.riless.org/>, sitio consultado a lo largo del trabajo. Último acceso: Sep- 2010.

latinoamericanas bajo el paraguas de la “Otra Economía”. El empleo de la expresión ESS no significa un intento de sintetizar las distintas perspectivas. En las referencias a otros estudios se mantuvo la denominación utilizada por cada autor en el texto original. Todas las citas de libros en lengua extranjera (portugués, francés e inglés) fueron traducidas por la autora.

En Rosario, campo de esta investigación, las personas entrevistadas utilizan las dos expresiones: Economía Social y Economía Solidaria, aún con sentido similar, pero no idéntico. Para el término Economía Social, ellas atribuyen un sentido más conservador vinculado a la promoción y desarrollo social, mientras que utilizan el término Economía Solidaria para iniciativas económicas, sociales y políticas novedosas tales como las fábricas recuperadas, las redes de comercio justo, el trueque, entre otros.

Teniendo en cuenta que iniciativas de la economía social (cooperativas, mutuales y asociaciones) existen desde larga data en Argentina, en este estudio las iniciativas de la ESS se tratan más bien como experiencias populares. Se tratan de experiencias oriundas del esfuerzo de las franjas sociales más perjudicadas por la crisis o aquellas iniciativas focalizadas en estos sectores, con el reto de buscar solucionar colectivamente las carencias y necesidades no resueltas ni por el Estado ni por la economía de mercado. De cualquier modo, en las próximas páginas se harán más aclaraciones respecto al sentido y significado de la ESS.

Este trabajo se desarrolla en cuatro partes distintas y complementarias. El primer capítulo se dedica a presentar el enfoque del DLPES, a partir de la aproximación a algunos conceptos y perspectivas de la ESS y del DL. El segundo capítulo comenta los antecedentes y la historia reciente de las movilizaciones políticas en la ciudad de Rosario, el campo de esta investigación. Asimismo, se caracteriza el perfil de los actores, experiencias e iniciativas

participantes de este estudio. En la tercera parte, es presentado el marco de referencia para el análisis: la noción de AP. En la cuarta parte, son descritos y analizados los diferentes tipos de relaciones políticas indentificadas durante el trabajo de campo. Finalmente, se presentan las conclusiones de este estudio, precisando las principales fortalezas y debilidades de las relaciones políticas investigadas, en lo que se refiere a la constitución de alianzas y articulaciones políticas del tipo AP, en la ciudad de Rosario.

CAPÍTULO 1: EL DESARROLLO LOCAL DESDE LA PERSPECTIVA DE LA ECONOMÍA SOCIAL

Este capítulo se dedica a presentar, en líneas generales, el enfoque del “Desarrollo Local desde la Perspectiva de la Economía Social” (DLPES), a partir de la aproximación a algunos conceptos y perspectivas de la economía social y solidaria (ESS) y del desarrollo local (DL). Para comprender el alcance de las iniciativas de la ESS en los procesos de DL, se hace necesario caracterizar la naturaleza de esas iniciativas y su contribución a las discusiones sobre la “Otra Economía”. El enfoque del DLPES también se propone repensar las perspectivas focalizadas en el DL, planteando una concepción de desarrollo *desde lo local*, donde los actores de la ESS juegan un papel de relativa importancia. Con este objetivo, en el presente capítulo se exploran conceptos y perspectivas acerca de la ESS y del DL, y la relación entre ambos. Luego, se indican las principales características de los diferentes enfoques sobre las cuales existe cierto consenso. A partir de esas discusiones se van delineando las líneas generales del enfoque del DLPES, en el cual se basa esta investigación.

1.1 Economía Social y Solidaria. Sentidos y experiencias

1.1.1 El campo de la Economía Social y Solidaria

“Designadas por términos tales como economía solidaria, economía del trabajo, nuevo cooperativismo, empresas autogestionarias y otros, esas formas corresponden a realizaciones innovadoras, asociadas a nuevos valores y principios que se oponen a las prácticas excluyentes, social y ambientalmente predatorias. La construcción de lo nuevo, de lo socialmente más avanzado, remite a procesos complejos que sobrepasan la mediocridad y las limitaciones de las relaciones de producción capitalistas” (Cattani, 2009, p.7).

La ESS es un campo abierto e interdisciplinario en construcción, que involucra investigadores, nuevos y viejos actores sociales, productores y consumidores, Estado y sociedad. Dicho universo comprende un abanico heterogéneo de iniciativas y experiencias que actúan en diversas esferas de la vida social.

Santos y Rodríguez (2002) identifican en varios lugares del planeta la existencia de diversas alternativas de producción, distribución y comercialización de bienes y productos no-capitalistas. Destacan entre ellas ejemplos tales como: el asociativismo, el cooperativismo, el comercio justo, la economía popular, la economía solidaria, iniciativas que inspiran reflexiones y estudios sobre la “Otra Economía”. La emergencia y profusión de iniciativas de la ESS en las últimas décadas se constituye, por lo tanto, en un fenómeno global; presenta proyectos y experiencias desde diferentes realidades, tanto en el Sur, como en el Norte.

En el mismo sentido, Singer destaca:

“La economía solidaria es hoy un concepto ampliamente utilizado en los dos lados del Atlántico, con acepciones diversas, aunque estén todas en torno a la idea de solidaridad, en contraste con el individualismo competitivo que caracteriza el comportamiento económico patrón en las sociedades capitalistas” (Singer, 2003, p.116).

Si bien son muchos los trabajos sobre el tema, los sentidos y experiencias de la ESS son de difícil definición. Los estudios existentes se desarrollan sobre planos conceptuales no siempre convergentes. Trátase de iniciativas que corresponden a una gran diversidad de prácticas, cuyos contenidos todavía se están por traducir. Medeiros y Martins señalan que *“en el seno mismo de los adeptos de la economía solidaria, existen diferencias conceptuales y semánticas que exigen un trabajo de traducción de ideas para superar equívocos y contradicciones”* (2003, p.11).

Coraggio (2003b) identifica al menos tres perspectivas en el campo de la ESS, a partir de la vinculación de diferentes discursos y prácticas: (i) la crítica teórica al pensamiento único, en que la economía es presentada como un mecanismo sin sujetos, atomizada e independiente de la sociedad; (ii) la acción práctica, fundada en una visión crítica, que implica la participación activa de la sociedad para deconstruir los sistemas de exclusión impuestos por los poderes políticos y económicos hegemónicos; y (iii) el componente utópico, que preconiza e ilumina la perspectiva de una sociedad fundada sobre valores de la solidaridad.

En este trabajo, se comprende que ambas perspectivas se relacionan entre sí y que en cada una de ellas es posible identificar una crítica al modelo societal hegemónico basado en el paradigma desarrollista-industrialista-productivista (Lisboa, 2005). Más aún, son experiencias que presentan un paso importante de la crítica al sistema capitalista hacia la construcción de otras prácticas sociales, más allá de la esfera estrictamente económica.

1.1.2 Las experiencias de la Economía Social y Solidaria

Las experiencias de la ESS desarrollan diversas actividades de carácter monetario y mercantil, mercantil y no monetario o aún no monetario, ni mercantil. En el primer caso, se tratan de emprendimientos económicos solidarios (EES). Para Gaiger (2003, 2009), los EES comprenden diversas modalidades de organización económica, originadas de la libre asociación de trabajadores, en las cuales la cooperación funciona como pilar de su eficiencia y viabilidad. Su principal característica es una nueva racionalidad productiva, en la cual el solidarismo se convierte en el impulsor de los emprendimientos, generando resultados materiales efectivos, además de otros extraeconómicos. Las reflexiones teóricas a cerca de los EES expresan una germinación de formas de *economía alternativa*, distintas de la lógica

capitalista, y de *alternativas económicas* viables, capaces de asegurar razonablemente su reproducción social.

Las iniciativas mercantiles, pero no monetarias, representan aquellas experiencias en que se ha desarrollado un sistema de intercambio que no utiliza dinero de curso legal sino, por ejemplo, la moneda social (Albuquerque, 2004) o el trueque (Hintze, 2003a). Se trata de experiencias que promueven lazos de solidaridad y satisfacción de necesidades. Es decir, poseen doble intención: por un lado, reconocer capacidades de trabajo e intercambio de productos por parte de los involucrados, pero a la vez se busca construir un movimiento alternativo desde prácticas apoyadas en la adhesión a ciertos valores, tales como la confianza y la solidaridad.

Según Abramovich y Vázquez (2003), las experiencias del trueque en Argentina, lograron reactivar las capacidades de trabajo de los participantes que pudieran intercambiar bienes y servicios de producción propia, atendiendo a una parte de sus necesidades de consumo, hasta entonces relegadas por la falta de ingresos.

En el caso de las iniciativas no monetarias, ni mercantiles, ellas se diferencian de las actividades benevolentes y de los grupos filantrópicos, basados en la caridad, sobretudo, por su carácter político transformador. O sea, son organizaciones desde las esferas gubernamental y civil que apoyan iniciativas de la ESS, orientan políticas públicas, coordinan redes, entre otras acciones, por medio de la capacitación y la formación técnica de los actores, la investigación, entre otros. Por ejemplo, las incubadoras sociales, la participación de las universidades y centros de investigación (a través de proyectos, estudios, talleres, entre otros)⁵

⁵ Uno de los casos más exitosos de desarrollo de acciones concertadas entre Universidades y las iniciativas de la ESS corresponde a la Red UNITRABALHO, en Brasil. Tratase de una red de universidades brasileñas con más

Razeto (1993), caracteriza a la economía de la solidaridad como aquellas experiencias económicas que poseen rasgos constitutivos en común, basados en valores como la solidaridad y la cooperación, cuya racionalidad es distinta de la lógica económica convencional. Es decir, se focalizan en la centralidad del trabajo:

“Este proceso de enriquecimiento del trabajo significa una progresiva toma del poder del hombre por él mismo, superando la dependencia, su extrema precariedad, la pobreza y la inseguridad. El hombre va siendo nuevamente capaz de emprender, de crear, de trabajar de manera autónoma y de controlar las condiciones de su propia existencia”(Razeto, 2010).

Según Gaiger (2000, 2004), frente a las condiciones económicas y políticas contemporáneas, varias investigaciones sobre las formas de producción solidaria demuestran sus características promisoras. Aunque no se encuentre plenamente desarrollada, el sentido que los emprendimientos solidarios traen a la práctica económica, es innovador e inconfundible: en una sola palabra, retiran del trabajo la condición de mercancía y de la actividad a que lo relegó la lógica del lucro y de la apropiación capitalista.

Conforme los estudios destacan la crítica de la racionalidad capitalista y el desarrollo de actividades basadas en otros principios y valores, se suma el potencial emancipador y político de esas iniciativas. Según França Filho (2002), la noción de economía solidaria se refiere a experiencias que se apoyan sobre el desarrollo de actividades económicas para la

de 92 universidades e instituciones de enseñanza superior de todo el país. Fue creada, en el año de 1996, con el objetivo de contribuir para el reajuste de la deuda social que las universidades brasileñas tienen con la clase trabajadora. Promueve y realiza proyectos de estudios, investigaciones, capacitación, talleres, entre otros. Además de la economía solidaria, se dedica a los temas vinculados al trabajo y educación, salud del trabajador y empleo y relaciones de trabajo. Más informaciones: <http://www.unitrabalho.org.br/site/>
En Argentina, conviene destacar el trabajo desarrollado por la Red Interinstitucional Universitaria UNIDESARROLLO. Creada el 16 de Abril de 2001, con la integración de la Universidad Nacional de San Martín, Universidad Nacional de General Sarmiento, Universidad Nacional de Luján y Universidad Tecnológica Nacional Facultad Regional Pacheco. Busca impulsar y desarrollar acciones asociadas y concertadas en su ámbito regional que posibiliten el desarrollo en las siguientes áreas: el sistema educativo en todos los niveles, modalidades y actores, el desarrollo socioeconómico, cultural e institucional de los sistemas de producción de base territorial, asociativos de producción y de empleo, de atención a las pequeñas y medianas empresas, entre otros.

realización de objetivos sociales. No obstante, la *especificidad* se da por el desarrollo de la dimensión política en su acción.

Según Kraychete (2002), las potencialidades transformadoras de los emprendimientos asociativos y sus expectativas en relación a la economía solidaria, van más allá de las propias prácticas económicas emprendidas. Es decir, ellos no las realizan como un fin en si mismo, sino convergiendo hacia otras iniciativas nuevas y antiguas. Para Icaza Sarria (2009, p.01), el énfasis está en la capacidad creadora, la movilización de actores, organizaciones y movimientos en todos los ámbitos. O sea, se tratan de prácticas *“capaces de recrear espacios de relaciones sociales y económicas no sometidos a la lógica y al discurso dominante y capaces de producir transformaciones más amplias, en diferentes esferas (cultural, social, económica, política) y niveles (local, regional, nacional)”*.

Por esta razón, Arruda (2001/2002), atribuye a la ESS el papel de fundamentar una globalización humanizadora, orientada al desarrollo sustentable, socialmente justo y direccionado para la satisfacción racional de las necesidades de cada uno y de todos los ciudadanos de la tierra.

Por todo lo dicho anteriormente, se pueden formular algunas consideraciones generales: (i) pese a la diversidad de las experiencias, de los actores involucrados y del contexto en que ellas se desarrollan, las interpretaciones en torno de la ESS poseen en común el registro de otras racionalidades, (ii) trátase de otros modos de hacer y percibir la economía y las relaciones económicas no separadas de la sociedad, (iii) la acción política desarrolla un rol fundamental en el seno de las actividades económicas, orientándolas a otros fines, más allá

de los beneficios estrictamente materiales y monetarios, (iv) las acciones se pautan en referencia a los valores de solidaridad, autogestión y cooperación.

1.1.3 La Economía Social y Solidaria y la crítica al capitalismo

Sin embargo, esos rasgos no son del todo novedosos. La crítica al capitalismo, el desarrollo de alternativas económicas y los movimientos de resistencia de los trabajadores han acompañado el desarrollo y consolidación de este sistema económico, político, social y cultural. Por lo tanto, la ESS no constituye un fenómeno sin antecedentes. Por el contrario, la economía social se constituye en un fenómeno histórico de luchas de los trabajadores, en oposición a los efectos nefastos del sistema capitalista, desde hace por lo menos dos siglos (Singer, 2007).

Aunque las características y los proyectos de la economía social hayan cambiado históricamente, Defourny (2005, p.238), discurre sobre los diferentes sentidos históricos atribuidos a la economía social y concluye:

“A menudo presenciamos la tentación de oponer (la economía social) las grandes organizaciones, frecuentemente más antiguas y fuertemente institucionalizadas, a una ‘nueva economía social’ o a la economía solidaria. No obstante, las diferencias entre las generaciones de la economía social a lo largo de la historia serían más bien consecuencias de las especificidades presentadas en cada época”⁶.

Para Lisboa (2007, p.374) *“no podemos olvidarnos del profundo malestar de la vida moderna, de una grave crisis civilizatoria en la cual se da una apertura y sensibilidad hacia otras lógicas societarias, dando origen también a nuevos paradigmas y marcos teóricos”*, así como prácticas y experiencias.

⁶ Paréntesis mío.

Según Sousa Santos y Rodríguez (2002), a comienzos del nuevo milenio la alternativa sistémica al capitalismo representada por las economías socialistas centralizadas no es viable ni deseable. Por otro lado, la crisis de dichos sistemas ha creado la oportunidad para recuperar o inventar alternativas (en plural) que apunten hacia prácticas y formas de sociabilidad no capitalistas. Es posible observar, desde hace veinte años, el desarrollo no sólo de experiencias y proyectos alternativos a la globalización neoliberal, sino formas de coordinación entre ellos, tales como el Foro Social Mundial de Porto Alegre, la marcha de los excluidos, entre otros.

Para França Filho y Laville (2004), el término economía solidaria identifica hoy una serie de experiencias asociativas inscriptas en la dinámica actual de las llamadas ‘nuevas formas de solidaridad’. Las mismas hacen alusión a la iniciativa ciudadana de libre asociación en actividades económicas que buscan afrontar problemas públicos, constituyendo espacios públicos de proximidad (Laville, 1994). Son actividades económicas distintas a las lógicas del mercado y del Estado porque buscan evitar la diferenciación entre lo económico, lo político y lo social.

Este trabajo considera que el momento actual representa no sólo un reavivamiento de la economía social, sino, de hecho, la conformación de ‘nueva economía social’ (Defourny et al; 1998), impulsada por varios movimientos, con mayor o menor grado de organización y similitudes entre sus planteos y objetivos. Allí gana fuerza la idea de una globalización diferente o altermondialisation (Viveret, 2005), basada en la solidaridad (Eme y Laville, 2005), la democratización de la economía y la radicalización de la democracia (Neamtan, 2003). Una economía, en la que el trabajo no sea reducido a una mercancía, sino que se construya un trabajo emancipado (Arruda, 2005), fuente de emancipación social (Cattani,

2005), en donde se pueda reaprender los vínculos entre la economía y la vida social (Schüttz y Gaiger, 2005).

Por esta razón, este trabajo buscá explorar lo que esas iniciativas aportan de nuevo, que no se ha podido o logrado desarrollar en las experiencias alternativas anteriores. De tal modo que la cuestión que este estudio ofrece respecto de esas prácticas hace hincapié sobre dos puntos: (i) su esencia híbrida, es decir, el modo en que, en sus dinámicas internas y externas, se mezclan diferentes racionalidades y prácticas; (ii) las posibilidades de su carácter político transformador. En este sentido, interesa subrayar el potencial de las relaciones políticas entre los actores/sujetos de la ESS, respecto a nuevos modos de hacer política (en plural).

Laville, destaca el rol de la práctica asociativa en estas experiencias y su contribución para el desarrollo de la acción pública y política:

“Toda asociación formada por iniciativa de las personas libres no tiene finalidad política, pero en cada una se siente el poder de actuar juntos. La contribución de las asociaciones a la democracia tiende a que ellas son lugares en que los ciudadanos definen por si mismos las modalidades de su acción”(2004a, p.254).

Aunque no todas las iniciativas de la ESS están organizadas de modo asociativo y tampoco corresponden a todas las asociaciones civiles este conjunto específico de características, son bastante conocidos los efectos benévolos de la participación en si misma. Tocqueville, nos recuerda que sólo quienes hayan experimentado la libertad práctica podrán desenvolver el gusto por la discusión y por la acción política, percibiéndolas como valor deseable.

Por lo tanto, es posible, basados en la literatura en torno de la ESS, apuntar algunas potencialidades de estas iniciativas para la promoción de conductas y formas de ampliación de la esfera democrática, desde la resignificación del trabajo, centrado en las personas, y no en el capital (Coraggio, 2009) hasta el ejercicio de la autogestión (Singer, 2007) y la promoción de prácticas de solidarismo democrático (Gaiger, 2008), entre otros. Se trata de elementos profundamente vinculados a lo político y la política e indispensables para el desarrollo de la ciudadanía activa, base concreta para una sociedad más justa y democrática.

Nos oponemos a las perspectivas dicotómicas que, por un lado, evalúan la ESS como prácticas orientadas solamente a mitigar los problemas sociales generados por la globalización neoliberal (Germer, 2006; Wallen, 2008); o por otro lado, las consideran como un modo solidario de producción, se comprende ‘modo de producción’ tal cual Karl Marx ha planteado, y distribución alternativo al capitalista (Singer, 2007)⁷. Esta investigación coincide con Vargas Soles:

“Algunos de los méritos de estas últimas perspectivas consisten en poner de manifiesto que toda economía es social y política (en tanto construcción social, que implica relaciones de poder), en visualizar la existencia de prácticas económicas no capitalistas, y en advertir que existen opciones económicas diferentes tanto al capitalismo como al socialismo centralizado. Visualizar y potenciar esas prácticas y propuestas no capitalistas es un aspecto importante para posibilitar horizontes y mecanismos de transformación societal”(2009, p.60).

Por supuesto, las experiencias y proyectos de la ESS no podrán contestar a todos los problemas, ni tampoco serán comprendidas aquí como la única alternativa al sistema capitalista. Pero, su esencia híbrida nos permite pensar que su capacidad de adaptación a diferentes contextos y necesidades es un gran triunfo frente a acciones meramente dirigidas a atenuar el malestar de la modernidad y sus efectos, sobretodo, para las franjas más pobres de

⁷ Su análisis hace referencia a las experiencias exitosas y reconoce que se trata de un proceso continuo. Más aun, rechaza lo que llama “formas degeneradas de la economía social”.

la población. También, nos invita a pensar sobre las demás esferas de la vida, a revitalizar el gusto por la acción política, la vida asociativa y la ciudadanía.

La sociedad asalariada nos trajo beneficios significativos para los trabajadores, por medio de las garantías de algunos derechos para aquellos que poseen un puesto o empleo formal. No obstante, las relaciones sociales desarrolladas en este modelo de sociedad contribuyeron a aumentar el individualismo y el consumismo.

1.1.4 La Economía Social y Solidaria como proyecto emancipatorio

Los estudios presentados en base empírica y teórica, son capaces de sugerir que en algún grado, mayor o menor, de acuerdo a las condiciones existentes en cada contexto, las experiencias de la ESS poseen la capacidad de promover entre sus actores un espacio común donde los trabajadores logren desarrollar otras actitudes y discursos. Se considera que el cambio en los discursos no es algo menor. Para Sousas Santos (2006, p. 8): *“la afirmación discursiva de los valores es tanto más necesaria cuanto más las prácticas sociales dominantes tornan imposible la realización de estos valores”*.

A través de la propuesta de gestión colectiva o autogestión de las iniciativas y proyectos, los involucrados asumen el compromiso de elegir en conjunto el mejor modo de conducir el emprendimiento, las decisiones y los caminos que deberán ser tomados (Singer y Souza, 2000). De tal modo que no es solamente el éxito financiero del grupo el que está en juego, sino el propio proceso de asumir para sí su destino.

En una empresa capitalista, los rumbos y las estrategias adoptadas difícilmente son discutidas con todos los trabajadores. A ellos no les resta mucho más que reproducir las nuevas directrices, aunque las mismas terminen por perjudicar a unos o a otros. Las discusiones y la toma de decisión democrática en la gestión de las experiencias y proyectos los invita a transformarse en protagonistas. A partir de la construcción de un espacio común de deliberación está permitido y es deseable que los sujetos se expongan, que revelen sus opiniones, intercambien ideas, se escuchen los unos a los otros y dialoguen desde diferentes miradas (Holzmann, 2000).

Sobre la pluralidad humana, dice la gran filósofa alemana Hannah Arendt: *“ser visto y escuchado por otros es importante por el hecho de que todos ven y escuchan desde diferentes ángulos”* (2002, p. 67). Las iniciativas más exitosas de la ESS, logran despertar en los sujetos la conciencia y el empoderamiento necesarios para el enfrentamiento de otras cuestiones que extrapolan los límites de la experiencia.

“La manifestación pública, por medio del uso de la palabra, no es una práctica habitual para la gran mayoría de las personas. Para quienes lo ejercitan, ella significa abandonar el anonimato, por su individualidad delante los otros, arriesgarse a la crítica de aquellos para quien habla. Arendt apuntó las implicaciones de la acción y del discurso, por los cuales cada ser humano se manifiesta a los demás, no como persona solamente, sino como individualidad, presentándose en su singularidad, se expone como un ser único, distinto de los otros, demostrando en fin lo que es. El ser humano sale de la sombra en la cual el silencio le permite ocultarse, revela su identidad, anuncia lo que hizo, hace y busca hacer, ocupa el espacio de la apariencia, se torna visible. La acción y el discurso son actos que requieren coraje y hasta osadía, e implican la disposición de correr los riesgos de la revelación. El espacio del trabajo en la sociedad capitalista no es propicio para la revelación de la singularidad, pues la individualidad de cada uno tiende a ser anulada en nombre del engranaje productivo. En este espacio, la libertad de la acción y del discurso es negada, como discurso de las relaciones jerarquizadas y autoritarias, estructuradas para atender a los objetivos del capital, a los cuales el trabajador se debe someter” (Holzmann, 2000, p. 52-52).

En suma, las iniciativas de la ESS estimulan la creación de espacios reales de deliberación que a su vez promueven la acción ciudadana. De modo semejante a los consejos estudiados por Arendt, las relaciones no se basan en un lógica individualista o contractual,

sino en los vínculos de proximidad, la amistad, la reciprocidad, la cooperación y la solidaridad (Schüttz, 2005, 2008a).

La ESS comprendida como un proyecto político en construcción tiene en su seno muchas contradicciones. De todos modos, seguimos a Danani (2004, p.27), *“sólo otras formas de pensar la solidaridad, las necesidades y la convivencia social nos harán libres, porque pueden ponernos en el camino de la igualdad. Y en ese camino la Economía Social es una hipótesis. Que si no es, lo sea por alguna otra mejor”*.

Ahora bien, el próximo bloque señala que no todas las propuestas de DL proponen “Otra economía”, como plantean las iniciativas de la ESS.

1.2 El campo del Desarrollo Local

1.2.1 Tendencias y enfoques predominantes

Los cambios estructurales ocurridos en las últimas décadas y el proceso de globalización pusieron en duda muchos corolarios de la economía política y lo hicieron en un doble movimiento. Por un lado, presenciamos la vuelta a esas premisas, manifiesta por las políticas neoliberales del fin del siglo pasado. Por lo otro, constatamos su revisión. No obstante, es importante resaltar que esa revisión puede poseer tanto el objetivo de buscar reactualizarlas, como redefinirlas.

De estos cambios se han derivado una serie de nuevos enfoques y prácticas. En contraste a lo nacional y supranacional, lo local y sus potencialidades, las capacidades

endógenas y la innovación son apuntadas como elementos indispensables para lograr el desarrollo, mientras que la propia noción de desarrollo pasa por un proceso de redefinición.

Conforme afirma Rofman (2006, p.13):

“Este debate actual, que involucra también una revisión de los contenidos y orientación de la propia noción de desarrollo, tiene su punto de partida en el cuestionamiento a la perspectiva economicista heredada del siglo XIX, que asimilaba el desarrollo económico y social al crecimiento económico”.

La crítica a la ideología del progreso con énfasis al concepto de desarrollo tiene más de cincuenta años y empieza cuando un grupo de economistas, entre los cuales se encontraban: Viner, Myrdal, Perroux, Hirschman y Sachs⁸ cuestionaron la noción clásica de crecimiento, vinculada al enriquecimiento cuantitativo. En esa crítica, los autores propusieron la distinción, hoy ampliamente aceptada, entre crecimiento y desarrollo, y de ese modo hicieron una contribución al plantear que el desarrollo no puede referirse solamente al crecimiento del producto bruto interno o a indicadores puramente económicos, sino que tiene que considerar sus impactos también sobre otros factores: ambientales, sociales, políticos y morales (Maréchal, 2005, p.126-128).

Sumados a los cambios mencionados anteriormente, las debilidades del paradigma desarrollista, basado en la falacia de la “Teoría del Derrame” o la “Teoría del Desarrollo”⁹, contribuyeron para la emergencia de nuevos enfoques que buscaban responder a las nuevas necesidades de la economía global.

⁸ Posteriormente Amartya Sen.

⁹ *Grosso modo*, la “Teoría del Derrame” consistió en afirmar que los beneficios del incremento de la productividad a partir de la inversión pública o privada tendrían un efecto supuestamente multiplicador del crecimiento del producto interno bruto que se derramarían hacia toda la sociedad. Asimismo, la creencia que el desarrollo sería posible gracias a la industrialización y a partir de estímulos exógenos, sea desde el Estado o del mercado.

En ese período de reformulación del concepto de desarrollo, surgen en las ciencias económicas diversos enfoques con énfasis en la microeconomía: neo-institucionalismo y teoría de los juegos, evolucionismo - en que se va a desarrollar la corriente del DL y sus diferentes variantes-; enfoque sistémico y pos-fordismo. Pese a las particularidades e innovaciones propuestas por estos enfoques, ellos siguen de modo general una perspectiva muy estrecha de la economía y lo económico.

“Estas posturas comparten una visión común: una confianza extrema en la capacidad de los mecanismos económicos para generar riqueza y distribuirla en forma equitativa, y en la influencia positiva- y automática - del incremento de la producción en otros planos de la vida social”. (Rofman, 2006, p.14).

Por otra parte, también surgen nuevas perspectivas del desarrollo que privilegian la dimensión local-territorial, ecológica, humana y cultural, en oposición a la versión economicista hegemónica y homogeneizadora del desarrollo, tanto en la teoría como en la práctica. Se trata de perspectivas que valoran los nuevos actores y movimientos sociales, la identidad, el género, lo étnico, el medio ambiente, el territorio y otros. En los diversos matices del Desarrollo Humano (local, endógeno, social, integral, entre otros) es posible reconocer el planteo de la necesidad de ampliación de oportunidades productivas y de conocimiento. Del mismo modo, se afirma la necesidad del desarrollo pleno de las capacidades humanas imposibilitadas por la pobreza (PNUD, 1990).

Sin bien, por un lado, el DL representa la resistencia de las economías locales frente a los cambios provocados por la globalización, por otro, es también una respuesta local a los problemas económicos, sociales, culturales, ambientales y políticos que de ella resultan. En general, tenemos al menos tres enfoques sobre el DL: (i) la perspectiva liberal, cuyo énfasis sigue siendo el crecimiento económico, la competitividad, además de la innovación

(Albuquerque, 2000; Vasqu ez-Barqueiro, 1999; y la matriz italiana)¹⁰; (ii) los enfoques de base marxista, centrados en la naturaleza asimétrica y el desigual desarrollo capitalista manifestados en los niveles locales, nacionales e internacionales (Prebisch, 1981; Furtado, 1966; Ocampo, 2001; Dos Santos, 2003) y (iii) las aproximaciones sustantivistas y post estructuralistas, con énfasis en la valorización del lugar, la vida, la cultura, la comunidades, entre otros (Arocena, 2002; Barreiro Cavestany, 2000; Bosier, 2006; Escobar, 2002 y Max-Neef, 1994). Pero, aun que presenten avances significativos, no todas estas perspectivas se inscriben en un plano de emancipación del capital.

Según Albuquerque (2000), el DL implica una mayor coherencia con los procesos de descentralización y difusión territorial del crecimiento económico. Es decir, el desenvolvimiento económico es concebido como un proceso en lo cual no están ausentes ni el medio ambiente ni los actores sociales y su movilización en el territorio, con sus consensos, disonancias y conflictos. De esta forma, desarrollo no es el resultado de la búsqueda de equilibrios irreales de grandes agregados estadísticos macroeconómicos, sino que es el fruto de los diversos esfuerzos y compromisos de los actores sociales en sus territorios y medio ambiente concretos.

Para Vázquez Barquero (1999), cuando la comunidad local es capaz de utilizar el potencial de desarrollo y liderar el proceso de mudanza estructural, se puede hablar de desarrollo local endógeno o, simplemente, desarrollo endógeno. Trat se de la promoción de acciones centradas en la mejoría de la infraestructura, en la tentativa de superar las carencias y mejorar los factores materiales del desarrollo (aprendizaje, conocimiento e información) y en el fortalecimiento de la capacidad organizacional del territorio y en el uso adecuado de los

¹⁰ Investigadores de la experiencia de los distritos industriales italianos, tales como Patrizio Bianchi y Nicola Belini.

recursos no renovables. En otras palabras, el objetivo es el de promover el desarrollo sustentable y perdurable de los territorios en un entorno en el cual son elevados los niveles de incertidumbre y de turbulencia. Las iniciativas locales precisan conjugar eficiencia en la locación de los recursos públicos y privados, la equidad en la distribución de la riqueza y el empleo y el equilibrio en términos del medio ambiente.

Sobre la base de los enfoques marxistas, los estructuralistas latinoamericanos, reunidos en torno de los trabajos de la Comisión Económica para la América Latina y el Caribe (CEPAL), tales como Raúl Prebisch y Celso Furtado, han aportando algunas importantes reflexiones para el debate sobre el desarrollo. Furtado (1974, p. 68-69), al tratar lo que considera “el mito del desarrollo económico”, ya alertaba que en el cuadro estructural del sistema capitalista, el proceso de acumulación orientado por las grandes empresas, *“tiende a ampliar el foso entre el centro, en creciente homogeneización y una constelación de economías periféricas, cuyas disparidades continúan agravándose”*.

Según Goulart (2006, p. 7), *“la exploración de elementos teórico-empíricos formulados por Celso Furtado y Milton Santos ofrece una alternativa provocativa para el entendimiento y el aporte de contenido praxiológico al enfoque del desarrollo local, posicionándolo en el contexto de la globalización”*. Sus trabajos nos han brindado categorías que amplían nuestro entendimiento sobre, por ejemplo, las bases de formación y sustentación de las articulaciones interorganizacionales, genericamente clasificadas como redes, operacionalizadas en asociaciones, consorcios, arreglos productivos, alianzas, clusters, entre otros.

Desde una perspectiva más amplia, Arocena (2006, p.42-43) reflexiona sobre el DL desde la óptica de la cultura y del conocimiento. Según el autor, cuando nos interrogamos sobre la temática del desarrollo importa mucho analizar cuáles son nuestras representaciones del desarrollo. *“Todos nosotros llevamos dentro paradigmas impresos por nuestro propio proceso de socialización, de aprendizaje cultural, ahí es donde está uno de los nudos del problema”* (p.44). Para el autor, el desarrollo es único. Lo que cambia es nuestra forma de concebirlo. *“Las sociedades se desarrollan según perspectivas diferentes, según las diversas acentuaciones que elijan para los distintos procesos. La variación está en la perspectiva”* (p.45). De ahí que el DL no se inscribe en la racionalidad globalizante y homogeneizadora de los mercados y se presenta como un enorme desafío contemporáneo.

Distinto de las corrientes anteriores, el enfoque del DLPES, propone una visión basada en desarrollo *desde lo local*. En esta perspectiva, *“la dialéctica del desarrollo consiste en ir avanzando reflexivamente en espiral, a partir de una realidad que queremos superar, pero contando con los elementos de esa realidad en proceso de transformación”* (Coraggio, 2007a, p. 104). Pensar el desarrollo *desde lo local*, supone por lo menos dos implicaciones. Primero, se reconoce que es imposible hacer referencia a lo local, sin relacionarlo con lo global. A la vez, se está subrayando que *“en lo local se encuentran aspectos que le son específicos y que no son el simple efecto de la reproducción a todas las escalas de las determinaciones globales”* (Arocena, 2006, p. 42), lo cual, por lo tanto, refuerza el segundo punto: la sociedad local.

La sociedad local, es comprendida, más allá de la escala territorial, como un conjunto de características socioeconómicas y culturales que la diferencia de otras sociedades y por la cual se constituyen identidades colectivas, historia, valores y normas compartidas. Es a partir

del ámbito de la sociedad local, del reconocimiento de un mundo en común, de espacios, cultura y costumbres compartidos en la cotidianidad de los sujetos, que los diferentes actores locales pueden dialogar, identificar problemas y acordar estrategias compartidas para sostenerse, desarrollarse y tomar la iniciativa ante los procesos de transformación global.

En este sentido es importante destacar el rol de la articulación política entre las organizaciones locales, el gobierno local y la sociedad en torno de consignas en común. La construcción de esta instancia permite establecer dialógicamente estrategias de desarrollo y, principalmente, definir qué desarrollo, para quiénes y cómo ponerlo en práctica. Vale recordar que *“el sentido del desarrollo no está dado, debe ser una construcción colectiva (Coraggio, 2006, p.82).*

Entonces, *¿De qué desarrollo estamos hablando? ¿Cuál el rol de la ESS desde esta perspectiva?*

1.2.2 ¿De qué desarrollo estamos hablando?

Los enfoques y estrategias de DL pueden asumir la perspectiva del desarrollo alternativo desde que se realiza una crítica a la racionalidad económica hegemónica, que inspira el pensamiento económico y las políticas dominantes. En efecto, el planteo de una “Otra Economía” presupone asimismo la construcción de una racionalidad, más integral y humanizadora.

Para Krug (1991, p. 6), *“el desarrollo local no puede ser visto como una panacea, como la solución, o solamente, como algo ideológico, algo religioso, algo donde reina la*

verdad y la participación igualitaria". El desafío es el de no perder la dimensión humana en el DL y sus articulaciones con los demás niveles del desarrollo.

“No se trata, por lo tanto, de concebir el hombre de modo aislado, sino en su acción colectiva y racional. Es por lo tanto el desafío de una nueva dimensión humana, no más sagrada, sino secular, de una acción no más individual que nos lleva hacia el egoísmo, el hedonismo y el pragmatismo, sino hacia una acción de personas que se reconocen relacionadas con sus iguales por una pedagogía del conflicto y de la antidominación”. (Krug, 1991, p. 7).

El DLPES puede ser comprendido como la puesta en marcha de un proyecto político, de acción concertada entre actores públicos y privados, de diferentes sectores de la sociedad, que operan y toman decisiones de modo democrático hacia una sociedad más justa (Coraggio, 2007a; 2007b). Desde una perspectiva política, democrática y emancipadora, otra percepción de desarrollo se construye colectivamente, dirigida hacia la “reproducción ampliada de la vida de todos”. Lejos de ser cuantificable, el desarrollo aquí es un proceso cualitativo, basado en el bien común.

Coraggio (2004a) aporta importantes elementos en este sentido. Para él, el DL representa un proceso de desarticulación de las prácticas existentes y de creación de nuevos discursos e instituciones. Por medio de alianzas, estrategias y acuerdos políticos se proyectan nuevos caminos, desde una resignificación colectiva de lo público, más allá del gobierno y sus niveles, incluyendo otras instancias y organizaciones colectivas de la sociedad (Iglesias, organizaciones sociales, corporaciones y asociaciones de diverso tipo, sindicatos, movimientos, entre otros). Según el autor, el Estado es el responsable por la convocatoria, coordinación y ampliación de los dispositivos para la toma de decisiones. A partir del incremento de dispositivos de participación directa basados en la participación ciudadana, en un proceso colectivo de definición de objetivos y estrategias de desarrollo. Obviamente, las ambigüedades, las contradicciones y los conflictos estarán presentes, como en todo proceso

social complejo. Sin embargo, el desarrollo planteado de este modo, incluye, entre otras cosas, un proceso de aprendizaje: *“para construir un nosotros/ellos progresivo (...) que incluye las virtudes de la solidaridad como reconocimiento del otro, de sus intereses, etc.”* (Coraggio, 2007b, p. 6).

Para Krug (1991), es posible valorar el DL como una nueva salida, una alternativa o como algo que ya contiene en si mismo cuestiones no resueltas, según el ángulo filosófico que se use para analizarlas. De cualquier forma, las voluntades políticas y las políticas participativas juegan un rol fundamental para orientar el sentido que darán al desarrollo. Según el autor, el Estado se debe posicionar frente a la cuestión del DL, considerando la dimensión humana como factor preponderante en un determinado contexto económico, político y social.

Las iniciativas de la ESS tienden a tornarse importantes agentes en la promoción del DL, una vez que las experiencias buscan utilizar recursos y capacidades propias de la comunidad, de la articulación con varios actores, instituciones y gobierno local, con pretensiones de autonomía, de afirmación de su destino. La autogestión, pilar de muchas iniciativas, presupone, en si misma, la ampliación de las relaciones y compromisos de los trabajadores con la comunidad local. Las diferentes realidades y especificidades de los contextos en los cuales las experiencias están insertadas, cristalizan también las condiciones y demandas de cada lugar. Como analiza Castoriadis (1990), la autogestión sólo tiene sentido cuando combate las condiciones de heteronmía.¹¹

¹¹ Al contrario de la heteronmía, la autonomía corresponde a la existencia y la necesidad de un camino de autoemancipación. El problema de la heteronomia reside en que las sociedades heterónomas no se dan cuenta que las instituciones sociales han sido construidas históricamente (Castoriadis, 1990)

Las iniciativas de la ESS, al mismo tiempo en que congregan principios fundantes, válidos y verificables en los más diversos emprendimientos, en las diferentes prácticas realizadas en todo el mundo, logran conservar la identidad de cada grupo. O sea, el carácter de pertenencia y el compromiso con la comunidad en que esos hombres y mujeres construyen prácticas alternativas y donde viven sus vidas buscando mejorar sus condiciones de existencia.

La conquista efectiva de mejores condiciones de vida para esas personas son reivindicaciones concretas frente a necesidades reales, por lo tanto, anteriores a la adhesión a un proyecto utópico. Esos trabajadores, aunque de modo modesto, han logrado romper con ciertas percepciones tradicionales e iniciando nuevos caminos, germinadores de otros modos de comprender y portarse delante la vida. Desde esas pequeñas transformaciones concretas, son alimentadas otras mudanzas mayores y más desafiantes.

Es en el ámbito de lo local que la ESS puede desarrollarse plenamente con un actor político relevante, siendo capaz de influenciar directamente la dirección y el contenido del desarrollo. Las iniciativas se constituyen en un actor político cuando alcanzan legitimidad en su medio y fuera de él, logrando representar los intereses y planteos de su entorno frente a otros actores e instancias gubernamentales o no. De este modo, sus proyectos y planes de acción, contruidos desde abajo, pueden ser presentados de modo legítimo a otros actores, buscando de modo concertado lograr mejorar sus condiciones de vida.

Como hemos visto, los enfoques del DL representan un avance sobre las perspectivas tradicionales sobre el desarrollo, basadas en el crecimiento económico. No obstante, no se trata solamente de diversificar la producción, utilizar los recursos y las capacidades locales si el

fin de las acciones, acuerdos y estrategias siguen focalizándose en el crecimiento económico, ignorando problemas tales como el impacto de la exteriorización de los costos sobre la naturaleza y las personas. Inversamente, en la propuesta del DLPES las prácticas poseen significados múltiples. Desde la complejidad de las relaciones entre lo local y lo global, se plantea la construcción de formas de vida más participativas y menos destructivas. La dimensión económica se vuelve a las demás esferas de la vida y la sinergia entre los diferentes actores y grupos en torno de consignas en común, impulsa hacia nuevos horizontes.

Esta fue la presentación teórica y conceptual, el próximo capítulo, presenta los actores y experiencias involucrados en este estudio.

CAPÍTULO 2: ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN ROSARIO: ACTORES, PRÁCTICAS Y PROYECTOS

Este capítulo trata de los actores e instituciones de la ESS en Rosario. Por un lado, interesa mencionar los procesos de génesis y desarrollo de las iniciativas investigadas y por otro conocer los actores, instituciones, prácticas y proyectos analizados en esta investigación. El capítulo tiene tres partes: la primera y segunda presentan algunos aspectos importantes de la historia contemporánea de la ciudad de Rosario, que influyeron en el desarrollo de nuevas experiencias. También, se busca contextualizar el período de génesis y desarrollo de la mayor parte de las iniciativas investigadas: el período post-crisis 2001/2002, momento en el cual muchos trabajadores, a partir de una situación material de gran necesidad y de protagonismo político, buscaron subsanar los efectos más perversos de la crisis, con la creación y el desarrollo de alternativas económicas. La tercera parte describe los actores, instituciones y prácticas de la ESS investigadas en este estudio.

2.1 Rosario: crisis y oportunidades

Rosario es quizás la ciudad argentina que mejor refleja el conjunto de cambios estructurales por los cuales el país viene pasando en las últimas décadas. Ubicada a 300 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires, con una población aproximada de un millón de habitantes, Rosario se ha convertido en el principal centro urbano de la zona agraria más productiva de Argentina, la pampa húmeda.

Rosario presenta una estructura económica bastante diversificada (industria 44%, servicios 29% y comercio 29 %) ¹². Hasta mediados de la década de los 70, punto de inflexión en la historia argentina contemporánea, la ciudad de Rosario ostentaba una intensa actividad industrial y portuaria, basada en el modelo sustitutivo y por la cual la clase obrera personificaba un poderoso actor social, protagonista de importantes acciones colectivas (Prieto, 2001).

Con las reformas de mercado, Rosario se torna una de las regiones más castigadas por la desocupación estructural y el empobrecimiento. La desocupación que en 1975 era de 5,7% pasó a 22,8% en 2001, superando los 24% en 2002 ¹³. La tasa de pobreza llegó a afectar al 41,2% de la población en el ápice de la crisis del 2001/02. Actualmente, el Gran Rosario sigue liderando el ranking de desocupación en Argentina, con una tasa del 10,6 % en el cuarto trimestre de 2008 ¹⁴. Si bien ya han pasado un par de años desde el momento más crítico y los indicadores económicos apuntan al crecimiento de la economía y la productividad, los niveles de pobreza y desigualdad distributiva son inusitadamente altos y persistentes.

No obstante, este trabajo explora también los aspectos positivos de la crisis. En ese sentido, según Feliz (2008), *“la desigualdad que resulta de la precarización puede transformarse en una fuente de conflicto cuando se politiza”*. En Rosario, hay movimientos sociales que se han destacado por el desafío de transformar la necesidad, en fuente de acción política. Las empresas autogestionadas y las fábricas recuperadas son ejemplos concretos. Los

¹² Datos consultados a lo largo de la investigación. Rosario es responsable del 50% del total del Producto Bruto provincial y del 5% del PBI a nivel nacional. Genera el 53% del empleo de la provincia y se encuentran radicadas en ella el 62% de los establecimientos industriales santafesinos. Existen unas 3.670 plantas y talleres industriales, que dan empleo a más de 63.000 personas y generan unos U\$S 1.000 millones de valor agregado. Más informaciones: <http://www.rosario.gov.ar>. Último acceso: Sep-2010.

¹³ Pobreza: EPH onda octubre 2001, I semestre 2007 y Desocupación: EPH onda octubre 1975 y 2001, IV trimestre 2007, INDEC.

¹⁴ Datos del INDEC, publicados en el periódico electrónico La Nación - Economía: http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=943622, consultados en julio de 2010.

datos de la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajadores Autogestionados (FACTA) indican la creación de 15.000 fuentes de trabajo en el sector, en todo el país. En el marco de estas nuevas empresas, de las 25 experiencias ubicadas en la Provincia de Santa Fé, 11 de ellas corresponden a la región de Rosario¹⁵. Entre ellas, hay experiencias de gran valor simbólico tal como el ex hipermercado Tigre. La cadena de hipermercados Tigre fue vaciada en fines de la década de los 90, en aquella ocasión un grupo de 80 empleados decidió juntarse, organizarse y, finalmente, ocuparla a mediados de 2001.¹⁶ Para Deux Marzi (2008, p.3), las experiencias de recuperación de empresas en la región de Rosario representan “*verdaderas alternativas productivas que hoy en día enfrentan con su práctica la destrucción masiva de fuentes de trabajo y la fragmentación social*”¹⁷.

Desde la política, se está desarrollando a nivel provincial, una corriente política propia, inédita en el país, desde la vuelta a la democracia: el Partido Socialista. Presente en la gestión de la Municipalidad de Rosario, desde 1989, el gobierno socialista, asociado a diversos actores de la sociedad civil y organizaciones internacionales, es reconocido internacionalmente por implementar amplios e importantes programas y políticas públicas hacia un modo más descentralizado y democrático de gestionar la ciudad. Aunque presente innumerables prácticas tradicionales cuestionables, es perceptible en esta ciudad una mayor apertura a la construcción colectiva de programas y políticas públicas¹⁸.

¹⁵ Datos del INDEC, publicados en <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/10-9999-2007-08-26.html>, consultados en julio de 2010.

¹⁶ El proceso de ocupación del hipermercado Tigre por sus antiguos trabajadores se desarrolló bajo este contexto adverso, sin embargo ha logrado desarrollarse y, actualmente, responde como Cooperativa Trabajadores Solidarios en Lucha. En donde había sólo un supermercado, hoy hay un centro cultural, un comedor universitario y popular, una boca de expendio de productos comunitarios, un grupo de ayuda psicológica, talleres y cursos, entre otras cosas.

¹⁷ Algunas elaboraciones sobre a las empresas recuperadas también hacen referencia a algunas contradicciones y dificultades, tales como: el riesgo de la cooptación y la presión ejercidas por el mercado y/o por las relaciones políticas basadas en el clientelismo (Novaes y Sardá, 2010; Ruggeri et al. 2007).

¹⁸ La Provincia de Santa Fe, cuya principal ciudad es Rosario, también ha electo en las últimas elecciones provinciales (Sep-2007), por primera vez en Argentina, un gobernador socialista, conformando de este modo un entorno político aun más favorable. La victoria electoral del socialismo parece ser un factor importante para el desarrollo exitoso de experiencias de la ESS en la región.

El PS es resultado de la unificación del Partido Socialista Popular y el Partido Socialista Democrático, realizada en 2002. Sus fundadores, al contrario de la mayoría de los partidos políticos argentinos, vienen, en mayor medida, del campo de la salud, son especialmente médicos. Esa influencia es observable en las políticas públicas adoptadas por el gobierno de la MR, con especial énfasis en el área de la salud, reconocida como práctica exitosa por actores de los más diversos segmentos de la sociedad.

En cuanto al gobierno de la MR, el PS posee características específicas. Según Guberman (2004, p.33), *“la apelación permanente a las entidades intermediarias por parte del socialismo constituyó una nota característica (...) de la misma manera, las vecinales fueron parte de la articulación de las políticas municipales en numerosos barrios”*. La elaboración del Plan Estratégico de la ciudad de Rosario (PER), en 1998; la implementación del Presupuesto Participativo, en 2002¹⁹; y posteriormente el Presupuesto Participativo Joven, en 2004, también constituyen programas importante para la mayor apertura a la participación ciudadana, creados en la larga e interrumpida gestión socialista en la ciudad.

Sin embargo, la reputación de ciudad progresista es anterior al PS. Rosario ha sido escenario de grandes movilizaciones populares de la historia argentina: La Resistencia a la Revolución Libertadora, en 1955; El Rosariazo, en 1969; y El Rosario del hambre, en 1989.

¹⁹El estudio desarrollado por Lerner y Schugurensky (2007), analizó la experiencia del presupuesto participativo en Rosario. Según los autores, en términos generales, los participantes indicaron que a partir de su involucramiento en la democracia local se han vuelto más informados, capaces, democráticos, comprometidos y cuidadosos con su entorno urbano. Estos resultados sugieren que el presupuesto participativo no sólo es un proceso de deliberación y toma de decisiones en el que los habitantes deciden cómo distribuir una porción del presupuesto municipal, sino también un espacio de educación informal que promueve importantes experiencias de aprendizaje sobre ciudadanía y democracia.

Además se dieron los episodios de desobediencia civil y tensión social, por ejemplo los saqueos ocurridos en 2001²⁰ (Rodríguez, 2001).

Rosario, también cuenta con una tradición de cooperativismo de relativa importancia y actualmente experimenta el trabajo asociativo en su versión renovada²¹. Existen experiencias de empresas recuperadas, cooperativas, ferias de comercio justo, emprendimientos de la ESS y programas de incentivo a micro emprendimientos de base agroalimentaria y agroecológica, etc; (Deppeler y Rocuzzo, 1990; Rodríguez, Bonantini y Chebez, 2005). Algunas, inclusive reciben apoyo técnico de sectores especializados en desarrollo de conocimiento y tecnología, con fines a mejorar la calidad de los productos y servicios realizados por los emprendimientos de la ESS asociados a programas de la Municipalidad²².

La Subsecretaría de Economía Solidaria, creada en 2003 a principio de la tercera gestión socialista en la ciudad, bajo la esfera de la Secretaría de Promoción Social, es un punto de referencia para la intersección entre el poder público, los militantes, las iniciativas de la ESS y los otros actores. Entre sus atribuciones, la SES promueve varias iniciativas, a partir de la capacitación, el apoyo a la captación de recursos (crédito, insumos, herramientas y

²⁰ Sumando a lo anterior, a lo largo del 2008, Rosario volvió a ser palco de intensas manifestaciones políticas. No obstante, los reclamos se relacionaban con otros temas específicos, igualmente importantes para la vida política del país, aunque más lejanos a los comentados aquí.

²¹ El asociativismo renovado comprende la capacidad de lograr reemplazar la igualdad formal presente en estatutos y en la democracia interna de las formas tradicionales de la economía social, basada en el interés común desde la acción racional, por el solidarismo de tipo democrático. De ese modo, actúa en una dimensión intersubjetiva de la acción colectiva. Su papel societario es más amplio, incluye la posibilidad de acciones colectivas que pueden tonarse matrices de acciones públicas y políticas, ya que hay un mayor cuestionamiento del orden social y económico establecido (Laville, 2004a, 2004b).

²² Un ejemplo de articulación entre programas de la Municipalidad y otros actores sociales es el Programa de Agricultura Urbana (PAU). El PAU integra varones y mujeres en la generación de emprendimientos sociales de producción y elaboración de alimentos mediante técnicas ecológicas, destinados al consumo familiar, comunitario y al mercado. Contribuye a la integración social, la superación de la pobreza, el mejoramiento del hábitat y el ambiente urbano. Posibilita redes solidarias de producción, circulación y consumo de alimentos sanos. Para su implementación, se articula mediante convenio con el Programa Prohuerta INTA, el Centro de Estudios de Producciones Agroecológicas (CEPAR) y las Organizaciones Internacionales Instituto Cooperazione Economica Internazionale (ICEI) y Regione Lazio. El PAU de Rosario fue seleccionado por la ONU y la Municipalidad de Dubai entre las “10 Mejores Prácticas del Mundo para Mejorar las Condiciones de Vida”. Más informaciones: http://www.rosario.gov.ar/sitio/desarrollo_social/empleo/menuempleo.jsp?nivel=DesarrolloSocial&ult=D_8

maquinarias) y la comercialización de los productos. Las actividades económicas son variadas, concentrándose principalmente en: (i) la producción de alimentos y agricultura urbana; (ii) la creación de artesanías, (iii) el tratamiento y el reaprovechamiento de residuos sólidos y (iv) la realización de calzados e indumentaria, entre otros.

Rosario representa un laboratorio de experimentaciones sociales, capaces de fomentar nuevos arreglos socioeconómicos y políticos. Es una ciudad que da muestras de una vida política relativamente activa e innovadora, donde algunas iniciativas, pese a los pocos años de su desarrollo, vienen logrando evolucionar, desde el campo de la experimentación e improvisación, hasta el nivel de la disputa por poder político en la escena municipal, aunque en posición desigual. Con todo, se está sembrando el debate sobre la situación política, económica y social actual. En efecto, la hegemonía neoliberal fue agrietada y ya no se hace tan presente en la sociedad argentina, como lo fue en la década de los 90.

A partir de lo mencionado, se verifica que tanto la experiencia de la gestión socialista, como las diversas movilizaciones que emergen desde la sociedad, nos inspiran a pensar en la posibilidad real de ir construyendo una ciudad más democrática. La emergencia de iniciativas vinculadas a la ESS en la ciudad de Rosario nos dan pistas de que algunos sectores de la población han encarado también el desafío de reinventarse, en base a experiencias concretas, utilizando los espacios políticos existentes. Estos actores están recreando y resignificando la vida social (sus relaciones con el trabajo, la participación y la acción política).

2.2 La génesis de nuevas iniciativas

“Nosotros trabajadores podemos organizar nuestro propio sustento, podemos organizar algo que nos brinde la posibilidad de llegar a tener una entrada mensual para vivir dignamente... Yo creo que eso es un aspecto importante, empezar a recuperar la

confianza en nosotros mismos a revalorizarse” (Sergio Maroni, Militante del Partido Comunista y asociado a la Cooperativa de la MTL- La Toma, Agosto, 2008).

A pesar de los pocos años transcurridos desde los momentos más agudos de la crisis²³, los grupos e instituciones sociales que empezaron en aquel periodo a desarrollar experiencias de la ESS en Rosario han logrado revertir considerablemente el escenario inicial de marginalización y descrédito que pesaba sobre estas iniciativas. El caso de las empresas recuperadas por los trabajadores en Rosario, sintetiza en gran medida el proceso de transformación, empoderamiento e institucionalización de esas nuevas prácticas económicas, políticas y socioculturales.

“El debate generado a partir de los conflictos destrabados por los trabajadores, plantea un enfrentamiento entre los conceptos de legalidad y legitimidad. La ocupación de las empresas plantea un desafío al derecho de propiedad, pero a su vez, reclama en el marco de la legitimidad del acceso al trabajo” (Fajn , 2003).

Las fábricas recuperadas han dado una respuesta posible al problema social de la desocupación. Se trata de una solución que ha involucrado una redefinición de las relaciones entre capital y trabajo y colocado en discusión la vigencia irrestricta del derecho de propiedad (Federico-Sabaté, 2005; Abramovich y Vázquez 2007). Por ello fueron eventos marcantes en la ciudad, al afectar el sistema institucionalizado de vínculos socioeconómicos.

Actualmente, es posible referirse a la ESS como prácticas sociales presentes tanto en la agenda política municipal cuanto en la vida social de la ciudad. O sea, se observa, cierto reconocimiento público en cuanto a la legitimidad de los reclamos, planteos y propuestas de los trabajadores:

²³ El periodo corresponde a los fines de la década de los 90 hasta 2002, cuyo momentos más agudos se expresaron en Rosario entre 2001 y 2002.

“Lo que ha ido cambiado en los últimos años, en las empresas recuperadas específicamente, e incluso la economía social en su conjunto, tienen mucho más presencia en ámbitos estatales, tienen muchas más orejas que les prestan atención. No podemos negar que hay un cambio de actitud de parte del poder político. En general, a todos, inclusive los más críticos, van a admitir que no es lo mismo ahora de que lo era en 2001” (Manolo Robes, Asociación Nacional de Trabajadores Autogestionados-ANTA, Septiembre, 2008).

Varios actores entrevistados mencionaron el hecho de que la expresión economía social y/o economía solidaria posee hoy un significado diferente: *“son palabras que suenan, otra mirada... no es que todos son solidarios... hay sectores conservadores también, pero ya no queda políticamente correcto decir y pronunciar ciertas cosas: – Jodanse esos negros... Y mucha gente que pensaba así o lo ha cambiando, o se lo guarda”* (Analia Martin, Miembro de la Iglesia Metodista Primera y Promotora de la Red Mink’a y de los productos Frutos del Trabajo, Agosto, 2008)²⁴.

Es sumamente importante valorar el significado de esos cambios en el imaginario colectivo de la ciudad, asumiendo que los procesos de transformación cultural son en su gran mayoría muy lentos, y que antiguas prácticas políticas, aunque desechadas, persisten.

“Hablar de la economía solidaria no implica solamente el que las personas se recuperen, implica también eso. ¿Qué implica la economía solidaria además de que las personas se recuperen? Pero que se recuperen económicamente, con un sistema de relaciones distintos, y acá es donde aparece todo el tema del asociativismo, que en una sociedad individualista, marcada por esto de arreglarse como pueda, del sálvese quien pueda, donde la solidaridad es una mercancía, un poco escasa en muchos casos o lo fue... Hoy se viene recuperando eso de la solidaridad que muchas veces lo empujó a la extrema necesidad, y no había una voluntad de hacer algo solidariamente por los valores en sí, sino por la necesidad. En eso también podemos tomar todos ejemplos de grandes cantidades de cooperativas que se vienen formando en todos estos años, pero que muchas veces uno crítica porque son formadas porque la necesidad ha hecho... Ahora la cooperativa está mejor vista ya teniendo en cuenta por los líderes de gobierno para ser subsidiada o ayudada de determinada manera, puede correr el riesgo de estar reproduciendo aquel modelo asistencialista, se tenía un centro comunitario, había una copa de leche, si había una ONG tenía una ayuda económica, etc.” (Omar Isern Subsecretario de la Subsecretaría de Economía Solidaria - SES, Agosto, 2008).

²⁴ Analia Martin participa activamente de la “Red de Comercio Justo Mink’a” y se hace cargo de la promoción, divulgación y venta de los productos ‘Frutos del trabajo’ en las actividades de la comunidad religiosa a la cual pertenece, la Iglesia Metodista Primera. De este modo, se ha ido creando una clientela fija. Pero, según ella, no se trata solamente de comercializar los productos, que en general salen económicamente igual o más caros que en los comercios alimenticios, sino de tomar conciencia que les lleva a compartir los mismos ideales, las mismas búsquedas, la misma pasión. O sea, se subraya el interés general, el bienestar colectivo, considerando todo lo que hay por detrás de los productos: las familias, la naturaleza, la salud...

Desde el momento inicial, de fundación de esas iniciativas hasta ahora, muchos procesos de aprendizajes individuales y colectivos se fueron desarrollando, de tal modo que las actitudes y acciones fueron cambiando a medida que iba cambiando la realidad. Las experiencias desarrolladas por esos actores, organizaciones y movimientos buscan reconstruir la sociedad a partir de nuevos valores y, principalmente, protagonizar esta reconstrucción, transformándose a si mismos y a su entorno, a partir del trabajo asociado²⁵.

Para ello, la ESS se constituyó asimismo en una práctica a través de la cual desarrollar otras habilidades. Se trata de un proceso aún en marcha, que implica construir sobre nuevos fundamentos, tensionar las estructuras y las lógicas internas y externas, elevarlas hacia nuevos horizontes:

“Pensaba en todo lo que fue la crisis de 2002 aquí en la Argentina, que me parece cerró una etapa, quizás, o acentuó aun más un tiempo de fundamento de instituciones, que uno se sintiera en el aire. En el aire, ya no es... Se cayó las paredes, hay que reconstruir algo desde algún piso, de alguna firmeza, no había eso, era muy difícil pisar en ese momento...” (Pablo Paece, Asociación Chicos, Agosto, 2008).

“Hoy el movimiento social es muy grande, muy diverso y fragmentado... en ese momento, hay un proceso de debate, de definiciones, para empezar a constituir ese gran movimiento” (Sergio Maroni, Militante del Partido Comunista y asociado de Cooperativa de la MTL- La Toma, Agosto, 2008).

Gaiger (2004) destaca que las iniciativas de la economía solidaria se proyectan como expresiones de resistencia y como ensayos de otro proyecto de sociedad, donde ganan sentido y cuerpo otras identidades y otros horizontes éticos. De ahí surgen las posibilidades, “*en la esperanza y en el presentimiento objetivo de lo que todavía-no-ha-llegado-a-ser, en el sentido de lo que todavía-no-ha-llegado-a-ser-lo-que-debiera*” (Bloch citado en Serra, 1998).²⁶

²⁵ Veronese (2007a y 2007b) trae importantes aportes sobre la construcción de otra subjetividad en las prácticas colectivas de los trabajadores de la economía solidaria, desde el enfoque de la psicología social.

²⁶ Referencia al gran filósofo de la utopía, el alemán Ernst Bloch. El concepto de lo ‘todavía- no’. Algo que aún no existe, todavía no es, aunque nos dé señales de que puede existir. Más sobre utopía y economía solidaria: Brasil, 2009a y 2009b.

De cualquier manera, se ha dado el paso desde el conflicto y la protesta social hacia la conformación y consolidación de movimientos populares y organizaciones sociales más activas – o que así se pretenden –, y hacia el desarrollo de iniciativas económicas alternativas, que han logrado conquistar programas y políticas públicas en el nivel de la municipalidad y en el nivel de la nación, para atender a esas nuevas demandas²⁷. Esto revela avances y éxitos considerables e impensables hace un par de años, teniendo en cuenta el grado de conflicto y fragmentación de la sociedad imperante en el pasado, aunque tan reciente.

A partir del trabajo de campo realizado, es factible pensar que en Argentina, en especial, en Rosario, el desarrollo de iniciativas de la ESS fue una de las respuestas que la sociedad ha dado a la cuestión social: el agravamiento de la exclusión social, la creciente desocupación y el aumento de los niveles de pobreza y desigualdad en consecuencia de la crisis. Estas iniciativas se caracterizan por: (i) la construcción de alternativas económicas, capaces de garantizar la reproducción de la vida material²⁸; (ii) la protesta y la crítica al modelo económico neoliberal; (iii) la reivindicación del rol del Estado en la economía; (iv) la valoración de los saberes de la gente:

“Cuando hicimos el levantamiento en la villa, vimos que había un gran conocimiento... Tenían gran conocimiento de la tierra y trabajaban en la construcción,

²⁷ Mientras que a nivel municipal ya ha sido mencionada creación de la Subsecretaría de Economía Solidaria, Vuotto (2010) destaca a nivel nacional, el aumento considerable en términos presupuestarios, jurídicos e institucionales, de políticas públicas relativas a la economía social, en el periodo de 2003 a 2007. Según la autora, la implementación de esos programas “se promueve a través de procesos participativos e intersectoriales de nivel local que intentan fortalecer los espacios multiactorales a partir de las potencialidades del territorio” (p. 7). No obstante, la autora sostiene que es todavía difícil medir los resultados de estas políticas públicas. Desde la óptica adoptada en este estudio, se comprende que algunas iniciativas desde la Nación, pueden haber resultado en la instrumentalización de la participación, como en los planes donde los ingresos estaban condicionados a trabajos o prestaciones a la comunidad. Por otro lado, es posible que ellos también hayan aportado de modo positivo, a través de la divulgación de otras formas posibles de trabajo, además del modelo asalariado. Acerca de la especificidad de la gestión de políticas para la ESS: Hintze, 2003b.

²⁸ El tema del hambre, por ejemplo, ha sido vivenciado por algunos de los actores entrevistados: “- *No teníamos ni para comer*”. De hecho, el hambre, la falta de empleo y recursos para atender a las necesidades básicas no atendidas de la gente, fueron considerados por los actores sociales entrevistados como las preocupaciones y demandas más urgentes a ser resueltas por las experiencias, en el momento de su creación, que en buena medida, corresponde al periodo ya referido.

cerraba la viabilidad del proyecto... Fuimos valorizando las capacidades de la gente, fuimos valorizando todos los aportes locales... Se dieron cuenta de su fuerza... Estaban cerca del río, donde pescaban el alimento, la proteína... Entre los escombros salían plantas, tomates, zapallitos! La misma basura nos está dando plantas!” (Lucio Lemos, Centro de Estudios de Producciones Agroecológicas de Rosario - CEPAR, Agosto de 2008).

Las iniciativas examinadas en este estudio varían en cuanto sus formas. No obstante todas ellas agregan otros valores a la relación del trabajador con el trabajo. Así, son capaces de incluir no sólo por medio del trabajo, sino también a través de la participación ciudadana. A lo mejor, para esos actores el cambio más substancial propiciado por esas experiencias haya sido el de asumir la posibilidad de enfrentar los problemas concretos, desde las necesidades más básicas, colectiva y solidariamente.

Construir un futuro mejor supone una cierta mirada sobre el pasado y el presente. Los argumentos presentados en este estudio, posiblemente se referiran solamente a lo que quedó más visible de los eventos y transformaciones ocurridos en aquel periodo²⁹. Por tanto, esos testimonios constituyen una pequeña parte comparada al conjunto de los procesos políticos, económicos y socioculturales vivenciados individualmente y colectivamente por estas personas, entrevistadas en la condición de actores sociales protagonistas de ese momento histórico. Esos eventos han sido apuntados por esos actores como sucesos significativos para el desarrollo de la ESS en Rosario.

2.3 Algunas experiencias concretas

En esta sección son presentados ¿quiénes son los protagonistas de estas experiencias? ¿cuál ha sido la naturaleza y contenido de las actividades desarrolladas? ¿cuáles son sus prácticas y proyectos?

²⁹ Principalmente, los acontecimientos del 19 y 20 de diciembre de 2001. Ver: Barbetta y Bidaseca (2004).

2.3.1 Actores e instituciones

La mayor parte de los actores sociales escuchados se involucraron, o intensificaron su participación, en iniciativas de la ESS durante el periodo más agudo de la crisis de 2001/02, o en los años siguientes. A este tenor, es importante considerar el número de entrevistados que eran muy jóvenes y no tenían experiencia, partidaria en el periodo referido. La próxima tabla (Tabla 1) presenta los actores entrevistados distribuidos por edad y género:

Tabla 1: Actores entrevistados según sexo y edad				
Actores	Menor de 30 años	30 a 50 años	Mayor de 50	TOTAL
Mujeres	5	6	2	13
Hombres	6	6	6	18
TOTAL	11	12	8	31

Si se piensa que 1/3 tiene menos 30 de años, se llega a la conclusión de que apenas superaban los 20 años en el momento de la crisis. Es decir, se trata de una nueva generación de actores que emerge ya a partir de un contexto de globalización³⁰. En este contexto, al mismo tiempo en que se reconoce una onda creciente de insatisfacción generalizada frente al sistema político representativo, es posible identificar el aumento de la participación política de algunos ciudadanos, aunque la misma resulte muy frágil frente a las estructuras de poder vigentes (Dias, 2010)³¹.

³⁰ En Argentina, las problemáticas vinculadas a la juventud no sólo se asocian a aspectos sociales, económicos y laborales que afectan a la sociedad en su conjunto, sino que tienen menores posibilidades de influir en su destino y de participar en la toma de decisiones que el mundo adulto (Arroyo, 2010). La ESS viene siendo capaz de articular y fortalecer un conjunto de prácticas económicas de diversos segmentos sociales (principalmente, los más marginalizados: jóvenes, mujeres, indígenas), apostando a la autogestión.

³¹ Otro proceso que ocurre a partir de la década de los 80 e influye en el escenario político globalizado, es el de la descentralización de las funciones estatales. A partir de los años 80, varios Estados de las Américas encararon proyectos de descentralización transfiriendo funciones y responsabilidades a los gobiernos locales, atribuyendo una importancia cada vez mayor a lo local. Estas iniciativas prometían mejorar la capacidad de respuesta y la responsabilidad política (*accountability*) del Estado (OEA/OAS, 2008). Un ejemplo de caso exitoso es el de la ciudad de Porto Alegre, Brasil (Koch, 2009).

Existe una pluralidad de trayectorias entre los actores con menos de 30 años. Por un lado, están aquellos que se dividen entre la cursada de la carrera de grado y actividades no remuneradas desarrolladas en alguna institución, organización o movimiento social. Por otro lado, están los profesionales recién formados, en situación de iniciación laboral, la mayoría contratados, por tiempo determinado, en áreas no siempre correspondientes a su carrera. Los demás actores participaban de la vida política desde hacía más tiempo, la mayoría como militantes de los partidos judicialista, comunista, socialista popular y socialista democrático, unificados en un sólo partido, el Partido Socialista, en 2002. También, muchos de estos militantes provenían de sectores progresistas de la iglesia católica, vinculados a la teología de la liberación, movimientos por los derechos humanos y movilizados por la redemocratización, principalmente desde las décadas de los 70 y 80. Profesionalmente, estos sujetos se desempeñaban como asalariados, miembros de cooperativas, trabajadores autónomos, profesores y educadores, funcionarios, psicólogos, técnicos, comerciantes, investigadores y docentes universitarios.

Es importante destacar la participación de las mujeres, considerando que 2/5 de los entrevistados son del sexo femenino. Entre los jóvenes (menos de 30 años) la proporción es de 4/5 y entre la faja etaria intermedia (30-50 años), se equivalen, 6/6. Solamente, entre los entrevistados con más de 50 años se dio una participación significativamente más acentuada de los varones, 2/6.

En el caso de las mujeres, la variable género particulariza tanto a los modos de inserción en la división del trabajo, cuanto el papel político que ellas asumen en la sociedad. A la generación de empleo e ingreso se mezclan el trabajo doméstico y el cuidado con los hijos. Según Gérin (2004; 2005), el análisis empírico de diversas experiencias, tanto en los

países del norte cuanto del sur, muestran que las prácticas en iniciativas de la economía solidaria ayudan a minimizar las desigualdades de género³². Para Quiroga Díaz (2009, p.79):

“El cuestionamiento a la utopía del mercado total ha posibilitado la emergencia de otras formas de conceptualizar lo económico. La Economía Feminista (EF) y la Economía Social y Solidaria (ESS), abordan los aspectos involucrados en la crisis de reproducción de amplios sectores de la población y en particular de las mujeres que experimentan desigualdades que no son exclusivamente materiales ni exclusivamente simbólicas”.

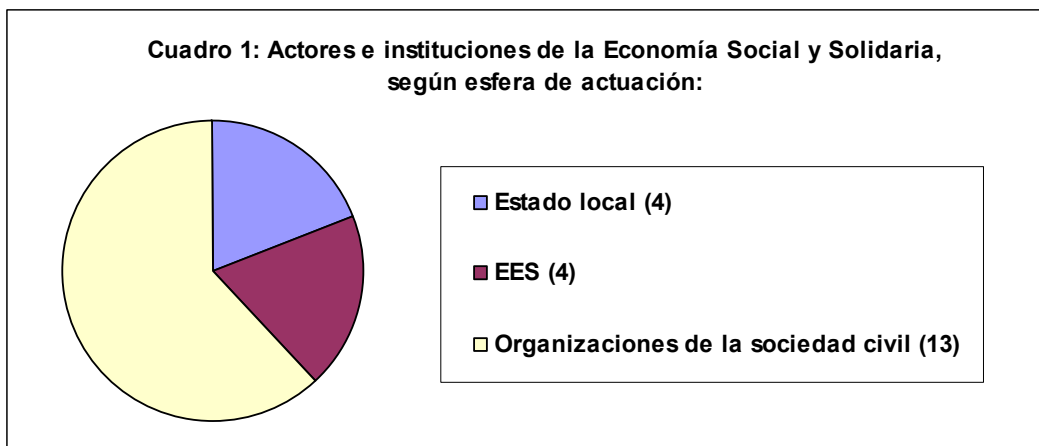
Si bien en este grupo hay diferencias considerables referentes al mayor o menor grado de experiencia en la vida política de la ciudad, de carrera, sexo y edad, las mismas se achican, una vez que todos los actores sociales participantes de este estudio vienen contribuyendo activamente para la conformación y el desarrollo de la ESS, en Rosario³³.

Los actores e instituciones participantes son oriundos de três esferas: el Estado Local, es decir, la Municipalidad de Rosario, el mercado, en este caso, los EES³⁴, y las organizaciones de la sociedad civil (organizaciones no-gubernamentales, asociaciones, universidad, iglesia, sindicato, además de los movimientos populares, tales como: estudiantil, asociaciones barriales y centros vecinales).

³² Guérin, cita más específicamente tres cuestiones (i) a partir de la instalación de un diálogo social respecto a las legislaciones existentes y las norma relativas a la division sexual del trabajo, reivindicando derechos y medios de garantizar su aplicación efectiva; (ii) revalorizando las actividades de ‘cuidado con el otro’, actividades a menudo evaluadas como de responsabilidad familiar, y, exclusivamente femenina; posibilitando la emergencia de espacios intermediarios entre el privado, el doméstico y el público; (iii) aportando al desarrollo de la democracia participativa, replanteando la articulación entre familia, mercado, autoridades publicas y sociedad civil. Sobre los desafíos sociales y políticos de las mujeres en la economía solidaria: Culti, 2004; Ver, también, experiencias y políticas públicas de ESS direccionadas a las mujeres, Tittoni, Dias y Reis, 2007.

³³ Por ejemplo, en esta investigación participaban estudiantes de grado, recién incorporados a la militancia en movimientos estudiantiles, amas de casa, miembros de la Iglesia Metodista Primera y sin orientación partidaria y actores políticos más antiguos, conocidos de los partidos y movimientos sociales de izquierda. No obstante, cada uno desarrolla desde su ámbito actividades que promueven la ESS en Rosario.

³⁴ Se comprende que de modo alguno el mercado es una instancia a ser combatida, sino la confusión establecida entre mercado y mercado auto-regulado, tal como la reducción de la economía al principio de mercado. Para Laville (2004a, 2004b;), considerar la economía de mercado como el lugar único de creación de riquezas es confundir los hechos económicos con una lectura que ‘naturaliza’ la economía de mercado. La acción económica puede resultar del sentimiento de pertenencia y de una imbricación entre interés y desinterés, siendo el interés más amplio que el interés material. Por lo tanto, la realidad de la economía es plural. La economía plural es una abordaje real de la economía que parte del presupuesto de que las relaciones entre productores y de ellos con la naturaleza son regidas por principios económicos plurales y asumen formas institucionalmente diversas (Laville, 2009). Karl Polanyi, distingue cuatro principios de comportamiento económico, cada uno está asociado a un modelo institucional. (domesticidad, reciprocidad, redistribución y mercado). Ver más en Polanyi (2000).



Fueron analizadas las perspectivas de 21 organizaciones formales y no formales referente a las relaciones políticas existentes actualmente entre las iniciativas de la ESS en Rosario. Los actores sociales representantes de diversas instituciones (de carácter político, económico, social, cultural, estudiantil, religioso, sindical) fueron invitados a responder un cuestionario, construido en base a preguntas semiestructuradas, relativo a los principales desafíos y logros de trabajar conjuntamente con otros actores sociales³⁵. De la misma manera, algunos elementos de la noción de AP les fueron mencionado, buscando saber sus perspectivas en relación a los límites y las posibilidades de conformar colectivamente un proyecto político alternativo y legítimo para un desarrollo más integral de la ciudad.

En un momento dado de las entrevistas, que duraban un promedio de 60 minutos cada una, el objetivo era estimular a los actores a compartir sus experiencias y relaciones políticas internas (que comprometían personas del mismo grupo) y externas (que han involucrado otros actores e instituciones). A partir de eso, fue posible identificar, algunas prácticas interpersonales y grupales utilizadas por estos actores, que favorecen y dinamizan el relacionamiento entre ellos o, inversamente, actúan como barreras a la prolongación y

³⁵Ver cuestionario en anexo II.

fortalecimiento de acciones compartidas. Esta preocupación, permitió reelaborar la noción inicial de AP en función de la experiencia práctica de estos sujetos.

2.3.2 Prácticas y proyectos

Los programas y experiencias fueron clasificados de acuerdo a la naturaleza y contenido de las actividades desarrolladas, a partir de cinco tipos:

- (i) *Municipalidad de Rosario*: los programas y políticas públicas para la ESS, especialmente, las actividades desarrolladas desde la SES. Por ejemplo, el Programa de Producciones Artesanales³⁶ acompaña a los productores sociales de artesanías y manualidades en las actividades de comercialización y promoción de productos, aportando asistencia técnica, capacitación y financiamiento a los grupos, y la promoción de espacios de comercialización, convivencia y promoción de los productos de la ESS, por medio de la realización de ferias en la ciudad³⁷.

- (ii) *Organizaciones de la sociedad civil*: organizaciones no-gubernamentales, asociaciones, universidad, iglesia, sindicato y colectivos vinculados a iniciativas de la ESS. Por ejemplo, la Asociación Chicos es una organización no-

³⁶ Las producciones artesanales son formas genuinas y tangibles de transmisión de saberes que se plasman en productos, realizadas de forma manual o con la ayuda de una maquinaria y/o herramienta, desde diseños propios de cada productor y/o réplicas de otros, pero con el valor de la puesta de su propio estilo, con una variedad de modelos y técnicas insertas dentro de los criterios artesanales. Más informaciones:

http://www.rosario.gov.ar/sitio/desarrollo_social/empleo/artesantias_presentacion.jsp?nivel=DesarrolloSocial&url=D_8

³⁷ Actualmente, son realizadas ocho ferias en la ciudad. Cada región posee su propio espacio de comercialización, con día y hora fijos, donde se realizan las ferias semanalmente. Más allá de eso, Rosario ha sido sede de la '1° Feria de la Red Argentina de Comercio Justo', ocurrida en el 28 y 29 de noviembre de 2008. El evento reunió actores de la ESS de todo el país, presentando talleres, charlas, ronda de intercambio, comercialización de productos, entre otros. La feria se ubicó en la Plaza San Martín, centro de la ciudad. La comisión organizadora del evento, contó con el liderazgo de 'Mercado Solidario', iniciativa rosarina de comercio justo, y el auspicio de la SES. En esa ocasión, fueron realizadas observaciones y charlas informales que contribuyeron al análisis emprendido en este estudio, además, este evento marcó el cierre del trabajo de campo.

gubernamental que actúa en la defensa y promoción de los derechos de los niños, en Rosario. Ofrece apoyo y servicios especializados a los niños y sus familias³⁸

(iii) *Movimientos Populares*, tales como: movimiento estudiantil, asociaciones barriales y centros vecinales y otras experiencias de base territorial, tal como: GIROS. GIROS es un grupo formado en su mayoría por jóvenes universitarios, que desarrollan actividades voluntariamente, a partir de lo territorial utilizando la comunicación como una herramienta para el cambio social. Actúan en los barrios más castigados por la pobreza y la desocupación. El rol que se propone GIROS es el de potenciar la conformación de espacios que generen nuevas identidades y autonomía con valor político transformador³⁹.

(iv) *Emprendimientos económicos solidarios (EES)*: emprendimientos o iniciativas económicas comprometidos con los principios de la ESS. Por ejemplo, la Cooperativa del MTL (Movimiento de los Trabajadores Libres), La Toma. Ubicado en el Centro Cultural de La Toma⁴⁰, el emprendimiento produce indumentaria y materiales deportivos, tales como pelotas de fútbol.

(v) *Mixtos: movimientos populares y/o organización de la sociedad civil y EES*: en este caso, las características de ambos tipos se mezclan, generando actividades

³⁸ Además del abandono y la violencia doméstica, muchos niños hacen uso de drogas y padecen de dependencia química.

³⁹ Una de las iniciativas de Giros, corresponde al programa de alfabetización “Yo, sí puedo” junto a otras organizaciones barriales de Rosario. Para ello, se conformaron distintas asambleas con vecinos y vecinas de las villas de Nuevo Alberdi, Empalme Graneros y La cerámica que decidieron participar de este programa, y donde las organizaciones aportaron medios para la realización.

⁴⁰ El Centro Cultural de La Toma es símbolo de lucha de los trabajadores desocupados durante el vaciamiento del Supermercado Tigre. Luego de 6 años de lucha por los puestos de trabajo, han logrado poner en funcionamiento un emprendimiento productivo, un supermercado comunitario, un comedor universitario y popular y un centro cultural basados en lo ideario cooperativo y de la economía solidaria.

híbridas, propias de la ESS⁴¹. Muchos movimientos populares o ONGs terminan por desarrollar alguna actividad económica, con vistas a subsidiar sus actividades y proyectos⁴². El Grupo Malabares es un ejemplo, tratase de un grupo de educación popular que desarrolla sus actividades desde el año 2002. Forman parte de la Universidad Trashumante⁴³. Sus prácticas buscan aportar a la transformación del mundo desde la reflexión política pedagógico-artística. El grupo se vincula con la Red de Comercio Justo Mink'a⁴⁴ y, a través de los recursos obtenidos con la venta de los productos, busca garantizar más recursos para el desarrollo de sus actividades.

La próxima tabla (Tabla 2), ilustra la distribución de los *tipos* mencionados en la composición de la muestra de este estudio:

⁴¹ La hibridación de objetivos, recursos, lógicas, etc; es un fenómeno presente en varias expresiones económicas, tales como la agricultura familiar y la economía popular. Por lo tanto, este fenómeno no es una particularidad de la ESS, aunque represente una de sus principales características, así como, la opción a favor de modelos de producción asociativos, formas de gestión colectiva de los emprendimientos, el énfasis que pone en la acción política y el desarrollo de la esfera pública. Sobre la ESS el fenómeno de la hibridación, ver: Laville, 1994.

⁴² En esta investigación, es importante subrayar que los movimientos populares que desarrollan alguna actividad económica se caracterizan por la sinergia que hay entre el contenido y significado de sus planteos y prácticas y los valores de la ESS. De ese modo, el problema de la necesidad de financiamiento logra solventarse a través del desarrollo de actividades económicas secundarias, vinculadas a la ESS.

⁴³ El proyecto nació de la Cátedra de Sociología de la Educación de la Universidad Nacional de San Luis y del grupo Sendas para la Educación Popular, con sede en la provincia de San Luis. La Universidad Trashumante toma como marco teórico de referencia a la Educación Popular. Su tarea primaria y esencial es aportar herramientas de formación en la lectura de la realidad, mirar desde los otros, generar espacios de reflexión, fortalecer las organizaciones populares de base, entre otros. Más informaciones: <http://www.trashumante.org.ar>

⁴⁴ Se trata de una cooperativa de productores/as que trabaja promoviendo los principios del comercio justo y la economía solidaria, buscando resolver el problema de comercialización de los/as productores/as desarrollando nuevos mercados. Se caracterizan por su trabajo en alianza con otras organizaciones y redes con quienes comparten sus principios. Más informaciones: <http://www.comerciosolidario.org.ar/>

Tabla 2: Actores e instituciones participantes según tipos:		
	Tipos	Participantes
<i>Tipos Puros</i>	1. Municipalidad de Rosario	4
	2. Organización de la Sociedad Civil	6
	3. Movimiento Popular	3
	4. Emprendimientos Económicos Solidarios- EES	3
<i>Tipos híbridos</i>	5. Movimiento Popular y/o Organización de la Sociedad Civil y/o EES	5
Total		21

Este estudio se ha desarrollado en base a una muestra bastante diversa⁴⁵. De esa manera, hay actores e instituciones direccionadas al fomento y generación de actividades económicas, en el caso de los programas de la SES (Tipo 1). También, hay grupos comprometidos en brindar y reivindicar el acceso a la comunidad a servicios y otras actividades vinculadas al bienestar social (conocimiento, apoyo técnico, promoción y defensa de la ciudadanía, cultura, deportes, etc;), sin el establecimiento de relaciones económicas mercantiles (Tipos 2 y 3). Y, lo contrario también se verifica, experiencias cuya actividad primordial es justamente la generación de trabajo e ingreso, en base al asociativismo (Tipo 4). Por último, existen los tipos mixtos (Tipo 5). Estas iniciativas, aunque produzcan, distribuyan y/o comercialicen algunos bienes y servicios, lo hacen principalmente para lograr generar recursos adicionales, pero sin el afán de transformar esas actividades económicas en el corazón del movimiento u organización. Además, conforme es destacado por los actores en las entrevistas, se trata de otro modo de hacer y desarrollar actividades y relaciones económicas que se entrelazan con los objetivos del grupo, sin contradecirlos. Por el contrario, se los refuerza, al mismo tiempo en que se avanza en la construcción de nuevos vínculos, más solidarios y democráticos, a partir de la difusión de los productos y valores del comercio justo y consumo solidario. Además, el comercio justo y el comercio solidario parecen ser las

⁴⁵ En ese sentido, no se trata de una muestra cuantitativa, capaz de contemplar estadísticamente las iniciativas de la ESS en Rosario. Por el contrario, por tratarse de una muestra cualitativa, las experiencias fueron seleccionadas considerando los vínculos políticos establecidos, conforme las referencias extraídas de las entrevistas. En ese sentido, esta muestra responde a un estudio de caso, capaz de ilustrar el potencial emancipador de las relaciones políticas desarrolladas entre ese grupo específico de actores.

actividades de la ESS en Rosario, cuyas prácticas concretas se asemejan más a las elaboraciones teóricas producidas sobre el tema, ambas movilizadas por la resignificación del acto de producir y consumir⁴⁶.

Con todo, si bien es verdad que estos actores e instituciones reconocen y valoran los principios de la ESS (solidaridad, cooperación, respeto mutuo, confianza y otros), no todos lo perciben de la misma forma: *“una partecita tiene que ver con economía solidaria. No todo de lo que nosotros hacemos tiene que ver con economía solidaria”* (Marcela Lapenna, Asociación Chicos, Agosto, 2008). La confusión respecto al sentido de la economía y lo económico tan característica de la economía moderna permanece en muchos discursos, aunque entre los actores de la ESS. En efecto, la esfera económica trasciende el sentido mercantil y el monetario que le es atribuido actualmente⁴⁷. La economía es plural y se realiza según diferentes principios: sus valores y sentidos, son particulares a cada sociedad y su momento histórico. Por consecuencia, es importante analizarla – y promoverla – bajo una perspectiva que evidencie su relación con las demás esferas de la sociedad, comprendiéndola como una construcción histórica en el lugar de circunscribir sus prácticas a una lógica atomizada, que respondería solamente a su propio devenir (Schüttz y Gaiger, 2005).

⁴⁶ Se percibe que las prácticas de comercio justo y del consumo solidario son bien difundidas en la ciudad, por los espacios que existen para la comercialización y realización de ferias. Estas son realizadas periódicamente en lugares definidos, lo que indica un relativo grado de institucionalización. Estos espacios de comercialización, actualmente se vienen consolidando a pesar de innumerables dificultades aun imperantes. Las ferias son espacios públicos de compra y venta de productos. Asimismo permiten visibilizar otras prácticas económicas (asociativismo, cooperativismo, producción familiar, etc.), otros valores culturales (cuidado con el medio ambiente, confianza y respeto entre consumidores y productores, etc.), que empiezan a ser reconocidos por la sociedad rosarina.

⁴⁷ Para Aristóteles, las acciones económicas dicen respecto al que puede ser de una manera u otra. O sea, se trata de una cuestión práctica (razón práctica o moral), en que la intervención de la decisión humana pertenece a la órbita de la libertad, mientras que las leyes de la naturaleza corresponden al que no pueden ser si no como es. Es decir, nos resulta imposible cambiarlas (Conill Sancho, 2000). Deste modo, la discusión decisiva es la discusión sobre el modo de vida, ¿qué clase de vida? ¿qué vida debemos querer? una vida política o una vida crematística (ambas en el sentido aristotélico). Para Sen (1998), el sentido práctico de la economía se perdió en la modernidad, con el avance de los aspectos técnicos de la ciencia económica, empobreciéndola.

De ser así, se comprende que las prácticas y proyectos de los actores e instituciones examinados en este estudio expresan la heterogeneidad de las iniciativas de la ESS. Se considera que el rechazo de los valores y acciones sociales fundados en la lógica instrumental y la promoción de prácticas y proyectos más democráticos y solidarios, es suficiente para clasificarlos de este modo. Más allá de eso, ellos reconocen en mayor o menor medida su participación en iniciativas de la ESS, refiriéndose a ellas como prácticas más justas y solidarias de producir, de consumir y de tratar a los trabajadores.

El próximo capítulo, busca sintetizar los planteamientos del DLPES hacia la esfera de lo político y la política, por medio de la noción de AP, marco de referencia para el análisis empírico realizado en esta investigación.

CAPÍTULO 3: CONSTRUCCIÓN Y DESARROLLO DE LA NOCIÓN DE ALIANZAS PROGRESIVAS

Este estudio utiliza la noción de alianzas progresivas, como marco de referencia para el análisis de las relaciones políticas en el campo de la economía social y solidaria, en la ciudad de Rosario. Por medio de la noción de AP, esta investigación se acerca a la realidad en búsqueda de evidencias que amplíen nuestro conocimiento sobre las estrategias, alianzas y acuerdos entre esos actores. Lo que interesa conocer son las fortalezas y debilidades de estas relaciones, en lo que se refiere al desarrollo de otros modos de relacionarse políticamente, más participativos, plurales y efectivamente más democráticos.

3.1 Estratégias, alianzas, pactos y acuerdos entre actores de la sociedad local: referencias y antecedentes

La construcción y el desarrollo de la noción de AP se inspira en estudios sobre el desarrollo local y, en menor medida, sobre gobernanza y gobernabilidad. El concepto, todavía poco explorado, fue elaborado en base a dos autores: José Luis Coraggio y Patrizio Bianchi.

La idea de AP puede ser percibida en el modo en que José Luis Coraggio (2007), plantea la necesidad de un proyecto político fundado en la articulación de diferentes sectores de la sociedad que, por medio de la acción colectiva, buscan la transformación de las estructuras de producción y reproducción de la sociedad de mercado y sus relaciones extremadamente desiguales y excluyentes.

Esa perspectiva rescata el carácter histórico de todo el sistema económico y el papel de la sociedad en la invención o adopción de uno u otro sistema. La dimensión política es fundamental en este proceso, requiere una voluntad política transformadora y una estrategia definida democráticamente entre diversos actores: gobiernos locales, universidades, ONGs, movimientos populares, organizaciones sociales, sindicatos y otros. Se trata de la creación y extensión de las diferentes formas de participación y co-gestión de lo público a través de la ampliación del espectro institucional de actividades políticas basadas en la interacción entre instancias estatales y no gubernamentales, incentivando el aumento de la participación de la sociedad en la toma de decisiones

Para Coraggio, debemos pensar cómo se avanza hacia la ciudadanía a partir de circunstancias concretas:

“Nada más erróneo que pretender optar entre ideas y acción. El activismo sin orientación produce desastres, así como la pura reflexión sobre las tendencias empíricas nos deja paralizados ante procesos vertiginosos que siguen operando y prometen más efectos negativos. No se trata de tener ‘el poder’ para cambiar la realidad, sino de construir nuevos poderes, nuevas capacidades de toda la sociedad y su Estado, que incluyan la de definir de manera autónoma qué es el desarrollo, cómo se vincula con la vida de los ciudadanos y cómo se va a lograr”. (Coraggio, 2004b, p. 39).

Para eso, debemos relacionar las estrategias políticas de los actores populares con las situaciones de emergencia que ellos enfrentan, buscando transformar las prácticas e instituciones políticas para hacer efectiva la participación local. De ahí que, la noción de AP se asemeja a una “articulación multiactorial local” capaz de postular un proyecto político concertado democráticamente, auto-sostenido, de cambio económico y social, que revierta la dinámica destructiva de la crisis y promueva transformaciones estructurales capaces de incidir en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población (Rofman, 2006).

Es un proceso de constantes desafíos y aprendizajes, cuyos valores y creencias compartidos juegan un rol fundamental. En el nivel cultural, consiste en la construcción de modos discursivos y de otras categorías de interpretación del mundo que promuevan y orienten una praxis emancipadora. Categorías que sean más solidarias, en oposición al individualismo dominante, y más responsables, en oposición a los efectos negativos del actual sistema para el medio ambiente y las condiciones de vida de todas las personas hoy y para las generaciones futuras.

En el nivel político-institucional, la lucha es por la puesta en marcha de mecanismos que fomenten y promuevan nuevos arreglos, compromisos y alianzas capaces de fundar instituciones y normas más justas, transparentes y democráticas hacia otro tipo de sociedad. Prácticas políticas tales como: el presupuesto participativo, los planes estratégicos, los programas y políticas públicas diseñados colectivamente, los canales alternativos de participación directa: referéndum, plebiscito, entre otros. Todos ellos son ejemplos de buena práctica política. Las articulaciones y acuerdos propuestos a través de la idea de AP buscan la ampliación de esas buenas prácticas.

Para eso, la calidad de la comunicación, el reconocimiento del otro (no como antagónico sino como otro agónico) y el carácter reflexivo de esta alianza son también fundamentales (Mouffe, 2007)⁴⁸. Igualmente, es necesario desarrollar la capacidad de diálogo, de aprendizaje compartido, de negociación entre si y con los otros.

⁴⁸ Según la autora (2007), lo Político corresponde a la dimensión del antagonismo constitutivo de las sociedades humanas, mientras que la Política se refiere al conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en el contexto de la conflictividad derivada de lo político. Por lo tanto, el antagonismo es imposible de erradicar en la política, pero en un contexto de política democrática esta relación antagónica (nosotros/ellos) no corresponde a la par amigos/enemigos, sino que son adversarios políticos.

“La conformación de una plataforma comprensiva en y entre los actores involucrados en una iniciativa necesita sustentarse sobre un lenguaje común de conocimiento donde la colaboración, la asociatividad, la confianza, el espíritu emprendedor, la imaginación, la creatividad, entre otros, conformen un capital intangible propicio para el aprendizaje y la transformación” (Lahitte, 2006, p. 261).

Las AP pueden designar estas redes de organizaciones, personas y grupos que, en determinadas coyunturas, pueden converger y juntos formar un colectivo potente, suficientemente idóneo para producir cambios que establezcan nuevos límites estructurales. De este modo, la idea de las AP se construye a partir de la hipótesis de que no hay sujeto histórico preconstituido:

“La(s) política(s) contrahegemónica(s) debe(n) aspirar a ser articuladora(s) de numerosos movimientos sociales en un sujeto complejo con voluntad transformadora que incluye no solo ‘aliviar los efectos’ del desarrollo contemporáneo sino la reorganización de las relaciones sociales de producción, propiedad, interculturales, de sociabilidad, planteando opciones verosímiles cuya viabilidad pueda ser construida” (Coraggio, 2007b, p.7).⁴⁹

Si por un lado, los aportes de Coraggio para la construcción y desarrollo de la noción de las AP, parten de una perspectiva crítica y contrahegemónica, vinculados a las experiencias de la ESS, por otro lado, las contribuciones de Bianchi son oriundas de estudios del campo del DL, vinculados principalmente a los enfoques centrados en la innovación en los sistemas productivos locales. Pese a la perspectiva liberal de este último, cuyo énfasis sigue siendo el crecimiento económico, la competitividad, además de la innovación, Bianchi subraya el rol político de los actores locales en los procesos exitosos de DL.

El análisis de Bianchi y Miller (1996) son parte de una revisión de las ideas de innovación, acción colectiva y crecimiento endógeno cuyo fin es discutir, en el contexto europeo, algunas medidas de política industrial a nivel local. Según Borello y Voguel (2001, p. 7), el argumento central de Bianchi y Miller es que “*el crecimiento endógeno tiene más que*

⁴⁹ Plural mío.

ver con la dimensión social y política del cambio que con sus aspectos técnicos". Aunque no utilice el término AP, el autor nos habla de "coaliciones progresivas" y "coaliciones regresivas". Para Bianchi, coaliciones progresivas son aquellas en que el interés individual se corresponde con los intereses colectivos. Esta situación resulta posible solamente si existe un acuerdo general entre los miembros y el respecto del sistema normativo, lo que permite el desarrollo de la confianza individual en la colectividad. Inversamente, cuando hay fuerzas sociales y grupos de interés particulares en conflicto, se induce la formación de coaliciones regresivas, unidas por la intención de bloquear el cambio.

Los aportes de Patrizio Bianchi (1997) nos brindan un análisis directamente vinculado con este tema a partir de experiencias concretas. Lo hacen, no obstante, desde una perspectiva de análisis y desde un escenario muy distinto del nuestro, ya que se refiere a un enfoque de DL basado en las innovaciones, a partir del caso italiano. Sin embargo, sus consideraciones y reflexiones resultan enriquecedoras para pensar y analizar lo que pasa en la ciudad de Rosario. La convergencia entre políticas públicas y desarrollo económico presente en los trabajos de Bianchi, y sobretodo sus énfasis en el contexto local y la multiplicidad de agentes constituyen una rica fuente para este trabajo.

"Las políticas de innovación no pueden existir en el limbo de los grandes proyectos de alta tecnología, patrocinados y dirigidos por las corporaciones más grandes. Por el contrario, tanto el análisis económico y las directrices políticas tienen que lidiar con las implicaciones estructurales de la difusión de las actividades innovadoras, a través de la comprensión de la compleja relación entre la economía y la política" (Bianchi y Bellini, 1991, p. 491).

Para Borello y Voguel (2001), esos trabajos muestran de qué modo parte de los agentes pueden agruparse alrededor de coaliciones regresivas y frenar la innovación y de qué modo la existencia de otro tipo de coaliciones, más progresivas, permiten y promueven las innovaciones. De esta forma, el planteo de Bianchi indica que la acción concertada de

determinados actores, en determinadas relaciones de fuerza, los impulsan (o no) a la formación de sistemas locales con perspectivas ciertas de desarrollo.

Si bien, como veremos a la continuación, la concepción de desarrollo propuesta por las AP es distinta, esos estudios nos ayudan a analizar la realidad en cuestión considerando no sólo las posibilidades de la construcción de AP en Rosario, sino también de desconstrucción de supuestas “alianzas regresivas” o más bien comportamientos y actitudes regresivos, que impiden el desarrollo de otros caminos para la ciudad.

3.2 Alianzas Progresivas: el marco de referencia del análisis

La noción de AP fue concebida mientras se fue construyendo este proyecto de investigación. Se trata de una herramienta conceptual de análisis, utilizada en el examen e interpretación de las relaciones políticas identificadas durante el trabajo de campo. Sin embargo, a lo largo del desarrollo de la investigación, la noción inicial de AP ha sido complementada y perfeccionada, a partir de la inclusión de elementos extraídos de la experiencia concreta de los actores/sujetos entrevistados.

El resultado de este proceso, es que la noción de AP reflejan un conjunto de componentes elegidos anteriormente a la realización del trabajo de campo y otras inspiraciones por nuestros hallazgos. En el caso de los aspectos teóricos se consideraron, fundamentalmente, las prácticas y acciones políticas asignadas al ideal democrático, tales como: la igualdad, la libertad, la tolerancia, la participación, entre otros. Entre los elementos prácticos oriundos de experiencias concretas de democracia local y participación ciudadana, vivenciadas por los actores entrevistados, se contemplaron aspectos tales como: la

importancia de escuchar al otro, de reconocer que el otro puede estar en lo cierto, aceptar y abrirse hacia diferentes planteos y perspectivas, entre otros. La conjugación de elementos de naturaleza teórica y empírica en la noción de AP, le imprimió un carácter más realista, en cuanto a sus límites, y menos idealizado, respecto a las posibilidades de estas relaciones.

3.3 ¿Qué son Alianzas Progresivas?

La noción de AP expresa un conjunto de relaciones políticas entre diferentes actores de una determinada sociedad, en que acuerdos, pactos y estrategias son realizados en distintos niveles y espacios. A pesar de las diferencias, conflictos de intereses o de otro tipo, estos actores/sujetos logran dialógicamente conformarse y establecerse como un actor colectivo transformador.

Estas relaciones, se organizan y se desarrollan en torno de un mínimo de acuerdos básicos compartidos, cuyos criterios de legitimidad de las acciones considera fundamentalmente el bien común como base de sus orientaciones. Se trata de la construcción participativa y democrática de un plan colectivo basado en proyectos políticos alternativos a los que se vienen desarrollando, donde se busca la transformación de la sociedad, a través de la ampliación de la esfera democrática, devolviendo a los ciudadanos la confianza en los procesos políticos.

Según Boaventura de Sousa Santos (2002), el modelo hegemónico de Democracia Liberal representa un modelo de democracia de baja intensidad que ya no satisface más a los ciudadanos. Para Dias (2010, p.2), *“tal sistema se tornó objeto de cuestionamiento de la opinión pública, tanto en lo que se refiere al potencial de representatividad de las demandas*

sociales, cuanto en lo que dice respecto a su eficacia". Para Sousa Santos (2006), este modelo entró en una crisis enorme porque se funda en la existencia de dos mercados: el mercado económico y el mercado político. El primero es donde se intercambian valores con precios y en el segundo donde se intercambian valores sin precios: ideas, políticas e ideologías. Sin embargo, todos sabemos que desde la racionalidad capitalista solamente tiene valor lo que tiene precio, y lo que está ocurriendo es que muchas veces los negocios políticos y económicos se mezclan. Las consecuencias de ese proceso son muchas:

"Con eso se naturaliza la corrupción, que es fundamental para mantener esta democracia de baja intensidad, porque naturaliza la distancia de los ciudadanos a la política: 'todos son corruptos', 'los políticos son todos iguales', etc., lo cual es funcional al sistema para mantener a los ciudadanos apartados. Por ello, la naturalización de la corrupción es un aspecto fundamental de este proceso" (Sousa Santos, 2006, p. 78).

Sousa Santos plantea que el modelo de democracia representativa posee dos pilares, por un lado, autorización y, por otro, rendición de cuentas. En la teoría democrática original estas dos ideas son fundamentales: "*autorización, porque por el voto yo autorizo a alguien que decide por mí, pero por otro lado él tiene que rendirme cuentas*" (*idem*). No obstante, lo que está pasando con este modelo es que sigue habiendo una autorización pero casi no hay rendición de cuentas, tampoco transparencia. De este modo, se está generando una crisis de representación "*los representados no se sienten representados por sus representantes*" y de participación "*no voy a participar porque mi voto no cuenta*" o porque "*sucede siempre lo mismo*" (Sousa Santos, 2006, p.79).

Hemos que rever la relación entre democracia representativa y democracia participativa. En efecto, "reinventar la democracia, reinventar el Estado" (Sousa Santos, 1999). Sousa Santos propone el rescate de la demo-diversidad, es decir, la construcción de formas alternativas de participación en la esfera democrática. En este sentido, también se hace

necesaria la revisión de algunas características importantes de nuestra concepción de democracia moderna. El autor nos recuerda que hemos de distinguir la democracia como práctica de la democracia como ideal y más aún, que estamos muy lejos de un ideal democrático.

La idea de AP tiene como horizonte el ideal democrático, pero sólo se traduce y se construye desde relaciones concretas. Las AP son compromisos asumidos colectiva, política y democráticamente, establecidos progresivamente entre actores e instituciones con disposición a la construcción democrática de acuerdos y estrategias políticas orientadas hacia la transformación social. Esto implica construir dialógicamente canales de comunicación y decisión para el establecimiento del entendimiento mutuo y cooperación recíproca entre los actores, que resulte en producción de acuerdos y estrategias compartidos. Se trata asimismo de la búsqueda de espacios efectivos de encuentro, donde los diferentes actores/sujetos sociales puedan dialogar, identificar problemas y concertar acciones para sostenerse, desarrollarse y tomar la iniciativa ante problemas y temas de interés de común. En la noción de AP, se considera importante buscar, contemplar y/o armonizar, en algún grado, las diferentes perspectivas e intereses involucrados.

Las acciones propuestas por la noción de AP consisten en crear diferentes modos de acción conjunta, sea mediante convergencias programadas o circunstanciales, respaldadas bajo un marco de objetivos consensuados, definidos democráticamente, a partir de aquello que los actores involucrados comparten, lo que les es común. Por lo tanto, la cooperación, la asociatividad, la confianza, la innovación, la imaginación, la creatividad, la calidad de la comunicación y el reconocimiento del otro, son elementos fundamentales para la

concertación, el planeamiento y la acción colectiva emprendidos por relaciones políticas del tipo AP.

La idea de AP busca reflexionar, inspirar e iluminar las relaciones entre los sujetos, ciudadanos, entre sí y con el Estado, en un plano de democracia radical. En esto, se supone que la ampliación de la democracia, no se restringe a una forma o un modelo exclusivamente. O sea, esta noción converge el planteo de Hoyos Vásquez (2007, p. 40), “*democratizar no debe significar la expansión del poder burocrático del Estado, sino la capacitación de ciudadanos y ciudadanas para la participación*”. Por lo tanto, la noción de AP remite a la intensificación de la interacción, discusión, articulación y deliberación entre instancias estatales y no gubernamentales. O sea, plantea el aumento de la participación de la sociedad en el conjunto de las decisiones políticas.

Lejos de ser cuantificable, se trata de un proyecto democrático, comprendido como un esfuerzo localizado y concertado, que moviliza liderazgos, instituciones, empresas y actores/sujetos de un lugar determinado. En este sentido, conformar alianzas y estrategias incluye, principalmente, articular gobierno y sociedad, con vistas a encontrar actividades, programas y prácticas sociales que posibiliten cambios positivos en las condiciones materiales de existencia de la población.

En estas relaciones, se busca combinar democráticamente parámetros que orienten las acciones, sin comprometer su flexibilidad. Dado que, más que un mega acuerdo, la noción de AP se refiere a acuerdos puntuales entre organizaciones, instituciones, grupos y actores sociales que en determinadas coyunturas pueden producir efectos de transformación sobre la sociedad. Por lo que ampliar la participación en los procesos deliberativos es algo

fundamental, pues se trata de construir poder colectivamente. De esta forma, democratizar la toma de decisiones y la gestión de los recursos y políticas públicas refuerza la propia práctica democrática y el sentido de sus instituciones, haciendo que con ellas se tornen efectivamente (más) democráticas.

3.4 La dimensión teórica de las Alianzas Progresivas

La idea de AP se refiere a la construcción de relaciones políticas plurales, a partir de un proceso progresivo de constante aprendizaje, individual y colectivo, donde se destacan algunas elaboraciones teóricas, tales como, la solidaridad democrática (Laville, 2004b; Gaiger, 2008) y la tolerancia recíproca (Hoyo Vásquez, 2007).

3.4.1 La solidaridad democrática

Una noción teórica que aporta a la idea de AP, es la solidaridad democrática (Laville, 2004a; 2004b). Esa noción interesa particularmente porque se trata de elaboraciones desde el campo de la ESS, especialmente, en el ámbito de los emprendimientos de economía solidaria. Para Gaiger (2008), la solidaridad experimentada en el interior de los emprendimientos se externaliza hacia el espacio público, con posibilidades considerables de transferir los principios ya internalizados, de tolerancia, confianza y cooperación. En ese sentido, el autor, se refiere a la economía solidaria como practicante y difusora de una solidaridad de estilo democrático.

Para Gaiger, la dimensión política asumida por la economía solidaria permite pensarla como una expresión de la solidaridad democrática, en que, desde los emprendimientos, pasan

a conformarse acuerdos generales, entre sujetos libres e iniciativas de múltiples organizaciones, casi siempre, con base asociativa o voluntaria, respecto a compromisos y prioridades para la sociedad. El sentido de los planteos es reivindicar e instituir, en la esfera política, reglas universales que generen los efectos demandados, asimismo, comprometiendo la institucionalidad pública con su implementación, normalización y continuidad. Además, la ampliación de la solidaridad, por la vía democrática, significa, también, concebir la reciprocidad como una relación entre grupos asimétricos⁵⁰.

3.4.2 La tolerancia recíproca

En la noción de AP, la pluralidad hay que asumirla desde de una interacción conflictiva de las diferencias, donde dialógicamente puedan ser construidos objetivos y estrategias en común y las diferencias se tornen inspiración permanente de nuevas estrategias.

Un de los caminos posibles para la preservación de la democracia es la tolerancia. Por medio de la tolerancia recíproca es posible respetar las diferentes perspectivas, pero asimismo reflexionar sobre ellas, estar dispuesto a comprenderlas. Por lo tanto, no es lo mismo abdicar, renunciar o anularse en la discusión, sino participar activamente de ella, pero tratando de ubicarse respecto al contenido del desacuerdo, buscando comprender las diferentes miradas.

⁵⁰ Laville (2004b), buscando dar cuerpo a un marco conceptual de la ESS, propone una convergencia entre el pensamiento de Karl Polanyi y el de Marcel Mauss. Además de otros aportes, esa lectura permite una perspectiva de solidaridad que va más allá de su sentido filantrópico – encarnada en el altruismo –, caracterizada por un don sin reciprocidad. Asimismo, subraya las diferencias entre los dos tipos de solidaridad democrática: (i) basado en la redistribución, cuyo Estado, interventor y garante de los derechos sociales, juega un rol fundamental – aunque, la solidaridad estatal no pueda establecerse sin confrontarse a la cuestión de los límites de la comunidad política –, y (ii) basada en la reciprocidad, entre ciudadanos en el espacio público. No obstante, la reciprocidad supone relaciones simétricas. Pero, al añadir el don en la discusión, que no es lo mismo que la reciprocidad, es posible plantear la asimetría no solamente como amenaza de dominación, sino inscribirla en un sistema de relaciones que haga posible la reciprocidad y la inversión de posiciones entre receptor y donante.

Hoyos Vasqu ez (2007) nos brinda un elemento clave para la concertación de alianzas entre grupos heterogéneos: las diferencias no eliminables. Según el autor, la tolerancia est  en la base de la democracia, a partir de la cual se funda la confianza, la comprensión y el reconocimiento de la contingencia, manifiesta los propios límites de cada uno y del otro como diferente. La tolerancia recíproca permite pensar otros modos de establecer las relaciones, capaces de fomentar la comprensión mutua, de hallar lugares de posibles encuentros entre las diferentes perspectivas y/o utopías, permitiendo un diálogo acerca de las formas mismas de esa adaptación recíproca, de simpatía y acercamiento humano, y, principalmente, que dejen espacio para el desacuerdo.

El conjunto de prácticas contenidas en la noción de AP, no es algo atemporal, debiendo ser revisado, reactualizado y rediscutido continua y progresivamente. Sobretudo cuando las condiciones para la acción también son cambiantes. Por lo que, son de carácter progresivas estas alianzas, y de ser alianzas (basada en la libre asociación) y no pactos (tratados, compromisos y obligaciones a respecto de un conjunto de normas y procedimientos acordados previamente, de carácter más permanente).

Las AP representan la cristalización de un pr pósito, de una voluntad política colectiva basada en ideas y prácticas que se lanzan hacia lo que todavía no existe hoy de modo satisfactorio. Al mismo tiempo, supone que estos mismos planteos y acciones ya no servirán más a medida que se vayan logrando los objetivos iniciales, que cambien los actores involucrados, que surjan nuevos intereses y/o cambien los escenarios.

No obstante, el aprendizaje y desarrollo de la competencia⁵¹ de articularse o contruir alianzas no corresponde a cualquier tipo de asociación, sino más bien aquellas que se establecen en base a la dialogicidad. Del diálogo como práctica política de libertad, de respeto a la pluralidad y de la búsqueda por espacios de encuentro, desde donde construir democráticamente significados y estrategias compartidas. Éste es el sentido de la práctica política implícito en la idea de AP⁵².

3.5 Los componentes prácticos de las Alianzas Progresivas

3.5.1 La clave es saber escuchar

La capacidad individual y colectiva de saber escuchar, fue referida en todas las entrevistas como la clave para el desarrollo de relaciones políticas más acordes a la noción de AP. Saber escuchar significa para estos actores, construir el problema y las propuestas más claramente, reconociendo los diferentes modos de vivir y percibir la vida social.

“Todas las dificultades existentes quedan al margen frente a todas las ventajas que este tipo de práctica propone (el diálogo). Si yo tuviera que resumir la cuestión más clave es el saber escuchar, porque en muchísimas oportunidades se puede encontrarse, pero si no se sientan a escuchar y a pensar en torno del trabajo en sí... y uno hasta se sorprende que cuando determinadas soluciones, digamos, se soluciona los problemas de cada disciplina, cada sector, cada parte... estaban encontrando en una respuesta, digamos, en una respuesta que soluciona todos los problemas que venían por partes separadas. Y eso es sorprendente, pero eso se descubre cuando uno se detiene un momento y escucha lo que están planteando los otros”. (Laura Lagorio, Facultad de Arquitectura de la UNR, Agosto, 2008).⁵³

⁵¹ Adóptese aquí una noción más amplia de competencia, que integra conocimientos, capacidades y actitudes, y que debe ser comprendida como saber *en acción* o *en uso*.

⁵² Cuando la práctica y motivaciones políticas son desvirtuados, se sobresalen las relaciones políticas que aspiran mayoritariamente el beneficio personal y no a favor del interés general. La política, tornase más bien la gestión, la administración o la negociación pública de intereses privados, en una perspectiva liberal, o formas de gobiernos dictatoriales, el autoritarismo, el totalitarismo, el fascismo asimismo las dictaduras constitucionales.

⁵³ Las profesoras e investigadoras de la Facultad de Arquitectura de la UNR, Laura Lagorino y Laura Bracalenti participan del Programa de Agricultura Urbana (PAU), aportando conocimiento técnico-científico a esta iniciativa coordinada por la Secretaría de Promoción Social de la Municipalidad de Rosario. Entre 2004 y 2006 otro programa ha sido desarrollado en la ciudad, con características, objetivos y prácticas semejantes: http://www.rosario.gov.ar/sitio/desarrollo_social/empleo/proyectos.jsp

Saber escuchar, exige la humildad de los actores/sujetos involucrados en el diálogo, no sólo de ponerse a escuchar las demás propuestas y sugerencias, sino también de considerarlas perspectivas legítimas. Es reconocer que se trata de proyectos que se están construyendo, que no hay soluciones listas, tampoco definitivas. Lo importante es que, entre un abanico de opiniones, propuestas y posibilidades más o menos plausibles, los criterios para su apreciación también deben pasar por el acuerdo de la mayoría.

Puede que haya juicios fundantes, en cuanto a que otros criterios se relacionan a problemas específicos, dependiendo de cada caso en particular. Lo primordial, es que los criterios se establezcan colectiva y democráticamente. En efecto, es sumamente importante la construcción y consolidación de mecanismos, canales e instancias de deliberación democrática, que faciliten la participación ciudadana, en todos los ámbitos.

Entre los actores investigados, el éxito de las articulaciones y alianzas políticas dependen, fundamentalmente, de la calidad de las charlas y discusiones entre las partes:

“Para poder articular, desde mi lugar, desde mi punto de vista, porque para eso habrá muchas respuestas (el cómo hacer), uno tiene una idea de dónde podría pasar la cosa. Supongo por mi trabajo que lo que nos falta es escucharnos más, ¿y eso de los consensos?, bajar esas verdades únicas y ponernos una verdad que nos contenta, y tampoco va a ser la verdad, va a ser nada más que el objetivo con un consenso para llegar a un lugar, que es lo que nos ayuda a articular. Creo que nos faltan esos lazos solidarios. Construir esos lazos solidarios, en principio, escuchando el otro, cuál es su realidad, cuáles son sus perspectivas, para poder construir juntos (...) Si vos crees que desde tu lugar puedes decir y decidir cómo tiene que vivir el otro, difícilmente si te sientes integrado y sientes que puede en su lucha ser solidario (...) Si no reconstruimos eso (lazos de solidaridad, escucharse más, etc.) va a llegar a ser un proceso muy largo”; (Graciela Quiriga, IEF Rosario – CTA, Agosto, 2008).⁵⁴

⁵⁴ El Instituto de Estudios y Formación (IEF) de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA)- se propone como un espacio abierto a la reflexión, discusión y puesta en práctica del pensamiento acerca del estado de lo social y lo colectivo nacional en clave emancipatoria. Son objetivos específicos y permanentes del IEF: promover el debate y la recuperación de un pensamiento propio en pos de clase trabajadora, entre otros. Más informaciones en: <http://www.cta.org.ar/base/rubrique33.html>

Los asuntos públicos deben ser de interés público, pues tratan temas concernientes a la realidad cotidiana de todos los sujetos sobre a la vida social. No obstante, Kaplún (2004, p. 45) destaca que *“lo que en verdad ha sucedido es que muchos temas que antes formaban parte de la discusión pública en sociedades formalmente democráticas, ahora operan desde un terreno privado y supuestamente ‘no político’: el terreno de la economía”*. La lógica predominante que opera los asuntos económicos es la del utilitarismo y de la instrumentalización, adversa a la incertidumbre que hay en los asuntos políticos.

De este modo, también se trata de asumir la condición de la pluralidad y de la imprevisibilidad propia de toda acción. Es decir, no podemos asegurarnos de que la alternativa A, B o C es la mejor solución. Sin embargo, podemos cuidar y luchar para que las decisiones que conciernen al interés público, sean respaldadas por la mayoría. O sea, no se puede bloquear la atención y discusión de los ciudadanos sobre esos asuntos, sino buscar ampliar la esfera de discusión y participación ciudadana.

Para Mirta Vitta, de la organización Casa de Tod@s, mientras las acciones estén respaldadas por la mayoría, los errores forman parte del aprendizaje:

“Aprendemos a vivir en disenso O sea, nosotros ya tenemos esa practica humorística, yo no estoy de acuerdo pero está todo bien; es decir, había un compañero que diría acuerdo en el disenso. Se hace los que se acuerda, evitamos llevar a la votación y por eso discutimos mucho y hay gente que critica eso, que discute todo, somos pocos prácticos ¿y después? Y bueno si nos equivocamos, mejor una equivocación consensuada, que un acierto intolerable.” (Agosto, 2008).

Por lo que preguntarse lo que están planteando los otros es algo esencial para el establecimiento de un diálogo auténtico y con potencial transformador, tal como el que propone la noción de AP.

3.5.2 *Diálogo, Participación y Protagonismo*

Es interesante observar que si bien el diálogo, principalmente, el saber escuchar al otro, haya sido considerado la clave para el desarrollo de relaciones políticas del tipo de las AP, inversamente, se constató que han disminuido los momentos de discusión en la dinámica de las experiencias, si se las compara con el periodo de su génesis. Por un lado, una parte de este descenso en la participación directa en la gestión interna de la iniciativa se dio, según ellos, por la ampliación de las actividades desarrolladas y de sus demandas.

“Sí se logra hacer reuniones, asambleas, pero en menor cuantía de lo que quisiéramos, ésta como en toda la organización, siento que muchas veces lo urgente nos tapa lo importante; entonces tenemos que salir a resolver cuestiones, y sería sumamente importante que hubiese más tiempo con todos los emprendedores juntos” (Cláudio Rizzo, Programa de Reciclado de Residuos⁵⁵, Sub-Secretaría de Economía Solidaria, julio de 2008).

Por otro lado, se habla asimismo de un proceso de aprendizaje colectivo en el interior del grupo, que les ha posibilitado avances en el establecimiento del diálogo y el consenso. Como explica Laura Bracalenti de la Facultad de Arquitectura de la UNR, con relación al trabajo que desarrolla con la Municipalidad de Rosario y microemprendimientos asociativos en el PAU: *“Hemos pasado horas, semanas y meses discutiendo... Como ha pasado el tiempo, uno se da cuenta que poder trabajar, escuchar y digamos acordar rápidamente; eso ha sido un logro, ha sido una cuestión de formación”* (Agosto, 2008).

Tampoco los modos de participación y comprometimiento son los mismos:

⁵⁵ Desde septiembre de 2004, el Programa de Reciclado de Residuos ha venido investigando y poniendo en práctica distintos procesos de aprovechamiento del material inorgánico que forman parte de los residuos sólidos urbanos, tales como plásticos, cartón, vidrio, papel, etc. Participan de este programa alrededor de 55 emprendimientos productivos que se vinculan entre sí a más de 120 grupos asociativos. Más informaciones sobre el programa: http://www.rosario.gov.ar/sitio/desarrollo_social/empleo/residuos_1.jsp. Este programa ganó el Premio Comunidad Inclusiva de la Fundación La Nación en 2007, por su trabajo creativo y comprometido a favor de una mejor calidad de vida para todos. Más en: <http://premio.fundacionlanacion.org.ar/2007/2007practic/109.php>

“Hay compañeros que participan, aunque no vayan a todas las reuniones, que desarrollan sus actividades, pero no están en la militancia activa. Hay a su vez, una parte más chiquita, vinculada a los sectores medios, que son aquellos compañeros que participan de forma solidaria, aun no están involucrados en el movimiento, son profesionales o estudiantes y lo que buscan es hacer un trabajo voluntario; a veces se logra sumarlos al movimiento de modo más político” (Gabriel Braez, Movimiento Barrios de Pié, Septiembre de 2008).⁵⁶

El énfasis está puesto sobre el diálogo, pues se lo considera el medio ideal para despertar aspiraciones y generar las condiciones necesarias para la participación activa, a partir de donde las discusiones y decisiones pueden evolucionar hacia consensos y prácticas más exitosas. Por medio del diálogo, muchos grupos fueron desarrollando maneras más prácticas y menos dispendiosas de gestionar las actividades de estas experiencias, principalmente entre las organizaciones y movimientos populares, que inicialmente eran bastante inexperimentados en gestión.

Es importante recordar, que la cultura patronal en general limita considerablemente el desarrollo de capacidades vinculadas a la participación en la gestión. Por lo tanto, experiencias del tipo asociativas también han funcionado como escuelas para el ejercicio de la autogestión, la participación política y la acción ciudadana (Lopes Pinto, 2006).

Participar activa y políticamente de las decisiones en el interior de la iniciativa, es, para estos actores/sujetos, más sencillo que tener que exponerse e interactuar con actores externos. Y esto, por varios motivos, tales como: la presencia de una identidad compartida, de un ‘nosotros’ construido en torno de problemas y objetivos comunes; y la presencia de lazos de amistad, confianza y respeto, entre otros. Esos elementos contribuyen al establecimiento de un sentimiento de pertenencia, de sentirse estimado y capaz de aportar a los demás.

⁵⁶ El Movimiento Barrios de Pié nació en diciembre de 2001 como producto de la necesidad de organizar a nivel nacional un conjunto de movimientos de trabajadores y trabajadoras desocupados que venían luchando desde hacía tiempo en muchos barrios de diferentes provincias de la República Argentina. El objetivo es encontrar soluciones a los problemas concretos y lograr, con la lucha y la unidad de los sectores populares, una Argentina con más justicia social. Más informaciones: <http://www.barriosdepie.org.ar/>

El hecho de haber logrado esas condiciones en algunas de las iniciativas, a través del desarrollo de herramientas y dinámicas de participación y organización para el mejor funcionamiento de grupo, apunta a un horizonte de crecimiento de estas relaciones. No obstante, no es posible afirmar que este progreso en el establecimiento del diálogo, de estrategias compartidas y de consenso podría darse también en cuanto a las relaciones con los demás actores e instituciones. Pero, a su vez, el avance en el manejo colectivo logrado en estas iniciativas es considerable, e indica una predisposición positiva respecto la búsqueda por mejorar y perfeccionar las relaciones existentes. Esto es válido, en la medida que podría haber pasado que los conflictos internos no hubiesen sido resueltos, sino más bien hubiesen ocurrido escisiones y rupturas entre ellos.

Sobre la intensidad y el grado de las formas de diálogo y participación, los actores comprenden la imposibilidad de escuchar a todas las voces o de que todos puedan (y quieran) participar activamente. Frente a ello, la representación es la forma más utilizada entre esas iniciativas para organizar su estructura política. En general, en estas iniciativas, la estructura política no obedece a un patrón vertical, *“de arriba hacia abajo, sino de abajo hacia arriba”*, como ellos mismo suelen referirse. Conciérne a los representantes, casi siempre elegidos en asamblea, el rol de articularse con otros actores e instituciones, a partir de lo discutido y acordado con el grupo.

La ampliación de la participación y de la esfera democrática entre diferentes sectores de la sociedad, para que se efectúe de modo pleno, tiene que estar acompañada del protagonismo y del diálogo. No se trata solamente de convocar a los demás actores y organizaciones para el diálogo y la participación, tiene que haber disposición para escuchar a

los actores convocados, seguida de voluntad política para aceptarse y poder construir a partir de las demás perspectivas.

3.5.3 Sobre consenso y conflicto en las Alianzas Progresivas

En la noción de AP, la idea de consenso se aproxima a lo que Sartori (1993), denomina “consenso de comunidad”. O sea, hace referencia al conjunto de creencias y valores que, por una parte, orientan los comportamientos de actores/sujetos individuales y colectivos, mientras que, por la otra, permean las instituciones y prácticas políticas, y definen cursos de acción en conjunto con los gobiernos. Este consenso se basa en un conjunto de valores morales y principios políticos sustantivos compartidos que confiere unidad, eficacia y la legitimidad a la acción.

Los líderes y representantes cumplen un rol fundamental para el desarrollo o no, de relaciones políticas del tipo AP. Por un lado, porque como se observa, hay representantes dispuestos a escuchar y dialogar con los demás actores, de transmitirles fidedignamente los reclamos y posturas de su grupo, además de repasar a sus compañeros lo que realmente fue charlado con organizaciones externas, el contenido y los términos de la conversación. Por otro lado, también debe considerarse la posibilidad de que exista cierta impostura por parte de algunos representantes y que esto incida negativamente en el desarrollo de estas relaciones:

“Los malos dirigentes, que creen que pueden dirigir y no conducir, creen tener la verdad. Entonces, eso también lleva a que las pocas articulaciones se rompan porque se sienten usados, nadie quiere ser convocado para ser conducido sin una participación activa, todos tenemos algo que decir” (Graciela Quiroga, IEF Rosario – CTA, Agosto, 2008).

Aunque, desde las entrevistas no parece existir la tendencia a este tipo de impostura de los representantes, es importante destacar que perspectivas y actitudes distintas pueden

evolucionar hacia conflictos. Sin embargo, las divergencias forman parte del proceso democrático. Por lo que, el diálogo y la mediación son todavía más importantes:

“Hay mucho conflicto, nosotros trabajamos la mediación, mediar para que nadie pierda... es bueno que también se instale la mediación como forma de convivencia, porque sino el conflicto es muy negativo para el desarrollo y como que detiene el proceso importante de ver la vida de otra forma y también como el enemigo se vale. Le conviene que estén peleados, entonces, también es una forma de comprender de hacer un análisis de lo que estamos viviendo, aprender a hacer acción política” (Lucio Lemos, Centro de Estudios de Producciones Agroecológicas de Rosario - CEPAR, Agosto de 2008).

Un aspecto importante en ese proceso de aprender a hacer acción política es reconocer la pluralidad. Las relaciones democráticas suponen la diversidad de opiniones, por el hecho mismo de ser un arreglo entre personas y grupos con intereses y objetivos diferentes, en que sin bien puede haber consensos respecto a ciertos objetivos mayores, es probable que quede algo de desacuerdo.

Las diferencias de conducta e interés entre los actores investigados no se tratan de diferencias antagónicas o autoexcluyentes, se refieren más bien a la diversidad de los actores y el rol de sus instituciones u organizaciones. En este sentido, es verdad que el actuar en iniciativas de la ESS les aproxima en cuanto sus objetivos generales y contribuye a moderar las divergencias respecto a las propuestas y sus modos de actuar.

Sobre el dicenso y el conflicto, hay que considerar que la mayoría de las relaciones investigadas se desarrollan a partir de una relación asimétrica. O sea, no todos los involucrados poseen el mismo poder de decisión, si bien exista una predisposición al diálogo democrático. Además de eso, debe añadirse que se trata, en algunos casos, de relaciones entre poderes ya constituidos e institucionalizados públicos y políticamente (el gobierno, los partidos, los sindicatos, entre otros) y poderes emergentes (asambleas populares en los

barrios, piqueteros, trabajadores de fabricas y empresas recuperadas, entre otros), que todavía se están desarrollando en cuanto fuerza política.

“Ellos (el gobierno) siempre nos ha convocado cuando han querido hacernos conocer sus proyectos, pero ellos saben que nosotros no vamos simplemente cambiar figuritas, vamos siempre a reclamar lo que es justo. Podemos reconocer algún aspecto, que es integrativo y va a ayudar, pero no por eso vamos a dejar de reclamar. Es un relación de respeto, pero no se logra un relación dinámica”. (Graciela Quiriga, IEF Rosario – CTA, Agosto, 2008).

Esta ausencia de una relación dinámica entre nuevos actores políticos, por fuera de la estructura sindical o partidaria, y los demás actores políticos vinculados al sistema político tradicional (dirigentes, partidos y organizaciones corporativas) refleja parte de una problemática más amplia del actual escenario político argentino. Nos referimos a la emergencia de nuevas formas de movilización social involucradas con la protesta, crítica y/o transformación de la sociedad. (Scribano y Schuster, 2001). Nuevos actores sociales adquirieron protagonismo en el curso de un breve periodo, diversos sectores de la sociedad adoptaron formas de auto-organización: asambleas populares en los barrios, piqueteros (Svampa y Pereyra, 2003), recuperación de fábricas y centro productivos (Deux Marzi, 2008), clubes de trueque con monedas propias (Primavera, 1999).

Bajo estas circunstancias, las condiciones para el establecimiento del diálogo tienden abrirse hacia nuevas posibilidades y desafíos:

“Nuestros partidos políticos no están acostumbrados a la participación real de la gente. Entonces, cada vez que venía algún funcionario o un militante al CEAC, yo decía: - todo bien, pero en último de los casos se va a tener que discutir en la asamblea y eso tipo de cosa, nos trajo un poco de problema” (Saul Fuks, Centro de Asistencia a la Comunidad, CEAC, Agosto de 2008).⁵⁷

⁵⁷ El CEAC, (Centro de Asistencia a la Comunidad), es un programa comunitario creado por la Secretaría de Extension Universitaria del Rectorado de la UNR hace 22 años. Su lugar es el barrio de la "Siberia" de Rosario (Sec 4ta. de Policia), donde los profesionales y vecinos desarrollan actividades de Salud Comunitaria, capacitación de vecinos y profesionales y fortalecimiento comunitario, formando parte del Sistema de Salud

La desconfianza fue la práctica regresiva más fuertemente identificada. Se hizo presente en varios relatos, aunque parecería, por las mismas fuentes, explicarse por algunos prejuicios interiorizados por los actores, sin fundamentación empírica plausible. En este sentido, ni las relaciones políticas del tipo autoritarias o clientelares, ni la cooptación resultan el motivo principal de la desconfianza existente. Se trata más bien de lo que los actores denominan ‘actitud propagandista’ de la municipalidad de Rosario y del Partido Socialista:

“El partido socialista acá hay sido un partido muy inteligente para administrar el Estado, creo que hace una buena administración del estado que era una demanda de la sociedad y ha aprendido también a manejar la maneja dinámica electoral, a manejar impecablemente. Yo no quiero caer en los ellos que hablan que es puro marketing, porque seria mentir, pero también hay mucho marketing, están vendiendo muy bien su gestión, la venden muy bien” (Luis Martínez, Mink’a-Comercio Solidario, Agosto de 2008).

En efecto, todas las entrevistas analizadas subrayaron cierto desacuerdo en relación al modo en que la Municipalidad y el Partido Socialista utilizan algunas prácticas, programas y acuerdos existentes, para promoverse delante la sociedad, por medio de estrategias de marketing político. Se critica que la propaganda realizada por la Municipalidad presente los resultados de sus programas y políticas, a partir de una valoración excesiva de los beneficios concretamente proporcionados a la población.

Esta conducta, puede caracterizarse como una impostura o estratagema político y en este sentido no sólo aviva la desconfianza ya interiorizada por otros factores propios de la cultura política argentina, sino que sostiene otras prácticas y valores regresivos para el desarrollo de relaciones del tipo AP. La desconfianza, fundamentada o no, alimenta concretamente el aislamiento y la intolerancia entre los actores, además de frenar a estos

Provincial, como CAPS (Centro de Atención Primaria de la Salud). Más informaciones: <http://ceac-unr.blogspot.com/>

grupos y su fuerza política, como actores sociales potencialmente capaces de construir alianza y promover cambios en la sociedad local.

3.5.4 La dialogicidad frente a la omnipotencia

“Estuvimos en un momento como una isla, y decíamos ¿Somos tan buenos nosotros que nadie es como nosotros? Qué omnipotencia!(...) Porque aquello es verticalista, porque el otro es otra cosa, porque el otro, qué sé yo... Porque nosotros que somos tan puros... También tenemos nuestros manejos de poder y otras cuestiones...” (Mirta Vitta, Casa de Tod@s, Agosto, 2008).

Durante las entrevistas, los actores reconocieron sus fallas en el manejo de las relaciones políticas existentes y apuntaron una serie de actitudes regresivas, existente aunque minoritarias, que dificultan el establecimiento y desarrollo de alianzas políticas más solidas entre los actores e iniciativas de la ESS en Rosario. Estas debilidades corresponden a la onnipotencia, el egoísmo, el suponer saber más que el otro, el querer comandar a los demás.

Paulo Freire (2008, p,70-73), entre muchos otros aportes, nos habla del ser humano como sujeto dialógico, *“los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión, en la praxis”*. Es decir, el diálogo es un rasgo esencial de nuestra humanización y, lo contrario, su ausencia o deformación, nos deshumaniza. Freire, al traernos algunas consideraciones acerca de la esencia del diálogo, comprende la palabra, no sólo el medio que posibilita el diálogo, sino como el diálogo mismo. La palabra posee dos dimensiones: la acción y la reflexión, o sea, la praxis, sin la cual no podrá reproducirse verdaderamente, puesto que hay una interacción radical entre ambas. La palabra no auténtica, priva a la misma de una de esas dimensiones, y se torna verbalismo, cuando sacrifica la acción, o activismo por ser negligente con la dimensión de la reflexión. Para Freire, cualquiera de estas dicotomías (el verbalismo y el activismo), al generarse en formas

inauténticas de existir, generan formas inauténticas de pensar que refuerzan la matriz en que se constituyen. La antidialogicidad es el pronunciamiento del mundo de modo unilateral, arrogante y autosuficiente. El diálogo, como práctica de la libertad, no se puede establecer bajo jerarquía, violencia y coerción. Aunque sea un derecho de todos los hombres, la palabra verdadera no puede decirlo nadie solo, el diálogo implica necesariamente un encuentro de hombres, mediatizados por el mundo, en un pronunciamiento que les vincule de modo integral, entre sí, y al mundo que hay que transformar.

La dialogicidad, como elemento para pensar las AP, nos enseña que el diálogo es una exigencia existencial. Como práctica de libertad y, por lo tanto, de transformación y humanización del mundo, y, no se lo puede confundir con la búsqueda de la verdad, la disputa por la hegemonía y el control del poder. No se trata de pronunciarse sobre el otro, depositarle las ideas o simplemente ir cambiándolas. Es algo más profundo, se trata de un compromiso ético de los involucrados hacia una sociedad más igualitaria, en que todos puedan actuar como sujetos de su propio destino histórico, no como espectadores de propias vidas.

Pablo Pace, de la Casa de tod@s, reconoce algunas de las limitaciones para lograr mayor diálogo y más proximidad, vinculadas a la actitud omnipotente: *“la falla está en cuanto uno quiere imponer sobre el otro un determinado discurso, una determinada acción, un determinado pensamiento y trabaja más sobre las limitaciones y los puntos de desencuentro, que con los consensos”* (Agosto, 2008). Para (Sergio Maroni, Militante del partido comunista y asociado de Cooperativa de la MTL- La Toma, *“el problema es que entre nosotros sigamos preguntando si vos sos peronista, radical, socialista, o comunista, o cristiano o mahometano, yo no voy con vos...”* (Agosto, 2008).

3.5.5 Acordar en el disenso

Todos los componentes presentados hasta el momento, tratan más bien de valores y modos de actuar capaces de auxiliar en el mejoramiento de las relaciones políticas entre los actores, sin con eso buscar anular las diferencias entre ellos, a cambio de la adhesión voluntaria a una única propuesta. De este modo, esos componentes por si solos, no pueden garantizar la instauración de alianzas y acuerdos entre los actores.

Para que las intenciones y discursos se transformen en acción, hay que saber acordar en el disenso. Coraggio (2006, p. 86) hace hincapié en el hecho de que las sociedades y las relaciones sociales son complejas *“no sólo porque hay diversidad, sino porque hay conflictos de interés, conflictos de identidad, conflictos de coexistencia, y hay entonces confrontación y lucha, o hay negociación y acuerdos, pero en un espacio de poder asimétrico”*.

En la noción de AP, la reorganización y repartición del poder es algo fundamental. Pero, esto no es lo mismo que decir que en las relaciones políticas desarrolladas de esta forma no haya poder asimétrico, sino que se producen distintas formas de manejar las diferencias y el conflicto.

En este sentido, la valorización de otras capacidades más allá del capital político y económico en estas relaciones, ayuda a modificar la connotación negativa del poder (vinculada principalmente a la violencia, la ganancia, la dominación), hacia una práctica de construcción colectiva de transformación y creación. De este modo, el poder es comprendido como ‘volverse capaz’⁵⁸.

⁵⁸ En su “Fenomenología del hombre capaz”, Paul Ricoeur identifica tres capacidades básicas en la unión de lo innato y de lo adquirido. Estos poderes básicos constituyen el primer cimiento de la humanidad, en el sentido de

Por tanto, lo que se está planteando en este tipo de relación es la política como práctica de libertad de los actores/sujetos, colectiva e individualmente. Es poder social, cuando se encarna en un colectivo potente con capacidad para impulsar y promover el cambio de las estructuras de la sociedad y estimular a otros actores a perseguir estos mismos resultados.

Para el entrevistado del Centro de Estudios de Producción Agroecológicas -CEPAR, Lucio Lemos:

“Nadie podría quedarse afuera porque todos cumplimos un rol en la sociedad (...) estoy convencido que el problema que tiene la ciudad, mi sociedad, es también parte de mí, como también de la solución, yo tengo que estar involucrado en la solución, y estar involucrado en la propuesta que hagan, todos tenemos que hacernos cargo, si hay un problema, yo también tengo un problema... el problema de mi sociedad es también problema mío (...) Por ahora parece una utopía, pero hay que construirse (...) Todos somos útiles, todos podemos aportar... No es que todos participen con la misma fuerza y la misma intensidad, pero hay que compartir la toma de decisión” (Agosto, 2008).

La capacidad de consensuar en el disenso, presupone algunas condiciones básicas a fines de evitar que aquello que haya sido consensuado no se torne resultado de la ausencia de alternativas, por la opresión sobre las perspectivas disonantes u otros medios de dominación y sujeción materiales o simbólicas. De este modo, algunas condiciones son necesarias para que la capacidad de acordar en el disenso represente una práctica legítima, desde el punto de vista democrático.

Primero, que se trate de resguardar la igualdad entre los involucrados, respecto a su participación activa en los procesos de la elaboración y construcción de los mecanismos y reglas de la acción, con igual poder de decisión. Segundo, que todos los actores sociales convocados puedan participar activamente del diálogo, más allá de la convocatoria a la

lo humano opuesto a lo inhumano. *Grosso modo*, en el esquema de tipología considera sucesivamente la capacidad de decir, la de actuar y la de contar, además de la imputabilidad y la promesa. Por “poder actuar”, se entiende la capacidad de producir acontecimientos en la sociedad y en la naturaleza. Es decir, “volverse capaz” indica la capacidad de actuar y de ser reconocido (Ricoeur, 2005).

participación formal, que puedan exponer sus diferentes perspectivas, y mantener sus convicciones y críticas, pese a los acuerdos que se realicen. El sentido del consenso no corresponde a la disolución de la diferencia, sino más bien a acuerdos que pueden existir entre varias partes, acerca de alguna(s) cuestión(es). No todo está sujeto al consenso, además de eso, las diferencias irreconciliables deben ser respetadas.

También es importante destacar que no se trata de un único proyecto político, una única salida capaz de resolver todas las cuestiones. Al contrario, se trata de un proyecto democrático en que todas las partes involucradas se propongan dialogar escuchar al otro. Es decir, estar dispuesto políticamente a ponerse a disposición de un colectivo, en que se busca la construcción compartida de poder. Donde no todo está definido, sino lo contrario, lo único que ya está puesto es la opción por la democracia, por lo tanto, todo lo demás tiene que definirse democráticamente.

A pesar de la complejidad de los componentes y condiciones necesarias para obtener el consenso en el disenso, la práctica de estos actores indica que el gran desafío no es tanto lograr acuerdos consensuados. El problema es anterior, se refiere a la dificultad en establecer los medios para el diálogo, sin los cuales ningún consenso es posible. Una vez que se logre establecer los medios y reglas democráticamente, el diálogo tiende a fluir y es posible alcanzar el consenso, sobretodo, cuando se utiliza el criterio de las necesidades materiales, como piso para el diálogo.

“Cuando uno trata de articular con un grupo organizado lo que siempre se pone sobre la mesa de discusión son los puntos en común, los puntos que no son en común lo dejamos para otra discusión, avancemos sobre las cuestiones que estamos de acuerdo... Aquí, falta concretamente cosas, porque con lo que hay de un modo u otro nosotros articulamos, poniéndolos muy de acuerdo o poniéndolos más firme, como sea, hay que articular, articulamos, los que pasa es que falta, acá faltan cosas” (Graciela Quiriga, IEF Rosario – CTA, Agosto, 2008).

Las necesidades materiales han sido apuntadas en varios momentos como una plataforma concreta en que las relaciones pueden establecerse, aumentando las posibilidades de éxito para el consenso. En este sentido, el disenso se refiere más bien al cómo hacer, qué hacer y por qué hacer, si bien la conflictividad tiende a disminuir cuando hay objetivos comunes, como es el caso de estas iniciativas.

El aporte de la noción de AP es justamente proponer medios para que las diferencias sean canalizadas de modo positivo. Frente a ello, el diálogo, la tolerancia, el respeto, la solidaridad y la alteridad juegan un rol fundamental para la relación a la hora de sentarse a escuchar, a charlar, a intercambiar experiencias y propuestas que generen condiciones para el diálogo auténtico, donde el disenso siga existiendo, sin que por eso se obstaculice el consenso.

CAPÍTULO 4: LAS RELACIONES POLÍTICAS ENTRE LOS ACTORES E INSTITUCIONES DE LA ECONOMÍA SOCIAL EN ROSARIO

Este estudio busca identificar relaciones de semejanzas y/o singularidades, internas y externas a las experiencias, capaces de señalar, por medio de su análisis los límites y posibilidades de construir colectivamente un proyecto político alternativo y legítimo para un desarrollo más integral de la ciudad de Rosario. Para ello, primer, era necesario definir y presentar las experiencias de economía social y solidaria y sus características en Rosario (cap. 1 y 2). Segundo, era necesario definir la noción de alianzas progresivas y su pertinencia para este estudio (Cap.3). A partir del análisis de las entrevistas, fue posible identificar las principales actitudes y valores cristalizados en las relaciones políticas existentes entre los actores e instituciones investigadas. Estas particularidades contrastan de alguna manera cuando se compara a las relaciones en el interior del grupo (dimensión interna) y entre los actores e instituciones de la ESS (dimensión externa) con otras iniciativas de organizaciones de la sociedad (dimensión ampliada).

En este capítulo, se presentan los principales valores y objetivos de estas relaciones, reunidas en torno de dos formas predominantes: (i) las relaciones políticas basadas en el desarrollo de la ESS, caracterizadas por el fuerte pragmatismo en sus acciones, y, (ii) las relaciones políticas basadas en el principio de la autonomía entre las diferentes iniciativas, notablemente más complejas, por fundarse en un valor social, actualmente ambivalente, como lo es la autonomía. También, son comentadas ciertas problemáticas enfrentadas por los

actores/instituciones⁵⁹ según el modo político adaptado para relacionarse. Por fin, se destacan algunas de las principales fortalezas y debilidades observadas.

4.1 Patrones de relaciones políticas internas, externas y ampliadas

A partir del análisis de las relaciones políticas entre los actores e instituciones de la ESS en Rosario, fue posible determinar patrones de relaciones políticas con características distintas de acuerdo con el grado de cercanía. De esta forma, fueron identificados tres dimensiones en las cuales los actores interactúan políticamente: (i) la dimensión interna, o sea, las relaciones de proximidad, desarrolladas entre los miembros de la iniciativa; (ii) dimensión externa, correspondiente a las relaciones entre las experiencias que conforman el sector de la ESS; (iii) dimensión ampliada, es decir, las relaciones del conjunto de estos actores (susceptibles de conformar un actor colectivo⁶⁰) con los demás sectores de la sociedad.

Desde del examen de las relaciones políticas desarrolladas entre los actores e instituciones de las iniciativas de la ESS investigadas, se han estudiado, en mayor o menor grado, los rasgos más comunes relacionados a las prácticas dentro de las experiencias de la ESS. Las mismas son presentadas en el primer capítulo. Asimismo, se constató que el principal problema estaba relacionado con la promoción de nuevos modos de relacionarse políticamente, en particular a la dificultad que enfrentan estos actores/instituciones para

⁵⁹ Vale destacar que las relaciones políticas investigadas se establecen y se desarrollan en general entre los representantes de las instituciones, organizaciones y/o movimientos. Por lo tanto, esta investigación entiende los actores sociales entrevistados, como sujetos individuales y a la vez colectivos.

⁶⁰ Según Robert (citado en Hintze 2007), el proceso de constitución de un actor colectivo depende en gran medida del éxito en la construcción de consensos y de lazos de compromiso entre los agentes involucrados en el proceso. En efecto, no sólo dependen de las formas jurídicas que hayan o habrán de adoptarse, sino a las formas de relacionarse entre los distintos integrantes, sus percepciones sobre la situación individual de cada uno y la común al conjunto, las experiencias previas, la distribución del poder y los mecanismos de toma de decisiones y el grado de compromiso de los actores. Todos éstos son aspectos importantes que contribuirán a la conformación de un nuevo actor colectivo.

valerse de los avances logrados en las relaciones correspondientes a la dimensión interna, en las relaciones desarrolladas en las dimensiones externa y ampliada.

4.1.1 Las relaciones políticas entre los miembros de cada experiencia

Los avances logrados en la dimensión interna, corresponden al mayor grado de confianza, participación y protagonismo de los sujetos, alcanzado en las relaciones desarrolladas en el interior de las iniciativas. Resultan por tanto fundamentales las relaciones de proximidad. En general, el modelo de gestión colectiva adoptado por estas experiencias, más participativo y horizontal, opera como un mecanismo capaz de reforzar y mejorar la calidad de las relaciones entre las personas, a partir del desarrollo de los vínculos primarios.⁶¹

“Conflicto hay siempre, lo resolvemos generando consenso, generando encuentro, charlando, charlando... Nosotros como institución cuidamos mucho con todo lo que tiene que ver con la palabra, con esa cuestión de, bueno, de dar la palabra, de honrar la palabra y de hacer acuerdos, en la verdad los conflictos se resulten así, generando espacio de encuentro”(Marcela Lapenna, Asociación Chicos, Agosto, 2008).

El fortalecimiento de los lazos sociales, deriva de la construcción de este “lugar de encuentro”, que caracterizan a estas experiencias. En el grupo, es posible hablar, dialogar, exponerse y escuchar al otro, sin tantos atropellos y disputas por el poder, dado que, generalmente, las decisiones son tomadas colectivamente y de modo participativo.

⁶¹ Conforme Singer (2003, pág. 03), los lazos de confianza entre las víctimas de la crisis se fortalecen por vía de la ayuda mutua que se desarrolla entre ellas. La proximidad permite el desarrollo de lazos de confianza, posibilita e induce acciones de ayuda mutua y éstas por su parte refuerzan los lazos de confianza. A partir de cierto punto en este proceso, las personas pasan a actuar colectivamente: se movilizan para hacer protestas, para organizarse políticamente y no pocas veces para crear nuevas instituciones que les sirvan para enfrentar las carencias y más adelante reconstruir su vida económica bajo nuevas bases.

De este modo, la confianza y los lazos de amistad aseguran mayor apertura para el diálogo, confiriendo más estabilidad a las discusiones. La existencia de una plataforma comunicacional compartida, es decir, de un lenguaje común a todos, les permite producir colectivamente el sentido y significado de los proyectos y acciones emprendidas por el grupo. Al mismo tiempo, se construye y refuerza la identidad colectiva, a partir del sentimiento de compromiso y pertenencia en los sujetos involucrados, que se revela en el reconocimiento de un “nosotros”. Sin embargo, hay que reconocer que estas condiciones difícilmente lograrán reproducirse en otros ámbitos ampliados de discusión política, indudablemente más formales y rígidos, donde los vínculos sociales se establecen en base a otros valores y con mayor complejidad y distancia.

En efecto, la ESS logra metabolizar vínculos y sociabilidades primarias. No obstante, en las relaciones basadas en el vínculo contractual, hay más libertad, y la intimidad moral de cada individuo es preservada, condición típica de la individualidad moderna. Además, según Gaiger (2008), vínculos más blandos, basados en conocimientos, afiliaciones y asociaciones secundarias, pueden ser más importantes que los vínculos interpersonales fuertes, ligados al parentesco y la amistad, para sostener la cohesión comunitaria y la acción colectiva.

En ese sentido, el camino para fortalecer las relaciones entre los actores/instituciones no residiría en la sustitución del interés propio por el desinterés, o de ciertas conductas utilitaristas por conductas del tipo altruista, sino por el establecimiento de objetivos concretos en común, donde los resultados obtenidos sean compartidos por los involucrados. Una alternativa que se presenta por medio de la noción de las AP, trátase de un camino intermedio, donde se busca preservar las diferencias y a la vez estimular la interacción y asociación, promoviendo el desarrollo de la confianza entre los actores/instituciones.

Desde estas experiencias es posible sacar algunos principios y prácticas que podrían ser reproducidos en espacios ampliados de discusión, concertación y disputa política. Si se considera que el punto de partida para la acción es, en este caso, la sociedad local, la ampliación del diálogo y de la participación entre los diferentes sectores de la sociedad, por ejemplo, se constituye en una base concreta para que las relaciones e instituciones se vuelvan efectivamente más democráticas, y no se cosifiquen en prácticas vaciadas de sentido.

La ampliación de la participación y el diálogo a secas, no concierne a estas prácticas, medios reales para su realización plena. La calidad de la participación y del diálogo son sumamente importantes, no es que todos tengan que ser amigos, pero tampoco enemigos. Se trata de concertar intereses y voluntades, a partir de la valoración de las ventajas existentes en las acciones compartidas, a nivel político.

El tipo de participación política que se está dando en estas iniciativas, no se resume a la posibilidad de participar de algunos momentos de elaboración y discusión de proyectos y estrategias del grupo, sino que se expresa en la libertad de disentir. A este tenor, resguardar las diferencias, permite que se asuma el conflicto y el desacuerdo en las discusiones entre los actores, sin anular o comprometer las posibilidades de lograr el consenso, focalizándose en aquello que les es común, cuestiones concernientes a la mayoría. Esta conducta, se logra en las relaciones internas y, en menor medida, en el nivel de las relaciones entre los actores de la ESS.

4.1.2 Las relaciones políticas entre las experiencias de la Economía Social y Solidaria

En este nivel, se están desarrollando redes, ferias, asociaciones y otras prácticas combinadas de manera conjunta, entre diversas experiencias de ESS. En general, los actores y experiencias comparten valores y principios cercanos, pero también hay intereses distintos y, por lo tanto, se debe charlar para seguir produciendo consensos. A pesar de los vínculos y relaciones ya establecidos, concretados en varias acciones en conjunto, todavía les cuesta ampliar el diálogo y el alcance de esas relaciones.

Algunas explicaciones plausibles surgen de la subdivisión de los grupos que hay en la ciudad, según la actividad desarrollada. Las iniciativas tienden a asociarse a otras experiencias cuyas actividades se asemejan o se retroalimentan. Por ejemplo, hay grupos trabajando en conjunto, en torno de los programas de la SES. En general, son grupos involucrados en la generación de ingresos, por medio de la producción y venta de sus productos y/o servicios. La asociación a los programas de la MR, les ha aportado beneficios concretos. De ahí que en sus relaciones políticas presentan rasgos más pragmáticos⁶².

Otro ejemplo, son los movimientos populares (estudiantil, barrial, vecinal, comunitario), cuya prácticas no se extienden a actividades monetarias sino a la resolución de problemas sociales en los barrios⁶³. Sus planteos se direccionan más severamente al sistema político actual y, por lo tanto, sus críticas a las acciones gubernamentales son más frecuentes, asimismo, contra los partidos políticos. En general, no les interesa una aproximación más

⁶² Pragmáticos en el sentido de los discursos y anhelos ser más moderados y centrados en cuestiones más puntuales.

⁶³ Actividades para los niños, alfabetización de adultos, apoyo a las mujeres, entre otras acciones que aportan más calidad de vida a la gente.

efectiva a esos sectores, ni siquiera si ellos promueven políticas para el desarrollo de la ESS, pues temen la pérdida de la autonomía en sus prácticas y discursos.

Un tercer ejemplo, se constituye en torno de las redes de comercio justo. En este grupo las interrelaciones son mayores, participan actores de los diversos segmentos de la ESS y pese a que haya desacuerdos y divergencias acerca de ciertas prácticas y decisiones, las mismas no han impedido la ampliación de las actividades entre ellos. Desafortunadamente, aunque se haya constado una mayor integración alrededor de las actividades del comercio solidario, no fue posible precisar las causas de esa interacción exitosa, apenas es sabido que en Rosario el movimiento de las ferias y del comercio justo y solidario es relativamente fuerte y que sus principios y valores son valorados en la sociedad. En realidad, pareciera que el hecho de que esos actores e instituciones desarrollen experiencias de la ESS y posean valores y principios políticos semejantes, podría aserregarles mayores ventajas en el establecimiento de estrategias y alianzas políticas. Así es, pero, esto no es aún suficiente para que se avance con un proyecto político alternativo de modo consistente con organizaciones de otros sectores de la ciudad. De este modo, se constata que el potencial de esas relaciones no se encuentra plenamente desarrollado. Pero, si se piensa en la construcción de relaciones políticas del tipo AP, hay que desarrollarlas, hay que aprovecharlas, hay que potenciarlas, hay que darles fuerza.

4.1.3 Las relaciones políticas con los demás sectores de la sociedad

En relación a otros sectores de la sociedad, suele ocurrir que muchas convocatorias y llamados a la participación de estas iniciativas y el diálogo se realizan a partir de reglas y pautas establecidas de modo unilateral. Este tipo de suceso, repercute en las expectativas de los actores y tiende a alimentar la desconfianza y el descreimiento hacia las relaciones

políticas existentes. Además de eso, la postura proactiva y propositiva de estas iniciativas se debilita, dado que muchas optan por actuar de modo independiente, presentando escasos vínculos o relaciones con demás actores e instituciones de la sociedad local. Esta opción puede resultar en el retraimiento de estas iniciativas y en cierto escepticismo frente al cambio social, por medio de la incorporación democrática de nuevos actores y temas en la agenda política.

Estas iniciativas presentan significativas dificultades para unirse en torno de un proyecto político en común, que les permita conformar AP y actuar como un colectivo potente, en la esfera política. De este modo, la dimensión ampliada parece ser la más débil, dado que las relaciones entre los actores/instituciones de la ESS no se encuentran suficientemente consolidadas, aunque existan sucesos significativos en ciertos ámbitos e instancias.

El establecimiento de alianzas y estrategias políticas potencialmente capaces de generar cambios, depende en gran medida de la capacidad de estos actores para aliarse en escalas más amplias que las estrictamente interpersonales. En este sentido, es importante destacar que en la propia MR, y en ciertos sectores del PS, las estrategias de la SES han sido cuestionadas. Si bien hay en el seno del gobierno local una instancia dedicada a la ESS, significativa, pero muy chica, no toda la MR está comprometida con el proyecto de desarrollo de la ESS en la ciudad, tampoco el PS:

“A mi me gustaría que nos apoyasen más, si nosotros entendemos que algunas formas de capitalismo son enemigos del desarrollo humano a veces los decisores municipales no lo entienden tanto como me gustaría que lo entendiesen. Me gustaría que hubiese más capital, que entiendan que hay soluciones que podemos generar y solucionar rápidamente con dos pesos y lo destinan para sacar rameras de la calle; entonces uno dice: ¿cuánta bola realmente nos dan? Me gustaría que hubiera mayor predisposición a esa situación. Es decir, nosotros ya lo hemos logrado, pero me gustaría que fuera en mayor ámbito, que por ejemplo, el Estado rosarino le compre a

las cooperativas, las productoras. Estamos trabajando para formalizarlos y que ellos puedan participar de las licitaciones”(Claudio Rizzo, Coordinador del Programa de Reciclado de Residuos, Agosto de 2008).

Desde afuera de la SES, otra persona habla sobre el tema y manifiesta una opinión semejante: *“Yo creo que en cuanto la municipalidad yo haría esa distinción, por la municipalidad yo haría esa división, por un lado economía solidaria, y por otro el resto de la municipalidad y si parece importante hacer la distinción, no es lo mismo la municipalidad socialista que el gobierno socialista, parece que hay mucha diferencia”* (Sergio Maroni, Militante del Partido Comunista y asociado a la Cooperativa de la MTL- La Toma, Agosto, 2008). En otras palabras, hay actores/instituciones que reconocen en la SES, prácticas y proyectos distintos de las demás secretarías de la MR. En este sentido, la SES se constituye en un espacio diferenciado, desde donde los trabajadores de las iniciativas de la ESS pueden encontrar algunas políticas y programas importantes para el sector, aunque limitadas. Es importante recordar que muchos de los funcionarios que están hoy en los cuadros de la SES, son actores que actuaron y/o siguen actuando en movimientos populares y organizaciones sociales, además del propio PS.

En un primer momento, es plausible asumir que el desarrollo de alianzas y estrategias políticas se realicen a nivel de las iniciativas que componen el sector de la ESS. No obstante, el diálogo, la participación y la incorporación o asociación con otros sectores de la sociedad local es fundamentalmente importante, se si piensa en el desarrollo de nuevas formas de hacer políticas, más democráticas, más allá del ámbito de las iniciativas de la ESS.

4.2 Los valores y objetivos preponderantes en las relaciones políticas entre los actores e instituciones de la Economía Social y Solidaria en Rosario

4.2.1 Un objetivo en común: el desarrollo de la Economía Social y Solidaria

Los actores e instituciones que basan sus relaciones políticas en el desarrollo de la ESS en Rosario, orientan sus acciones, estrategias y alianzas políticas al objetivo común de promover, fomentar, impulsar, favorecer, proteger, apoyar y organizar las iniciativas de la ESS en la ciudad. Es decir, son relaciones que buscan, primordialmente, impulsar concretamente, más allá de las orientaciones políticas y partidarias, prácticas invisibilizadas o marginalizadas por los patrones hegemónicos.

Es válido recordar que es un rasgo propio de las iniciativas de ESS que, en el desarrollo mismo de sus actividades, actúen promocionando un conjunto de prácticas, bienes y valores depreciables por la razón capitalista hegemónica en nuestra sociedad. No obstante, lo que se destaca de esas relaciones es el valor atribuido a este objetivo común: promover la ESS. A partir de eso, muchas cuestiones son superadas. Entre ellas: la asimetría en las relaciones, una vez que ciertos actores/instituciones poseen mayores condiciones económicas, políticas y simbólicas para alcanzar el éxito en sus acciones, y no por eso los demás involucrados dejan de participar en el establecimiento de objetivos de las acciones.

El programa de Reciclado de Residuos Sólidos promovido por la SES, reúne más de 120 emprendimientos (cada uno reúne cerca de 3 a 4 personas, muchos grupos familiares). La valoración de los grupos es positiva en diversos aspectos, lo más importante es que sus ingresos han aumentado, después ha mejorado su calidad de vida, luego, dejaron de sentirse

parias sociales, para pertenecer a estructura que les permite solventar su trabajo con mayor dignidad. Hoy, se constituyen como recicladores, que trabajan a favor de cuestiones ambientales y a partir de eso obtiene sus ingresos. En las reuniones (que suelen ocurrir en etapas, primeramente en los distritos, dada la cantidad de emprendimientos) se generan espacios de intercambio de experiencias, entre varios grupos, y, de los grupos, con los técnicos y funcionarios de la SES.

La mayor parte de los grupos que han logrado beneficiarse de los programas de la SES, son ejemplos de iniciativas que establecen sus relaciones políticas basadas en el desarrollo de la ESS⁶⁴. Pese a las diferencias ideológicas, políticas y partidarias existentes, ellos han logrado trabajar en conjunto promoviendo sus actividades, en particular, y la ESS, en general.

A menudo, aquellos que promocionan a la ESS, son los mismo que generalmente necesitan también ser promocionados para lograr acceder a los medios e instrumentos necesarios a su desarrollo y consolidación en cuanto práctica económica y social legítima, más allá de una solución paliativa a una situación temporaria de pobreza y desempleo. El caso de los huerteros⁶⁵ también es bastante significativo. A partir del trabajo desarrollado en asociación al PAU, los huerteros están logrando desarrollar actividades que les permitan llevar una vida más digna y cómoda, además de promover la ESS en la ciudad.

⁶⁴ Se considera que debe haber aquellos que no tiene opción. No obstante, en la muestra de este estudio, eso no fue relatado, ni siquiera mencionado.

⁶⁵ La experiencia de la Red de Huerteras y Huerteros en Rosario demuestra como es posible que los pobres urbanos se organicen para producir, transformar y comercializar alimentos provenientes de la agricultura urbana, consolidando una experiencia innovadora de desarrollo económico y participación social a escala local. Más informaciones en: <http://www.ipes.org/au/osaup/organizaciones/rosario/resumen.htm>

Aunque hay algo de conflicto, pues los actores no siempre coinciden en sus opiniones, es sumamente importante para los involucrados que las actividades se desarrollen. Por lo tanto, las divergencias se dan más en relación al cómo hacer, que al qué hacer. Los conflictos tienden a ser resueltos por medio del diálogo, optando por las propuestas más convincentes ante el grupo. Sumado a lo anterior, se destaca el valor dado a la autogestión e independencia de los grupos. Desde el mismo ejemplo, si algunos recursos son destinados a los grupos, ellos tienen libertad para aplicarlos como les conviene, pero también está implícito el compromiso y la responsabilidad por el uso más adecuado de estos recursos:

“En última instancia, cuando no siguen los consejos que nosotros les decimos se mantiene cierta relación, pero si compran un auto con el subsidio y les sale mal, no cuenten más con nosotros. Existe la sugerencia, vos podés hacer lo que vos quieras, pero si te sale mal, no nos ves más la cara de nosotros. Hay acuerdo, pero hay libertad” (Cláudio Rizzo, Coordinador del Programa de Reciclado de Residuos, Agosto de 2008).

En ese tipo de relación, todos los involucrados están comprometidos en promover la ESS. Es decir, ellos comparten un objetivo común y trabajan en conjunto para alcanzarlo, pero, desde lugares y funciones diferentes. La toma de las decisiones fundamentales no siempre es totalmente colectiva, aunque haya mayor espacio para el diálogo y para el desarrollo de relaciones más democráticas, pues interesa al grupo potencializar la relación, considerando los objetivos compartidos y la voluntad colectiva de impulsarlos. En ese sentido, tener objetivos concretos en común favorece el desarrollo y mejoramiento de las relaciones, atenuando los intereses específicos de cada participante o grupo, sin por ello perder la pluralidad, lo que contribuye enormemente para el desarrollo de relaciones del tipo AP.

4.2.2. Una modalidad de acción semejante: la autonomía entre las diferentes iniciativas

Las relaciones políticas establecidas en base al principio de la autonomía entre las diferentes iniciativas parecen desarrollarse circunscriptas a los objetivos específicos de cada iniciativa, sin la preocupación aparente de ampliar o profundizar sustancialmente las relaciones existentes con las demás experiencias. Cada grupo busca preservar y desarrollar su propia visión del mundo, sus ideales y perspectivas con respecto a un modelo y/o proyecto de sociedad más justa, y lo que se debe hacer para alcanzarla.

La actitud patrón dominante es el reconocimiento de los demás actores de la EES, apoyándolos pública y políticamente, de manera modesta, sin, por lo tanto, involucrarse demasiado. Los momentos de movilización colectiva son ejemplos donde varios actores sociales actúan políticamente, compartiendo una serie de reclamos, reconociendo como legítima las diferentes iniciativas y planteos, incluso se apoyan mutuamente. Por otra parte, por afuera de estos momentos específicos, en general las iniciativas se encuentran relativamente ajenas entre sí, desarrollando cada cual sus propios proyectos.

Puede ocurrir que la relación se base en un vínculo inmaterial y/o simbólico y esté cimentada en el reconocimiento público y político. Algunos ejemplos de iniciativas comunes son la firma de una carta de protesta y/o reivindicación, la participación en marchas y encuentros, entre otros. Algunas iniciativas participan de cadenas productivas o de comercialización de productos conjuntos, por lo tanto, hay establecida una relación material, donde algunos elementos de gratuidad, de ayuda o de donación también están presentes. Por lo tanto, los intercambios materiales no están fundados sobre una relación únicamente mercantil o monetaria. A la vez que hay proyectos y valores sociales compartidos es

preferible distribuir, vender, comprar o consumir con otras iniciativas de la ESS que en el mercado.

Para estos actores/instituciones la autonomía se traduce en prácticas que preserven fundamentalmente sus elecciones individuales o del grupo, evitando, de esta forma, tener que hacer concesiones en uno u otro momento. En efecto, muchas posibilidades de incremento de las actividades y de las relaciones políticas son eludidas, por la crítica que se hace al contenido y sentido de otras prácticas sugeridas. Las críticas se dirigen principalmente a organizaciones tradicionales, fuertemente institucionalizadas, tales como el Estado local, independientemente del gobierno, a los partidos políticos y la Iglesia Católica. Estos actores reiteran las sospechas de cooptación, considerándola como el patrón predominante en las relaciones de esas instituciones.

En ese sentido, no hay duda que la autonomía es un valor a preservarse. No obstante, con la globalización, los desdoblamientos de la autonomía han producido efectos sociales inquietantes. Según Monod (2007), grupos sociales o individuos se ponen a reivindicar la autonomía de su sector de actividad, el derecho de sólo seguir las normas internas a ese dominio y recusan, como atentados a su libertad, los juicios de valor o normas externas. Esa postura dificulta la construcción colectiva de valores, objetivos y normas compartidos en el marco de la instauración y desarrollo de nuevas relaciones políticas, tal como lo propuesto por la idea de AP.

Por lo tanto, seguimos al filósofo Paul Valadier (2007, pág.40), cuando afirma que: *“es, pues, necesario siempre interrogarse: lo qué se está proponiendo bajo el término autonomía”*. Desde las perspectivas adoptadas en este análisis, solamente a partir del sentido

de la convivencia es que podemos desarrollar la capacidad de juzgar, respeto de la propiedad y el mérito de las demás acciones y propuestas. En otras palabras, se trata de pensar la autonomía indisociada de la alteridad y de las posibilidades de ayuda mutua.

En la percepción de estos actores sociales, hay una asociación casi automática, entre, por ejemplo, trabajar asociado a la MR y perder autonomía. Aunque la participación en los programas y políticas sea importante para ambos, el riesgo de enflaquecerse como actor político autónomo pareciera ser demasiado evidente. Esto evidencia una barrera bastante significativa para el establecimiento y desarrollo de relaciones políticas con la SES y demás instituciones, organizaciones y movimientos de la ESS.

Frente a ello, les cuesta asociarse, conformar capital social, redes sociales, estrategias y alianzas políticas:

“Si bien tiene un gran potencial trabajar en articulación y en red con otros actores, también se generan varias dificultades de acuerdo al campo, no tanto, en las experiencias que hemos tenido, por divergencias ideológicas o de objetivos, sino más de funcionamiento y de modo de trabajo, yo creo, cada organización, como que tiene su forma de organización, de trabajo y sus propios tiempos y nosotros, digamos, estamos bastante acostumbrados a trabajar bastante metódicamente, con nuestros tiempos, somos bastantes exigentes con el trabajo que hacemos, y por ahí podemos tener choques con otras organizaciones en lo que es el funcionamiento en el día a día” (Ayelen Bigioli, Organización territorial GIROS, Octubre, 2008).

Por otra parte, las relaciones políticas fundadas en la autonomía entre las experiencias son asimismo las más simétricas. La valoración de la autonomía entre sus actores se refleja en la igualdad de condiciones sobre las cuales se fundan las relaciones. Las dificultades se relacionan más bien con el logro de relaciones de que con su sostén y/o perfeccionamiento. En comparación con las relaciones basadas en el desarrollo de la ESS, las relaciones fundadas en el principio de la autonomía presentan un mayor grado de igualdad en la toma de decisiones y co-gestión de las acciones y estrategias en conjunto.

Sin embargo, lazos sociales tales como la cooperación, la solidaridad y la confianza corren el riesgo de perder significado al vaciarse de contenido y significado, a la vez que el valor de la autonomía les impone sobre los demás. O sea, hasta qué punto esta concepción de la autonomía no revela cierto grado de intolerancia y onnipotencia frente a otras propuestas similares pero no idénticas.

De este modo, es pertinente indagar si tal postura (baseada en la “autonomía total”) es viable políticamente, qué chances tienen estas iniciativas de perdurar en el tiempo, si se mantienen en aisladas voluntariamente, o, si cierto grado de institucionalización no se hace necesario para proponer el cambio social. En efecto, parece que estas iniciativas estarían fomentando un tipo de práctica ciudadana restrictiva al nivel de la sociedad civil y, por lo tanto, por fuera de otros ámbitos políticos existentes. Se excluye, principalmente, a las instancias políticas ya institucionalizadas, tales como el Estado y los partidos políticos.

La resistencia en aliarse a la SES, por ejemplo, parece deberse más bien a un fuerte sentimiento de desconfianza (presente en el imaginario colectivo) que a alguna demostración de deshonestidad o impostura concreta por parte de la SES. Aunque en las charlas aparezcan ciertas acusaciones en cuanto a desviaciones en el uso del poder, a los actores entrevistados, les cuesta acusar a la MR de practicar el puro asistencialismo o el clientelismo político:

“El socialismo ha sabido generar prácticas políticas sólidas o con cierto activo de ‘correcto’, seductora, que no aparece públicamente como clientelismo político, por ejemplo. Hay que confesar que el socialismo en Rosario ha sabido, con el correr de los años, incorporar sectores, actores políticos, sociales, culturales, intelectual y demás, a partir de recursos, programas, ideas y demás. Lo que yo creo es eso, y lo que creo también es que la falta de opciones o la falta de articulación entre las distintas organizaciones que pensamos que han de generar una alternativa a eso, hace que, sin haber opción, la cosa avanza, fluye” (Leopoldo Duarte, Movimiento Universitario Sur, Septiembre, 2008).

El establecimiento del diálogo donde no hay, y su ampliación donde ya hay algunos mecanismo de participación, podrían ayudar al avance y la aclaración de dudas y especulaciones, direccionado la acción y atención de los actores sociales a problemas concretos. Seguramente, habría que avanzar un poco más en la investigación y el análisis, para comprender esas cuestiones. Asimismo habría que considerar cómo viene reaccionando el Estado, en su conjunto, en su disposición a insertarse en un proyecto concreto de construcción compartida de poder, donde la autonomía de las organizaciones sea efectivamente preservada.

Este trabajo, solamente puede dar cuenta de las posiciones y perspectivas de los actores/instituciones desde un sector de la sociedad. Por lo tanto, esta contribución es parcial, aunque focaliza a un sector clave. Los valores y prácticas de los sujetos estudiados son capaces de aportar importantes experiencias y herramientas a la construcción democrática de un proyecto político emancipador, comprometido éticamente con la sociedad.

4.3 Redes virtuales, marchas y documentos unificados: símbolos de una frágil unión

“La unidad no solamente hay que plantearla hay que hacer, hay que demostrarla de que si, existe respeto (...) poner énfasis en la ayuda mutua entre todos los movimientos, si realmente queremos cambiar algo” (Sergio Maroni, Militante del Partido Comunista y asociado a la Cooperativa de la MTL- La Toma, Agosto, 2008).

La idea de una articulación multiactorial activa, basada en un proyecto político de transformación consensuado del tipo sugerido por las AP forman parte de las inquietudes y aspiraciones de estos actores. Sin embargo, el desarrollo de la acción política, fundamental para la conformación de un actor colectivo potente tiende a ser evitado por la aprehensión que los actores/instituciones plantean, por temor de perder su autonomía.

Otro punto desfavorable al desarrollo de relaciones políticas cercanas a la propuesta de las AP se vincula a un cierto prejuicio, por parte de algunas iniciativas, hacia las diferentes perspectivas políticas y/o de filiación partidaria de ciertos grupos. Estos preconceptos se relacionan con la intolerancia y la omnipotencia presente en ciertas perspectivas:

“Yo creo que el día en que nosotros dejemos de preguntarnos qué pensás vos, a qué partido pertenecés o qué creencia religiosa tenés y nos preguntemos cómo vamos a cambiar el sistema, entonces vamos juntos. Yo creo que esa es la clave, yo estoy absolutamente convencido de que, el día que logremos eso, vamos a lograr la unidad que necesitamos, porque aquí nadie tiene la verdad absoluta, nadie, nadie! Ningún partido político, sea miembro del partido que sea, o sea de la religión que sea, aquí todos podemos aportar algo, todos tenemos errores y virtudes, el tema es qué aprendamos a vivir en la diferencia, respetarnos dentro de las diferencias” (Sergio Maroni, Militante del Partido Comunista y asociado a la Cooperativa de la MTL- La Toma, Agosto, 2008).

Estas diferencias se hacen presentes en Rosario, también entre las iniciativas estudiadas. En la ciudad, hay una cantidad de luchas importantes, de organizaciones y movimientos que actúan en áreas diversas: *“Siempre ha tenido una participación muy activa, es una ciudad que ante la primera, digamos, necesidad de reclamo sale a la calle y trata de hacerlo organizadamente”* (Graciela Quiriga, IEF Rosario – CTA, Agosto, 2008). Esa predisposición a la acción colectiva es muy positiva, pues expresa solidaridad entre las organizaciones y respeto a la heterogeneidad de estos grupos. No obstante, estos grupos no logran mantenerse razonablemente vinculados. No consiguen pasar de las luchas diseminadas, luchas separadas entre sí, a algo menos lejano a las relaciones del tipo AP.

Esta investigación identificó tres casos a esto respecto: la marcha del 24 de marzo y el documento unificado que es elaborado y presentado por las organizaciones y los movimientos, y, el uso dinámico e integrado que ellos hacen del espacio virtual (Web).

“A mi parece hay algo en Rosario que yo siempre rescato que es, cuando el 24 de marzo, es el aniversario del Golpe de Estado, las organizaciones sociales de

Rosario, se organizan entre todas, en una multisectorial, muchas organizaciones, hacen una única marcha es día... En esa marcha, el documento que hacen, para mí es súper extenso. Con confluencias e intereses a veces y con intereses diferentes y sumados así, pero tiene un valor: hacer una única marcha” (Marcela Lapenna, Asociación Chicos, Agosto, 2008).

La marcha del 24 de marzo reúne principalmente organizaciones de lucha por los derechos humanos, si bien a ellos también se suman otras organizaciones y movimientos vinculados a distintos sectores de la sociedad, incluidos los grupos de la EES. El documento referido, es más que nada un conjunto de planteos, que rescatan sobretodo preguntas e indagaciones vinculadas a la historia política argentina, que todavía siguen sin respuesta. Son cuestiones referentes principalmente a los desaparecidos durante la dictadura militar y demás temas vinculados a la injusticia social. Sin embargo, se constituye en un símbolo de unión, frágil pero significativa, pues alcanza a movilizar, aunque momentáneamente, diferentes organizaciones y movimientos de la ciudad, bajo una misma acción colectiva.

“Hemos logrado sentar a muchos actores que no están vinculados y hacer con una única marcha y un discurso consensuado, un documento consensuado para que al menos mostremos en esa fecha que, podemos tener una actitud de unión y consenso” (Graciela Quiriga, IEF Rosario – CTA, Agosto, 2008).

Otro ejemplo, en donde confluyen los intereses de distintas organizaciones en torno de un mismo espacio común, si bien virtual, es el uso que varios grupos hacen de modo integrado del espacio virtual (Web)⁶⁶. El número de organizaciones y movimientos locales, regionales, nacionales y globales, pero con actuación en Rosario, que poseen sitios o algún tipo de espacio público de discusión, divulgación y promoción de prácticas alternativas en Internet es considerable. En esos espacios, el usuario percibe que hay una confluencia entre

⁶⁶ Los internautas hacen discusiones, foros, intercambian y divulgan informaciones de movimientos sociales, organizaciones populares, proyectos de leyes, entre otros temas importantes para el sector de la ESS.

las propuestas y las organizaciones involucradas, por medio de los links, propagandas y divulgación del trabajo desarrollado por otras organizaciones⁶⁷.

Es posible notar asimismo que hay un grupo determinado de actores que impulsan estos sitios, sin que con esto, las páginas se parezcan, sino que logren hacerlas distintas. Todos estos espacios virtuales están atravesados por propuestas alternativas, no obstante ellas no se sobrepone en cuanto a su principal temática, más bien se retroalimentan, logrando conformar una Red virtual de relativa importancia, a partir de movimientos y organizaciones que actúan en la ciudad.

Sobre la fragmentación o el aislamiento, para aquellos actores que militan partidariamente, hay una variante bastante considerada en el análisis de este tema que es el descrédito que poseen actualmente los partidos políticos frente a la sociedad. Ellos reconocen que hay un gran desprestigio en torno de los partidos políticos, principalmente los de izquierda, que teóricamente deberían representar los intereses de los sectores populares. Esto se refleja en la existencia de varios movimientos populares y organizaciones sociales apartidarias, o sea, que no participan de ningún partido político y tampoco pretenden hacerlo. Esto es distinto de poseer actores que participan de diferentes partidos, en este caso se tratarían de organizaciones y movimientos pluripartidarios. Para los actores vinculados a partidos políticos hace falta restablecer el nexo de esta relación, para el desarrollo de alianzas multiactoriales, como las propuestas por las AP.

Así, fue posible identificar fortalezas y debilidades en esas relaciones. Por un lado, hay un avance notable en las experiencias respecto al desarrollo de mecanismos y herramientas

⁶⁷ En anexo, se encuentra una lista con los principales sitios de organizaciones vinculadas a la ESS en Rosario.

para trabajar dentro de los grupos, con personas de varios sectores de la sociedad, con niveles de escolarización distintos, con experiencias políticas disímiles y otras diferencias. Se ha visto que estas experiencias han logrado trabajar en la dimensión interna, logrando unidad y alcanzar acuerdos entre personas que no siempre coinciden para llevar adelante estas iniciativas. Asimismo, se constató que, en el nivel de las relaciones de proximidad, se han logrado importantes avances, en términos de desarrollo de relaciones más justas y participativas. Por otro lado, en el nivel de las relaciones entre los actores de la ESS, se están desarrollando nuevas relaciones, aunque con menor grado de éxito. Es observable que muchos valores regresivos ejercen fuerte influencia sobre la conducta y las acciones de estos actores, y los caminos y alternativas para superar esos y otros problemas son trabajosos. Las soluciones se construyen colectivamente, dialogando, escuchando al otro, buscando comprenderlo desde su perspectiva, logrando superar las asimetrías existentes entre esas relaciones. Además de todo eso, exige la apuesta, colectiva e individual, a poder hacer algo y estar conscientes de que en asuntos políticos, tratados democráticamente, no hay mejor o peor salida, sino salidas construídas, charladas y elegidas por todos.

Es importante subrayar que estas experiencias puedan vivenciar que es posible relacionarse políticamente sin caer en formas degeneradas de hacer política. Según los propios actores entrevistados, los problemas más concretos y urgentes relacionados a las necesidades básicas no satisfechas deben funcionar como base de nuevas relaciones. O sea, el punto de partida para armar acuerdos y estrategias políticas, como algo potencialmente capaz de aglutinar los diferentes actores e instituciones en torno de un proyecto común, puede alimentar la confluencia entre proyectos y necesidades.

Las dificultades mencionadas en este trabajo, no tienen por fin servir como desaliento o subestimación del potencial de estas iniciativas. Se trata de aportar al desarrollo de nuevas propuestas, prácticas y estrategias compartidas y viables para la búsqueda democrática de nuevos modos de hacer política, más justos y participativos. En este sentido, dar mayor visibilidad a las relaciones políticas desarrollados por los actores/sujetos de la ESS, es una tarea bastante inspiradora y potencialmente importante, si se busca reflexionar sobre nuevos modos de hacer política y sobre objetivos más ambiciosos que los alcanzados.

CONSIDERACIONES FINALES

En medio de un contexto desfavorable, la irrupción de luces en la oscuridad, para utilizar las palabras de Hannah Arendt, son señales de que la acción es el acontecer del hombre en una historia de sujetos sociales autoreferidos en una sociedad democrática, en constante transformación. Las experiencias sociales concretas, como las invocadas aquí son las que alimentan la utopía de la superación de prácticas y determinismos, cuyos objetivos son ocultar el carácter abierto de la historia.

Al considerar las posibilidades de la ESS para la construcción de nuevos modos de hacer política, más justos y democráticos, a partir de experiencias favorables al desarrollo de la democracia local, se indicó al principio de este trabajo, las ventajas socioeconómicas y políticas de las relaciones establecidas en las iniciativas de la EES, desde la revisión de la literatura producida sobre el asunto. También, fueron comentadas las conexiones que se han establecido en varios estudios empíricos sobre el potencial de estrategias y alianzas políticas entre actores de la sociedad local, las alianzas multiactoriales y/o las ‘coaliciones progresivas’, para lograr el DL, desde diversos abordajes (liberal, marxista, sustantivitas, post-estructuralistas). Desde esos planeamientos, surgió la idea de las AP. La noción de las AP corresponde a la síntesis del enfoque del DLPES, direccionada al ámbito de las relaciones políticas.

Al presentar la ciudad de Rosario, se la describió como una ciudad en medio de un contexto desfavorable donde nuevas experiencias y oportunidades emergieron de la crisis. Más allá de eso, las mismas perduran y siguen buscado desarrollarse en cuanto alternativa

económica, social y política real. La investigación realizada permitió ampliar nuestro conocimiento acerca de estas experiencias: quiénes son (Capítulo 2), qué hacen (Capítulo 2), cómo lo hacen (Capítulo 2 y 3), con quiénes se relacionan (Capítulo 4), donde interactúan (Capítulo 4), qué valores y objetivos comparten (Capítulo 3 y 4), qué actitudes políticas les parece importante fortalecer, acrecentar y/o superar (Capítulo 3 y 4).

Específicamente, de los resultados de la investigación se las siguientes consideraciones finales.

Acerca de los límites y posibilidades de AP entre actores de la EES en Rosario:

- Las relaciones políticas estudiadas presentan algunos valores regresivos que si bien no alimentan el conflicto, no colaboran para el aumento del diálogo entre los actores. Estas dificultades deberían ser resueltas, si los actores buscan progresar en sus relaciones políticas.
- Hay cierta confrontación de ideología y cierta desconfianza, principalmente hacia la MR y los partidos políticos. Por un lado la MR parece haber tomado algunas decisiones arbitrarias. Por otro lado, las organizaciones adolecerían de cierta intolerancia y onnipotencia.
- En algunas iniciativas, los actores han decidido categóricamente no trabajar con determinados actores, independiente de cuál sea la propuesta presentada, desarrollando una especie de aislamiento político voluntario. Se alega la defensa de la autonomía del grupo.

- La relación con la MR y el PS se expresa a través de posicionamientos ambiguos. En general, se reconocen los avances impulsados desde la SES, la mejora en la calidad de las relaciones políticas con otros actores sociales, la mayor apertura al diálogo; la ampliación de las instancias participativas y de los espacios públicos de la ciudad, principalmente, en la zona central de la ciudad, con la recuperación de parques y del área cercana al río. Los programas y políticas existentes son respetados y evaluados como más democráticos y efectivamente más comprometidos con lo social. No obstante, estas iniciativas son juzgadas insuficientes, habría que ampliarlos cualitativa y cuantitativamente.

- El diálogo (el saber escuchar al otro) y la tolerancia (el derecho de disentir) constituyen el núcleo de la noción de AP. Las mismas se están desarrollando en diferentes grados, conformen a las dimensiones en que los actores interactúan y los valores y objetivos en las cuales basan estas relaciones. Se trata de un proceso progresivo, de muchas idas y venidas, cuyos avances son considerables.

Como ha sido presentado a lo largo de este estudio, las relaciones políticas desarrolladas entre esos actores/instituciones presentan características distintivas y poseen, por tanto, ventajas en relación a los demás modelos vigentes. A pesar de eso, hace falta más diálogo entre las experiencias de la ESS, asimismo, mayor apertura a los demás sectores de la sociedad.

Las principales dificultades encontradas por estos actores se refieren a la reproducción parcial de actitudes regresivas, tales como la intolerancia, la omnipotencia, el descreimiento y

la desconfianza, que dificultan justamente la articulación plena de los actores/instituciones de la EES (SES, EES, ONGs, Movimientos Populares). Se suman a esas limitaciones, el desgaste provocado por sucesivas apuestas defraudadas. En efecto, estos actores y organizaciones encabezan movilizaciones, llevan adelante experiencias alternativas, proyectos innovadores, apuestan verdaderamente al protagonismo y la participación ciudadana para la transformación de la sociedad. Sin embargo, en la medida en que los tiempos avanzan, el escenario político va cambiando y las transformaciones no se alcanzan, esto también les trae una gran frustración.

Esta frustración a veces evoluciona hasta el desgaste, el escepticismo capaz de desmotivar y desmovilizar por una lado, como le pasa a la mayor parte de la sociedad, o puede propagar actitudes regresivas, como en algunas de las experiencias estudiadas. No es que estos actores abandonen sus proyectos y experiencias, aunque algo de esto también pueda ocurrir. Sino que, tienden a interiorizar prácticas por ellos mismos rechazadas. Es decir, el ideal democrático de una sociedad civil ampliamente participativa y con alta densidad ciudadana, la posibilidad de ser gobierno y construir un nuevo Estado, la oportunidad de recrear y reinventar poco a poco el poder social son desplazados por el objetivo de lograr una autonomía total, que solo se contenta con compartir los recursos del Estado. Esto genera asimismo la perspectiva del “hagamos nosotros mismos” lo que el Estado no hace.

De lo cual se concluye que para la efectivación de nuevos modos de hacer política, desde relaciones del tipo AP, es imprescindible el desarrollo de valores democráticos (igualdad, tolerancia, respeto a la diversidad), de objetivos en común, del establecimiento de fuertes lazos de cooperación y confianza entre los actores/instituciones locales y del logro de

objetivos cada vez más ambiciosos que permitan ir superando, progresiva y colectivamente, la frustración.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRAMOVICH, Ana Luz; VÁZQUEZ, Gonzalo (2007) “Experiencias de la Economía Social y Solidaria en la Argentina” *Estudios Fronterizos*. vol. 8, núm.15 , enero-junio, pp. 121-145.
- ALBUQUERQUE, Francisco (1997) “Desarrollo económico local y distribución del progreso técnico” *Cuadernos ILPES* N° 43, Santiago de Chile: Cepal, Naciones Unidas.
- ALBUQUERQUE, Francisco (2000) “La importancia del enfoque del desarrollo económico local” en: VAZQUÉZ BARQUERO y MADOERY. *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*. Rosario, Ed. Homosapiens.
- ALBUQUERQUE, Francisco (2004) “El Enfoque del Desarrollo Económico Local” *Cuaderno de capacitación OIT en Argentina*, No. 1. Serie: Desarrollo Económico Local y Empleabilidad, Buenos Aires, Organización Internacional del Trabajo.
- ALBUQUERQUE, Paulo Peixoto (2004) “Moneda Social” en: CATTANI, Antonio (Organizador) *Diccionario de la Otra Economía*. Buenos Aires, Altamira-OSDE-UNGS.
- ARENDT, Hannah (2002) *A condição Humana*. Rio de Janeiro, Forense Universitária.
- AROCENA, José (2002) *El desarrollo local, un desafío contemporáneo*. Montevideo, Ed. Taurus/ Universidad Católica.
- AROCENA, José (2006) “Globalización y diversidad: un desafío para el desarrollo local” en: ROFMAN, Adriana, *Universidad y Desarrollo Local. Aprendizajes y desafíos*. Buenos Aires, Prometeo Libros.
- ARROYO, Daniel (2010) “La política social y la inclusión de los jóvenes” [en línea] Disponible en:

http://www.inclusion-social.org/iss/file.php/transfer_files/44//Daniel_Arroyo.doc. Consultado em julio de 2010.

- ARRUDA, Marcos (2001/2002) *Economia Solidária: Fundamento de uma Globalização Humanizadora*. Rio de Janeiro, PACS e Rede Brasileira de Socioeconomia Solidária.
- ARRUDA, Marcos (2005) "Travail émancipé" en: LAVILLE et CATTANI (Sous la direction de) *Dictionnaire de l'autre économie*. Paris, Desclée de Brouwer.
- BARBETTA, Pablo; BIDASECA; Karina (2004) "Reflexiones sobre el 19 y 20 dediciembre de 2001 "Piquete y cacerola, la lucha es una sola"¿emergencia discursiva o nueva subjetividad *Revista Argentina de Sociología* Año 2, núm. 2
- BARREIRO CAVESTANY, Fernando (2000) *Desarrollo desde el territorio*. Barcelona, Instituto Internacional de Gobernabilidad.
- BECCARIA, Luis; LÓPEZ, Nestor (1996) "El debilitamiento de los mecanismos de integración social" en: Luis Beccaria y Nestor López (comps) *Sin Trabajo. Las Características del Desempleo y sus Efectos en la Sociedad Argentina*. Buenos Aires, UNICEF/Losada.
- BECCARIA, Luis; CARPIO, Jorge; ORSATTI, Alvaro (1999) "Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo económico" en: Jorge Carpio, Emilio Klein e Irene Novacovsky (comps.) *Informalidad y Exclusión Social*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, SIEMPRO, OIT.
- BIANCHI, Patrizio (1997) *Construir el mercado. Lecciones de la UE: el desarrollo de las instituciones y de las políticas de competitividad*. Argentina, Universidad Nacional de Quilmes.
- BIANCHI, Patrizio; BELLINI, Nicola (1991) "Public Policies for Local Networks of Innovators" *Research Policy*, Vol. 20, No. 5, October, pp. 487-497

- BIANCHI, Patrizio; MILLER, Lee (1996) “Innovation and collective action: The dynamics of change” en: *Structural Change and Economic Dynamics*, vol. 7, issue 2, pp.93-206
- BOISIER, Sérgio (2006) “Una (re)visión heterodoxa del desarrollo (territorial): un imperativo categórico” en: ROFMAN, Adriana. *Universidad y Desarrollo Local. Aprendizajes y desafíos*. Buenos Aires, Prometeo.
- BORELLO, José; VOGUEL, Gabriel (2001) “Entramados Productivos Locales” [en línea] Disponible en: <http://www.urbared.ungs.edu.ar/textos/modulo%2011Borello.doc>. Consultado em julio de 2010.
- BRASIL, Manuela (2009a) “A dimensão utópica da economia solidária: contribuições para o debate” Ponencia presentada en el XXVII Congresso ALAS 2009 – Latinoamérica interrogada” realizado na Facultad de Ciências Sociales, Buenos Aires, 31 de agosto a 4 de septiembre.
- BRASIL, Manuela (2009b) “Utopia e economia solidária: uma proposta de análise” Ponencia presentada em el III Colóquio Internacional A Economia Social e Solidária em Perspectiva Internacional, III Colóquio Internacional da Cátedra UNESCO. Universidade do Vale do Rio dos Sinos, São Leopoldo, Brasil.
- CAMPIONE, Daniel; RAJLAND, Beatriz (2006) “Piqueteros y trabajadores ocupados en la Argentina de 2001 en adelante. Novedades y continuidades en su participación y organización en los conflictos” en: CAETANO, Gerardo (comps) *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*. Buenos Aires: CLACSO
- CAMPO, José Antonio (2001) “Raúl Prebisch y la agenda del desarrollo en los albores del siglo XXI” Ponencia presentada en el seminario “La teoría del desarrollo en los albores del siglo XXI”, organizado por la CEPAL, Santiago de Chile. [en línea] Disponible en: <http://www.eclac.cl/prensa/noticias/discursossecretaria/6/7996/Prebisch-rev-JAO28-08.pdf> Consultado em julio de 2010.

- CARPIO Jorge; KLEIN, Emilio; NOVACOVSKY, Irene (1999) (comps.) *Informalidad y Exclusión Social*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, SIEMPRO, OIT.
- CASTAGNA, Alicia; PELLEGRINI, José Luis; WOELFLIN, Maria Lidia (1991) *Desarrollo de la actividad industrial en Rosario*. Rosario: Ediciones de Aquí a la Vuelta.
- CASTORIADIS, Cornelius (1990) “Poder, política, autonomía” *Archipiélago* n° 4.
- CATTANI, Antonio (2005) “Émancipación Sociale” en: LAVILLE et CATTANI (Sous la direction de) *Dictionnaire de l'autre économie*. Paris, Desclée de Brouwer.
- CATTANI, Antonio (2009) “Construindo a Outra Economia” en: HESPANHA, Pedro (Coord.) *Dicionário Internacional da Outra Economia*. Coimbra, Almedina (CES).
- CONILL SANCHO, Jesús (2000) *Horizontes de Economía Ética*. Madrid: Tecnos.
- CORAGGIO, José Luis (2003a) “Las políticas publicas participativas: ¿obstáculo o requisito para el Desarrollo Local?” Ponencia presentada en el panel “Construcción de poder político y gestión pública participativa en el ámbito local”, del II Seminario Nacional “Fortaleciendo la relación Estado-Sociedad Civil para el Desarrollo Local”, organizado por CENOC-CEDES-UNGS, 19-nov.
- CORAGGIO, José Luis (2003b) “Mundialización alternativa y economía social y solidaria: una problemática” *Revue du CIRIEC- CANADA Économie et Solidarités*, Número extraordinario.
- CORAGGIO, José Luis (2004a) *La gente o el capital. Desarrollo Local y Economía del Trabajo*. Buenos Aires, Espacio Editorial.
- CORAGGIO, José Luis (2004b) “Las políticas públicas participativas: ¿obstáculo o requisito para el desarrollo local?” en: BOMBAL, Inés (Compiladora) *Fortaleciendo la relación estado-sociedad civil para el desarrollo local*. Buenos Aires, Libros del Zorzal.

- CORAGGIO, José Luis (2006) “Acerca de algunas relaciones entre la teoría y la práctica del desarrollo local” en: ROFMAN, Adriana (Compiladora) *Universidad y Desarrollo Local. Aprendizajes y desafíos*. Buenos Aires, Prometeo Libros.
- CORAGGIO, José Luis (2007a) *Economía social, acción pública y política. (Hay vida después del neoliberalismo)*. Buenos Aires: Fund. Centro Integral Comunicación - CICCUS.
- CORAGGIO, José Luis (2007b) “Notas para primera reunión del Equipo de Investigación Especial MAES/ Fundación Ford, sobre el ‘Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social’” Buenos Aires (mimeo).
- CORAGGIO, José Luis (Organizador) (2007c) *La Economía Social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas*. Buenos Aires, UNGS - Editorial Altamira.
- CORAGGIO, José Luis (2009) “Economia do Trabalho” en: HESPANHA, Pedro (Coordinador) en: *Dicionário Internacional da Outra Economia*. Coimbra, Almedina (CES).
- CULTI, Maria Nezilda (2004) “Mulheres na Economia Solidária: Desafios Sociais e Políticos”. Ponencia presentada en el: IV Congreso Europeo CEISAL de Latinoamericanistas, 4-7/07/2004, Bratislava-República Eslovaca. [en línea] Disponible en: <http://www.unitrabalho.org.br/paginas/noticias/artigos/pdf/Texto%20Mulheres%20e%20Economia%20Solid%C3%A1ria.pdf> Consultado em julio de 2010.
- DANANI, Claudia (2004) (Compiladora) *Política Social y Economía Social: debates fundamentales*. Buenos Aires, Altamira.
- DEFOURNY, Jacques (2005) “Économie Sociale” en: LAVILLE et CATTANI (Sous la direction de) *Dictionnaire de l'autre économie*. Paris, Desclée de Brouwer.
- DEFOURNY, Jacques; FRAVEAU, Louis; LAVILLE, Jean-Louis (1998) *Insertion et nouvelle économie sociale, un bilan international*, Paris, Desclée de Brouwer.
- DEPPELER, Héctor; ROCCUZZO, Ricardo (1990) *El movimiento cooperativo. Rosario: Ediciones de Aquí a la Vuelta*.

- DEUX MARZI, María Victoria (2008) “Las empresas recuperadas del Gran Rosario. Nuevas modalidades de producción, gestión y distribución” [en línea] Disponible en: [http://www.riless.org/biblioteca_desarrollo.shtml?cmd\[223\]=x-2234a04b4977f66ac39bcef15e2f98d7425](http://www.riless.org/biblioteca_desarrollo.shtml?cmd[223]=x-2234a04b4977f66ac39bcef15e2f98d7425) Consultado em julio de 2010.
- DIAS, Marcia (2010) “Democracia Local: Principais Tendências da Literatura Acadêmica Contemporânea” *Cadernos de Sociologia e Política*, Instituto Universitário de Pesquisas do Rio de Janeiro: IUPERJ.
- DINERSTEIN, (2004) Ana Cecilia "Más allá de la crisis. A cerca de la naturaleza del cambio político en Argentina" *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 10, n°1, (ener.-abr.) pp. 241-269
- DOS SANTOS, Theotonio (2003) *La Teoría de la Dependencia. Balance y Perspectivas*. Buenos Aires, Plaza y Janes.
- EME, Bernard; LAVILLE, Jean-Louis (2005) “Économie Solidaire (2)” en: LAVILLE et CATTANI (Sous la direction de) *Dictionnaire de l'autre économie*. Paris, Desclée de Brouwer.
- ESCOBAR, Arturo (2002) *Globalización, Desarrollo y Modernidad*. Medellín, ed. Planeación, Participación y Desarrollo.
- FAJN, Gabriel (2003) (Coord.), *Fábricas y empresas recuperadas. Protesta social, autogestión y rupturas de la subjetividad*. Buenos Aires, Centro Cultural de la Cooperación.
- FEDERICO-SABATÉ, Alberto Mario (2005) “El surgimiento de formas asociativas en el derrumbe ¿Es posible otra economía?” [en línea]. Diponible en: http://mundourbano.unq.edu.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=185&catid=112 Consultado em julio de 2010.

- FELÍZ, Mariano (2008) “¿Cómo se reparte la riqueza? Precarización sin equidad” Página/12 05/05/2008. [en línea] Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-103559-2008-05-05.html> Consultado em julio de 2010.
- FERRER, Aldo (2004) *La economía Argentina: desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económico.
- FRANÇA FILHO, Genauto Carvalho de (2002) ‘Terceiro setor, economia social, economia solidária e economia popular: traçando fronteiras conceituais’ *Bahia Análise & Dados*, Salvador, v.12, n.1 p.9 - 19, Junho.
- FRANÇA FILHO, Genauto; LAVILLE, Jean-Louis (2004) *A economia solidária: uma abordagem internacional*. Porto Alegre: Editora da UFRGS.
- FREIRE, Paulo (2008) “Pedagogia del Oprimido” [en línea] Disponible en: <http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf> Consultado em julio de 2010.
- FURTADO, Celso (1966) *Subdesenvolvimento e estagnação na América Latina*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira.
- FURTADO, Celso (1974) *O mito do desenvolvimento econômico*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- GAIGER, Luiz Inácio (2000) “Os caminhos da economia solidária no Rio Grande do Sul” en: SINGER, Paul; SOUZA, André (Organizadores) *A economia solidária no Brasil; a autogestão como resposta ao desemprego*. São Paulo, Contexto.
- GAIGER, Luiz Inácio (2003) “Eficiência Sistêmica” en: CATTANI, Antônio. (Org.) *A outra economia*. Porto Alegre, Editora Veraz.
- GAIGER, Luiz Inácio (2004) (Organizador) *Sentidos e experiências da Economia Solidária no Brasil*. Porto Alegre, Editora da UFRGS.

- GAIGER, Luiz Inácio (2008) “A economia solidária e o valor das relações sociais vinculantes” Florianópolis, *Rev. Katálysis*, jan./jun. 2008, vol.11, no.1, pp.11-19.
- GENRO, Tarso; SOUZA, Ubiratan de (1997) *Orçamento Participativo: a experiência de Porto Alegre*. São Paulo, Fundação Perseu Abramo.
- GERMER, Claus (2006) “A 'economia solidária': uma crítica marxista” *Revista Outubro*, São Paulo: Alameda, n. 14, pp. 193–214, 200
- GOULART, Sueli (2006) “Uma Abordagem ao Desenvolvimento Local Inspirada em Celso Furtado e Milton Santos” Fundação Getúlio Vargas, *Cadernos EBAPE.BR*, Volume IV – Número 3 – Out.
- GUBERMAN, Lucio (2004) *Victoria, Éxito Y Fractura: El Partido Popular Socialista*. Rosario, UNR Editora.
- GUÉRIN, Isabelle (2004) “Economía Solidaria y relaciones de género” en: LAVILLE, Jean-Louis (Organizador) *Economía social y solidaria. Una visión europea*. Buenos Aires, UNGS-Editorial Altamira
- GUERÍN, Isabelle (2005) “Femme et économie solidaire” en: LAVILLE et CATTANI (Sous la direction de) *Dictionnaire de l'autre économie*. Paris, Desclée de Brouwer
- GUERRA, Pablo A. (2002) *Socioeconomia de la solidariedad*. Montevideo, Nordan Comunidad.
- HINTZE, Susana (2003a) *Truque y Economía Solidaria*. Buenos Aires, UNGS-PNUD-Prometeo.
- HINTZE, Susana. (2003b) “Estado y políticas públicas: acerca de la especificidad de la gestión de políticas para la Economía Social y Solidaria” Ponencia presentada en el Segundo Congreso Argentino de Administración Pública. Sociedad, Estado y Administración Pública. “Reconstruyendo la estatalidad: Transición, instituciones y gobernabilidad”. Córdoba, 27-28-29 Nov.

- HINTZE, Susana (2007) “La evaluación en las nuevas modalidades de políticas públicas en América Latina” Ponencia presentada en el 4° Congreso Argentino de Administración Pública "Sociedad, Gobierno y Administración", Buenos Aires, 22-25 Ago. [en línea] Disponible en: <http://www.asociacionag.org.ar/pdfcap/4/Hintze.%20Susana.rtf>. Consultado em julio de 2010.
- HOLZMANN, Lorena (2000) “Gestão cooperativa: limites e obstáculos à participação democrática” en: SINGER, Paul e SOUZA, André (Organizadores) *A economia solidária no Brasil: a autogestão como resposta ao desemprego*. São Paulo, Contexto.
- HOYO VÁSQUEZ, Guillermo (2007) “Filosofía Política como Política Deliberativa” en: HOYO VÁSQUEZ (Organizador) *Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía*. Buenos Aires, CLASCO Libros.
- ICAZA SARRIA, Ana Mercedes (2009) “Acción colectiva, espacio público y economía solidaria au sur de Brasil” *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, Vol. 4, Núm. 7, junio-noviembre, pp. 30-66. [en línea] Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/906/90611559003.pdf> Consultado em julio de 2010.
- KAPLÚN, Gabriel (2004) “Mitos y deseos sobre desarrollo, participación y comunicación”. Ponencia presentada en el 24 Congreso de la International Association for Media Communication Research (IAMCR) Porto Alegre, Pontificia Universidade Católica (PUC-RS) [en línea] Diposnible en: <http://www.edicionessimbioticas.info/IMG/pdf/kaplun.pdf> Consultado em julio de 2010.
- KOCH, Eleandra (2009) *Descentralização Participativa e a construção de capital social: os casos de Porto Alegre e Montevideú*. Monografía de Conclusão de Curso. Porto Alegre, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Curso de Ciências Sociais.
- KRAYCHETE, Gabriel (2002) “A produção de mercadorias por não-mercadoria” *Bahia Análise & Dados, Salvador*, v.12, n.1 pp.85-92, Junho.

- KRUG, Jorge Gilberto (1991) *Dimensão humana e o desenvolvimento local: aceitando o desafio*. Rio de Janeiro, CBCISS.
- LAHITTE, Mariana (2006) “Iniciativas territoriales para el desarrollo local: el caso del polo tecnológico de Rosario” en: ROFMAN, Adriana (Compiladora) *Universidad y Desarrollo Local. Aprendizajes y desafíos*. Buenos Aires, Prometo.
- LAVILLE, Jean- Louis (1994) *L'économie solidaire – une perspective internationale*. Paris, Desclée de Brouwer.
- LAVILLE, Jean-Louis (2004a) “Democracia y Economía: elementos para un enfoque sociológico” en: LAVILLE, Jean-Louis (Organizador) *Economía social y solidaria. Una visión europea*. Buenos Aires, UNGS-Editorial Altamira.
- LAVILLE, Jean-Louis (2004b) “El marco conceptual de la Economía Solidaria”. en: LAVILLE, Jean-Louis (Organizador) *Economía social y solidaria. Una visión europea*. Buenos Aires, UNGS- Editorial Altamira.
- LAVILLE, Jean-Louis (2009) “Economía Plural” en: HESPANHA, Pedro (Coord.) *Dicionário Internacional da Outra Economia*. Coimbra, Almedina (CES).
- LERNER, Josh; SCHUGURENSKY, Daniel (2007) “La dimensión educativa de la democracia local: el caso del presupuesto participativo” *Revista Temas & Debates* n°13, pp.157 - 179.
- LISBOA, Armando de Melo (2001) “A socioeconomia solidária diante da grande transformação” *Ciências Sociais Unisinos*, São Leopoldo, v. 37, n. 159, p. 27- 57.
- LISBOA, Armando de Melo (2005) “Significados e Perspectivas da Economia Solidária” en: ZART, Laudemir (Organizador), *Educação e Sócio-Economia Solidária*, Editora Unemat, Cáceres-MT.

- LISBOA, Armando de Melo (2007) “Economía solidaria: una reflexión a la luz de la ética cristiana” en: CORAGGIO, José Luis (Organizador) *La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas* Buenos Aires, Altamira.
- LOPES PINTO, Joao Roberto (2006) *Economia Solidária: De volta a arte da associação*, Porto Alegre, Editora UFRGS.
- MALAMUD, Andrés (2002) “Gobernabilidad, gobernancia y reforma política en Argentina” Ponencia presentada en el VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Lisboa, Portugal, 8-11 Oct.
- MARÉCHAL, Jean-Paul (2005) “Développement Durable” en: LAVILLE et CATTANI (Sous la direction de) *Dictionnaire de l'autre économie*. Paris, Desclée de Brouwer.
- MAX-NEFF, Manfred (1994) *Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro*. Barcelona, Icaria.
- MEDEIROS, Alzira; MARTINS, Paulo Henrique (Organizadores) (2003) *Economia Popular Solidária. Desafios Teóricos e Práticos*. Recife, Bagaco.
- MONOD, Jean-Claude (2007) “A secularização da secularização e o futuro da autonomia” O futuro da autonomia. Uma sociedade de indivíduos? IHUOnline, *Revista do Instituto Humanitas Unisinos*. São Leopoldo, 21/05/07, Edição 220
- MOUFFE, Chantal (2007) *En torno a lo político*. Buenos Aires, Fondo de Cultura económica.
- NEAMTAN, Nancy (2003) “L'économie solidaire comme radicalisation de la démocratie” *Recherches- Revues du M.A.U.S.S*, n. 21, Paris, p. 128-134.
- NOVAES, Henrique; SARDÁ, Mauricio (2010) “Para onde vão as Empresas Recuperadas?” [en línea] Disponible en: http://www.sep.org.br/artigo/1567_083ada4acff9ff0305d87fc8d2fb9ef0.pdf Consultado em julio de 2010.

- OCAMPO, José Antonio (2001) “Raúl Prebisch y la agenda del desarrollo en los albores del siglo” XXI documentio presentado en el seminario “La teoría del desarrollo en los albores del siglo XXI”, organizado por la CEPAL, Santiago de Chile.
- O’DONNELL, Guillermo (1996) *El Estado Burocrático autoritario: triunfos y derrotas*. Buenos Aires, Editorial Planeta.
- OEA/OAS (2008) “La Descentralización y los desafíos de la gobernabilidad democrática” [en línea] Disponible en: <http://www.thedialogue.org/PublicationFiles/La%20Descentralizaci%C3%B3n.pdf> Consultado em julio de 2010.
- PALERMO, Vicente; NOVARO, Marco (1996) *Política y poder en el gobierno de Menem*. Buenos Aires: Norma.
- PAZ, Jorge A; PICELLI, Carolina (2000) “Desigualdad de Ingresos y Pobreza en Argentina” [en línea] Disponible en: http://cdi.mecon.gov.ar/biblio/docelec/aaep/00/paz_piselli.pdf Consultado em julio de 2010.
- PNUD (1990) Definición y medición del Desarrollo Humano. PNUD Informe sobre Desarrollo Humano. [en línea] Diponible en: <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1990/capitulos/espanol/> Consultado em julio de 2010.
- POLANYI, Karl. (2000) *A Grande Transformação. As Origens da nossa época*. Rio de Janeiro, Campus.
- PREBISCH, Raúl (1981) *Capitalismo Periférico. Crisis y Transformaciones*. México, D F, Fondo de Cultura Económica.
- PRIETO, Agustina (2001) “Los trabajadores” en: FALCÓN, Ricardo y STALEY, Myriam (Directores de la obra) *La Historia de Rosario. Economía y Sociedad*. Rosario, Homo Sapiens.

- PRIMAVERA, Heloisa (1999) “La moneda social de la Red Global de Trueque en Argentina: ¿barajar y dar de nuevo en el juego social?”. Ponencia presentada en el Seminario Internacional sobre Globalización de los Mercados Financieros y sus efectos en los países emergentes, Santiago de Chile.
- PUCCIARELLI, Alfredo (1999) "¿Crisis o decadencia? Hipótesis sobre el significado de algunas transformaciones recientes de la sociedad argentina” *Revista Sociedad* N° 13. Buenos Aires, Oct.
- QUIROGA DÍAZ, Natalia (2009) “Economías feminista, social y solidaria. Respuestas heterodoxas a la crisis de reproducción en América Latina” *Iconos* n° 33, pp.77-89. Enero
- RAJLAND, Beatriz (2008) “Movilización social y transformación política en Argentina: de autonomías, articulaciones, rupturas y cooptaciones” [en línea] Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/lopezma/17raj.pdf> Consultado em septiembre de 2010.
- RAPAPORT, Mario (2000) *Historia Económica, Política y Social de la Argentina*, Buenos Aires: Ediciones Macchi.
- RAZETO, Luis (1993) “Economia de solidariedade e organização popular” en: Moacir Gadotti (Organizador) *Educação comunitária e economia popular*. São Paulo, Cortez.
- RAZETO, Luis (2010) “A centralidade do trabalho e a economia da solidariedade” Traducción: João Reus do Nascimento. [en línea] Disponible en: <http://www.luisrazeto.net/content/centralidade-do-trabalho-e-economia-da-solidariedade> Consultado em julio de 2010.
- RAZETO, Luis (1999) “La economía de solidaridad: concepto, realidad y proyecto” *Persona y sociedad*, vol. 13, n. ° 2.
- RICOEUR, Paul (2005) “Devenir capable, être reconnu” en: *Esprit*, n°7, juillet.

- RODRÍGUEZ, Emilia Domínguez; BONANTINI, Carlos; CHEBEZ, Víctor (2005) “Desarrollo Local como herramienta de articulación social. Una experiencia innovadora en Rosario (Santa Fe)”. *Revista Iberoamericana de Educación, Trabajo y Salud* N° 5. Universidad de Extremadura, Universidad Nacional de Rosario.
- RODRÍGUEZ, Gloria (2001) “Un ‘Rosario’ de conflictos. La conflictividad social em clave local” *OSAL* . Buenos Aires: CLACSO N° 5, Septiembre.
- ROFMAN Adriana (Compiladora) (2006) *Universidad y Desarrollo Local. Aprendizajes y desafíos*. Buenos Aires, Prometeo.
- ROMERO, Luis Alberto (2006) *Breve historia contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires: Cultura Económica.
- RUGGERI, Andrés; MARTÍNEZ, Carlos.; TRINCHERO, Héctor Hugo (2005) *Las empresas recuperadas en Argentina*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.
- SARRIA ICAZA, Ana Mercedes et TIRIBA, Lia (2005) “Économie Populaire” en: LAVILLE et CATTANI (Sous la direction de) *Dictionnaire de l'autre économie*. Paris, Desclée de Brouwer.
- SARTORI, Giovanni (1993) *¿Qué es la democracia?* Bogotá, Altamir ediciones.
- SCHÜTTZ, Gabriela (2005) “Economia Solidária e Democracia: a contribuição de Hannah Arendt” Monografía de Conclusão de Curso. Licenciatura em Ciências Sociais, Universidade do Vale do Rio dos Sinos, São Leopoldo.
- SCHÜTTZ, Gabriela (2008a) “Economía solidaria y Hannah Arendt: hacia la radicalización de la democracia” Ponencia presenta en X Jornadas de Filosofía “Hannah Arendt, el pensar y la política”, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines, Provincia de Buenos Aires, 22- 24 Oct.
- SCHÜTTZ, Gabriela (2008b) “Límites y Posibilidades de Alianzas Progresivas en Rosario: las relaciones entre movimientos Sociales, organizaciones de la sociedad civil y poder local

en lespacio público y político municipal” Ponencia presentada en el XXVII Congreso Internacional CIRIEC, Sobre economía pública, social y cooperativa. Sevilla, 22-24 Sep.

- SCHÜTTZ, Gabriela (2009a) “Economía Social, Desarrollo Local y Alianzas Progresivas: análisis de las relaciones políticas entre actores/sujetos de movimientos populares, organizaciones sociales y gobierno municipal, en Rosario” *Revista Otra Economía* - Volumen III - Nº 4 - 1º semestre/ 2009.

- SCHÜTTZ, Gabriela (2009b) “Las relaciones políticas entre los actores/sujetos de la Economía Social y Solidaria y sus potencialidades respecto a nuevos modos de hacer política” Ponencia presentada en el Ponencia XXVII Congreso ALAS, Buenos Aires, 31- Ago/04-Sep.

- SCHÜTTZ, Gabriela, GAIGER, Luiz Inácio (2005) “O Mister de Reaprender os Vínculos entre a Economia e a Vida Social” en: ZART, Laudemir (Organizador), *Educação e Sócio-Economia Solidária*. Editora Unemat, Cáceres-MT.

- SCRIBANO, Adrián; SCHUSTER, Federico (2001) “Protesta social en la Argentina de 2001: entre la normalidad y la ruptura” *OSAL*. Buenos Aires: CLACSO Nº 5, Septiembre.

- SEN, Amartya (1998) *Sobre Ética e Liberdade*. São Paulo: Companhia das Letras.

- SERRA, Francisco (1998) “Utopía e Ideología en el pensamiento de Ernst Bloch” *Rev. A Parte Rei*. Nº 2. Madrid.

- SINGER, Paul (2003a) “Economía Solidária” en: CATTANI, Antônio David. (Org.). *A outra economia*. Porto Alegre, Veraz Editores.

- SINGER, Singer (2003b) “Desenvolvendo confiança e solidariedade: as instituições necessárias” en: Brasil em desenvolvimento. Ciclos de seminário, UFRJ, Rio de Janeiro. [en

línea] Disponible en:

http://www.ie.ufrj.br/desenvolvimento/pdfs/desenvolvendo_confianca_e_solidariedade_as_instituicoes_necessarias.pdf Consultado em julio de 2010.

- SINGER, Paul (2007) “Economía Solidaria. Un modo de producción y distribución” en: Coraggio, José Luis (Organizador) *La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas*. Buenos Aires, Altamira.
- SINGER, Paul; SOUZA, André (2000) *A economia solidária no Brasil: a autogestão como resposta ao desemprego*. São Paulo, Contexto.
- SOUSA SANTOS, Boaventura (1999) *Reinventar la democracia. Reinventar el Estado*. Madrid: Sequitur.
- SOUSA SANTOS, Boaventura (2002) *Democratizar a democracia: os caminhos da democracia participativa*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira.
- SOUSA SANTOS, Boaventura (2006) *Renovar la teoría crítica social y reinventar la emancipación social*. Encuentros en Buenos Aires. Buenos Aires, CLASCO.
- SOUSA SANTOS, Boaventura; RODRÍGUEZ, César; (2002) “Para Ampliar o canone da produção” en: SOUSA SANTOS, Boaventura, *Produzir para viver. Os caminhos da produção não capitalista*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira.
- SVAMPA, Maristella (2005) *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires, Taurus.
- SVAMPA, Maristella; PEREYRA, Sebastián (2003) *Entre la ruta e el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires, Biblos.
- TOCQUEVILLE, Alexis (2006) *De la démocratie en Amérique*. Paris, Gallimard.
- TORRES, Rosa Maria (2001) *Participación ciudadana y educación. Una mirada amplia y 20 experiencias en América Latina*. México, Instituto Fonesis.
- TITTONI, Jaqueline; DIAS, Daniela y REIS, Sílvia (2007) “Producciones solidarias: subjetividad y trabajo- inventando diferentes formas de trabajar y vivir” en: VERONESE (Org.) *Economía Solidaria y Subjetividad*, Buenos Aires, Altamira.

- VALADIER, Paul (2007) “O futuro da autonomia, política e niilismo” O futuro da autonomia. Uma sociedade de indivíduos? IHUOnline, *Revista do Instituto Humanitas Unisinos*. São Leopoldo, 21/05/07, Edição 220
- VARGAS SOLES, (2009) “La perspectiva decolonial y sus posibles contribuciones a la construcción de Otra economía” *Revista Otra Economía* - Volumen III - Nº 4 - 1º semestre/2009
- VÁSQUEZ-BARQUERO, Antonio (1999) *Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre desarrollo endógeno*. Madrid, Pirámide.
- VERONESE, Marília (2007a) *Economía Solidaria y Subjetividad*, Buenos Aires, Altamira.
- VERONESE, Marília (2007b) *Psicología Social & Economía Solidária*. São Paulo, Idéias & Letras.
- VIVERET, Patrick (2005) “Altermondialisation” en: LAVILLE et CATTANI (Sous la direction de) *Dictionnaire de l'autre économie*. Paris, Desclée de Brouwer.
- WALLEN, Henrique (2008) “Contribuição à crítica da 'economia solidária” *Rev. Katálisis* vol.11 no.1 Florianópolis, Jan./Jun.

ANEXO I: CUADRO DE ACTORES

Nº	Esfera	Actores	Ubicación	Fecha
01	Estado	Pablo Soares	Secretario de la Subsecretaría de Economía Solidaria	Julio
02	Estado	Omar Isern	Subsecretario de la Subsecretaría de Economía Solidaria	Agosto
03	Estado	Claudio Rizzo	Programa de Reciclado de Residuos	Julio
04	Estado	Antonio Lattuca	Programa de Agricultura Urbana (PAU)	Agosto
05	Emprendimientos de Economía Social	Luis Martinez	Minka – Comercio Solidario	Agosto
06	Emprendimientos de Economía Social	Roberto Muro	Cooperativa del MTL – La Toma	Agosto
07	Emprendimientos de Economía Social	Mirta Vitta	Casa de Tod@s	Agosto
08	Emprendimientos de Economía Social	Pablo Montoya	Alimentos Campesinos	Septiembre
10	Organización de la sociedad civil	Lucio Lemos	CEPAR- Centro de Estudios de Producciones Agroecológicas de Rosario	Agosto
11	Organización de la sociedad civil	Laura Bracalenti Laura Lagorio	Facultad de Arquitectura	Agosto
12	Organización de la sociedad civil	Graciela Quiroga	IEF Rosario (CTA)	Agosto
13	Organización de la sociedad civil	Manolo Robles	ANTA	Septiembre
14	Organización de la sociedad civil	Saul Fuks	CEAC- Centro de Asistencia a la Comunidad	Agosto
15	Organización de la sociedad civil	Leopoldo Duarte	Movimiento Universitario Sur	Septiembre
16	Organización de la sociedad civil	Gabriel Braez	Barrios de Pié	Septiembre
17	Organización de la sociedad civil	Ricardo Cittadini	INTA – Pro Huerta	Noviembre
18	Organización de la sociedad civil	Laura	Grupo Malabares – Grupo Trashumante	Octubre
19	Organización de la sociedad civil	Antonio Salinas	GIROS	Octubre
20	Organización de la sociedad civil	Marcela Lapenna	Asociación CHICOS	Agosto
21	Organización de la sociedad civil	Analia Martin	Iglesia Metodista Primera	Agosto

ANEXO II:

LÍMITES Y POSIBILIDADES DE ALIANZAS PROGRESIVAS EN ROSARIO

GUÍA DE ENTREVISTA

Fecha: ____/____/____
Entrevista N° ____

Datos de Identificación	
Nombre del entrevistado:	_____
Edad: _____ Contacto :	_____
Actores vinculado a:	_____
Desde:	_____
() Movimiento Social () Organización de la Sociedad Civil () Poder Local	
Profesión:	_____
Ocupación:	_____

Contexto

1. Háblame sobre su trayectoria personal.

2. ¿Cuándo y cómo nació el programa/experiencia/centro?

3. ¿Qué tipo de demandas se buscaba resolver?

Alianzas Progresivas

4. ¿Actualmente, cómo funciona el programa/experiencia/centro ?

5. ¿Cuáles son sus objetivos?

6. ¿Quién son los participantes?

7. ¿Qué función está desempeñado en la sociedad?

8. ¿Pódes citar algunas las dificultades encontradas hasta ahora?

9. ¿Podes citar algunos de los logros alcanzados?

10. ¿Cómo se realizan(ran) los acuerdos, asociaciones?

11. ¿Cómo vienen definiendo los objetivos?

12. ¿Cómo se eligen los participantes?

13. ¿Cuáles son las principales limitaciones en cuanto a los recursos?

Desarrollo Local

14. ¿Cuáles son las fuentes de ingresos?

15. ¿ Qué capacidades están siendo desarrolladas?

16. ¿ Cómo vienen relacionando se con la comunidad en la cual están insertos?

17. ¿La actual estructura económica representan una enclave para el desarrollo del programa, experiencia, centro?

18 ¿ Perciben la posibilidad de cambiarla?

19. ¿ Como están participando o pueden participar en este proceso de transformación?

20. ¿ Qué mejoras buscan para la sociedad?

21. ¿ Qué ventajas presenta la ciudad de Rosario para avanzar en esa transformación?

22. ¿ Qué desventajas presenta la ciudad de Rosario para avanzar en esa transformación?

Economía Social y Solidaria

23. ¿Están asociados o mantienen contacto con otros programa/experiencia/centro?

24. ¿ Qué rol juzga la cooperación en las relaciones internas y externas?

25. ¿ Hay una identidad en torno del programa/experiencia /centro?

26. ¿ Cuáles son los criterios para evaluar los éxitos y fracasos de las acciones realizadas?

Poder Local

27. ¿Buscan vincularse o ampliar el vínculo con el gobierno? ¿ Si no, por qué?*

28. ¿Cuáles son las beneficios de estar asociado o vinculado a programas, experiencias, acciones realizados con o a partir del Estado?

29. ¿Cuáles son los inconvenientes de estar asociado o vinculado a programas, experiencias, acciones realizados con o a partir del Estado?

30. ¿Cuándo recurrieran gobierno, como fue esa relación?

ANEXO III:

LISTA DE SITIOS DE ORGANIZACIONES VINCULADOS A LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EM ROSARIO⁶⁸

[Última consulta: julio de 2010]

Subsecretaría de Economía Solidaria

http://www.rosario.gov.ar/sitio/gobierno/autoridades/subsec_economia_solidaria.jsp

Programa de Reciclado de Residuos

http://www.rosario.gov.ar/sitio/desarrollo_social/empleo/residuos_1.jsp

Programa de Agricultura Urbana (PAU)

http://www.rosario.gov.ar/sitio/desarrollo_social/empleo/programa_au.jsp

Mink'a – Comercio Solidario

<http://www.comerciosolidario.org.ar/>

Pcooperativa de MTL (Movimiento Territorial de Liberación) – La Toma

<http://cooplatomadelsur.com.ar/>

Alimentos Campesinos

http://www.enredando.org.ar/noticias_desarrollo.shtml?x=45399

<http://www.tau.org.ar/>

Facultad de Arquitectura

<http://www.fapyd.unr.edu.ar/>

IEF Rosario (CTA) Instituto de Estudios y Formación Central de Trabajadores Argentinos

<http://www.cta.org.ar/base/rubrique33.html>

ANTA (Asociación Nacional de Trabajadores Autogestionados)

<http://www.cta.org.ar/base/rubrique77.html>

CEAC – Centro de Asistencia a la Comunidad

<http://ceac-unr.blogspot.com/>

Movimiento Universitario Sur

<http://www.movimientosur.org.ar/>

Barrios de Pié

<http://www.barriosdepie.org.ar/>

INTA – Pro Huerta

<http://www.inta.gov.ar/extension/prohuerta/>

⁶⁸ Sitios consultados a lo largo de la investigación.

Grupo Malabares – Grupo Trashumante

<http://www.trashumante.org.ar/>

Asociación CHICOS

<http://www.chicosrosario.org.ar/>

Casa de Tod@s

<http://www.trashumante.org.ar/spip.php?article79&lang=es>

Iglesia Metodista Primera

<http://www.iglesiametodista.org.ar/>

GIROS

<http://www.girosrosario.org/>